



Ministerio
**de Salud
Pública**

Encuesta mundial de salud en estudiantes

EMSE 2019 Informe final



AUTORIDADES

Ministerio de Salud Pública

Ministra
Karina Rando

Subsecretario
José Luis Satdjian

Directora General de Salud
Adriana Alfonso

Directora General de Coordinación
Mariela Anchen

Presidenta de la Junta Nacional de Salud
Alicia Rossi

Directora General de Fiscalización
Carolina Rebagliati

Junta Nacional de Drogas

Presidente de la Junta Nacional de Drogas
Rodrigo Ferrés

Secretario General de la Junta Nacional de Drogas
Daniel Radío

Grupo de trabajo

Coordinación general:

María José Rodríguez, doctora (MSP)

Lic. Soc. Héctor Suarez (OUD)

Coordinación del relevamiento:

Jessica Ramírez-Lic. Soc.

Supervisores de campo:

Lic. Soc. Jessica Ramírez, Lic. Soc. Héctor Suarez

Jefas de campo: Lic. Nut. Florencia Koncke, Lic. Nut. Carolina de León

Facilitadores:

Augusto Pourtau, Patricia Arias, Natalia González, Valeria Chittadini, Jamil Cesin, Carolina Rodríguez, Noelia Prado

Diseño muestral y procesamiento estadístico

Centers for Disease Control and Prevention (CDC)

Redacción del informe

Soc. Franco González Mora (Consultoría OPS-Uruguay)

Dra. María José Rodríguez

Revisión del cuestionario e informe final:

Programa Adolescencia y Juventud

Programa de Nutrición. Coordinadora

Programa de Salud sexual y salud reproductiva

Programa de Violencia basada en Género y Generaciones. Coordinadora

Programa de Salud mental

Programa de Actividad física y salud

Programa de Control del tabaco

Vigilancia Enfermedades No Transmisibles - DEVISA

Observatorio Uruguayo de Drogas

Colaboración

OPS: Dra. Dolores Ondarsuhu, Dra. Roberta Caixeta, Dr. Wilson Benia

Tabla de contenidos

Prólogo Ministerio de Salud Pública.....	6
Prólogo Junta Nacional de Drogas.....	7
Prólogo OPS.....	9
Agradecimientos.....	11
Introducción.....	12
Metodología.....	14
Principales resultados.....	16
 1. Caracterización sociodemográfica.....	 17
 2. Estado nutricional y conductas alimentarias.....	 20
Estado nutricional.....	21
Comportamientos alimentarios.....	24
En suma.....	39
 3. Violencias, lesiones no intencionales y seguridad vial.....	 41
Lesiones.....	42
Violencia.....	51
 4. Seguridad vial.....	 60
En suma.....	64
 5. Salud mental.....	 66
En suma.....	84
 6. Consumo de sustancias.....	 86
Consumo de tabaco.....	88
Consumo de alcohol.....	92
Consumo de otras drogas.....	102
En suma.....	107
 7. Conductas sexuales.....	 110
En suma.....	121

8. Actividad física.....	123
En suma.....	131
9. Factores protectores.....	133
En suma.....	141
Síntesis final.....	142
1. Estado nutricional.....	143
2. Lesiones.....	143
3. Violencia.....	143
4. Seguridad vial.....	144
5. Salud mental.....	144
6. Consumo de tabaco.....	145
7. Consumo de alcohol.....	145
8. Consumo de otras drogas.....	145
9. Sexualidad.....	146
10. Actividad física.....	146
11. Factores protectores.....	147
Citas bibliográficas.....	148

Prólogo Ministerio de Salud Pública

La “Tercera encuesta mundial de salud en estudiantes” (EMSE-GSHS) permite dar continuidad al desarrollo y la consolidación de estadísticas en salud de jóvenes estudiantes de entre 13 y 17 años. Es una investigación de alcance nacional realizada en centros educativos de enseñanza media.

La EMSE mide los comportamientos de riesgo y factores de protección relacionados con las principales causas de enfermedad y muerte en ese grupo etario. Los datos obtenidos son de vital importancia para la definición, evaluación y monitoreo de las políticas de salud que se están implementando en Uruguay y para la planificación de líneas de acción futuras. La encuesta aporta información sobre diferentes aspectos de la trayectoria vital de los jóvenes con énfasis en el consumo de tabaco, alcohol y otras drogas, en la salud mental, en la actividad física, en la sexualidad, en el comportamiento alimentario y en la exposición a la violencia. También explora factores asociados a los vínculos entre los jóvenes y sus adultos responsables, así como con sus pares.

El país de los próximos años depende en gran parte de lo que ocurra con las generaciones que hoy ingresan y transitan la juventud; de acuerdo con las proyecciones de población del Instituto Nacional de Estadística, los jóvenes entre 10 y 19 años representan cerca de 13,5 % del total de la población. Resulta clave que hoy se garanticen sus derechos y oportunidades para un desarrollo personal adecuado en los diferentes planos de su vida mediante la implementación de políticas públicas que posibiliten potenciar al máximo sus valores, la avidez por el aprendizaje, la creatividad, la capacidad de animarse a más, de desafiarse, de superarse, de innovar.

El accionar del Estado que debe promover el bienestar de los jóvenes garantizando su acceso a la educación, la salud, la cultura, la recreación y a los cuidados. Las encuestas son mecanismos de recolección de información sistemática que guían a quienes desempeñan roles de decisión política y cuyos resultados son un insumo central para la planificación e implementación de esas decisiones. Además, los resultados de las encuestas trazan las líneas de acción de los Objetivos Sanitarios Nacionales y son fundamentales para realizar la vigilancia de las enfermedades no transmisibles y sus factores de riesgo.

Agradezco y felicito al equipo de trabajo que planificó este estudio, lo ejecutó y analizó los datos que tanto valor aportan a la construcción de las políticas de salud pública de nuestro país.

Karina Rando, Ministra de Salud Pública.

Prólogo Junta Nacional de Drogas

Conocer más acerca de los adolescentes, tener información confiable sobre sus preferencias, sus posibilidades y sus comportamientos, saber más acerca de las diferencias intergeneracionales y aportar evidencia, es lo que nos permite mirar la realidad desde una óptica que nos acerca y nos posibilita despojarnos de los estereotipos. Nos permite además, adoptar una perspectiva que va más allá de las percepciones cotidianas más o menos distantes, más o menos prejuiciosas.

Si bien desde la Secretaría Nacional de Drogas venimos desarrollando a lo largo de los años diferentes investigaciones nacionales sobre conocimientos, percepciones y consumos, consideramos de vital importancia la realización de estudios como el que se presenta, que abarca de forma integral múltiples aspectos que tienen que ver con el vivir y el sentir de las adolescencias.

El consumo problemático de drogas no se presenta como un hecho aislado o de generación espontánea, es el emergente de vulnerabilidades previas y, como tal, se vincula con muchos otros aspectos. La decisión de un adolescente de consumir o no una sustancia o de exponerse a otra actividad de riesgo es, a la vez que un acto individual, el resultado de condicionantes en las que inciden el involucramiento familiar, la manera de vincularse con sus pares, los mandatos culturales y las normas socialmente aceptadas ya sea para cumplirlas o para transgredirlas.

La adolescencia es el momento donde se comienza a ejercitar la autonomía y donde se termina de moldear la identidad. Son propias de esta etapa la búsqueda de sensaciones nuevas, la experimentación, es frecuente la hiperactividad y a veces la autopercepción de invulnerabilidad. Pero también son propios de esta etapa el vivir intensamente los conflictos, la incertidumbre y la búsqueda- muchas veces angustiante o dramática- del ser. En la mayoría de los casos, estos dilemas serán resueltos favorablemente.

Estamos refiriéndonos a las generaciones que son el presente y también el futuro del país. Muchos de los comportamientos y de los valores adquiridos en esta etapa tendrán, por supuesto, consecuencias en su futuro personal pero además, las tendrán en la sociedad que conforman.

De ahí la importancia de este tipo de estudios que aportan evidencia para mejorar nuestras acciones, para lograr ser más eficaces y eficientes en la búsqueda de mejorar la calidad de vida de las adolescencias, asegurar su educación, potenciar sus capacidades para que el desarrollo de habilidades sean un motor de la movilidad social y, fundamentalmente, actuar e intervenir para lograr entornos más saludables.

Ese es el camino. Es estrictamente necesario que dejemos definitivamente de lado la formulación de políticas diseñadas de manera intuitiva, por políticas públicas basadas en investigaciones rigurosas y sistemáticas para que nuestras acciones se vuelvan más racionales y estratégicas, y menos prejuiciosas y populistas.

Es preciso que reemplacemos la toma de decisiones basadas en creencias a priori e intereses inmediatos, por una toma de decisiones sustentada en evidencia científica que permita darles mejor pronóstico y mayor precisión a las respuestas y las soluciones, y que permitan además, establecer relaciones de causalidad sobre los efectos de las intervenciones. No se pueden tomar buenas decisiones sin evaluaciones sistemáticas, rigurosas y científicas de las acciones.

Es preciso adoptar un enfoque o una visión donde la obligación de tomar decisiones de responsabilidad y de inversión pública nos exija poner los recursos donde hay más posibilidades de transformarlos en beneficios, y ponderar estratégicamente las alternativas de acción a través de procesos rigurosos que vayan más allá del inmediatismo, donde pareciera que nadie se pregunta por la eficacia de las acciones.

Adoptar una lógica racional para abordar estas situaciones, ya no con base en el poder o en las preferencias personales, ya no con base a los prejuicios o a las meras corazonadas, ayuda a reducir la confrontación política respecto a las decisiones de gobierno. Podemos contribuir, inclusive, a mejorar el nivel del debate público y ayudar a mejorar la calidad de la vida democrática y social, iluminando mejor las distintas alternativas. A eso nos ayuda esta herramienta.

Presidente de la Junta Nacional de Drogas, Daniel Radío

Prólogo OPS

La salud de la población adolescente ha cobrado progresivamente un lugar relevante en la agenda de la salud pública a nivel global. En Uruguay, con su población envejecida y su dispar distribución de la pobreza en detrimento de niñas, niños y adolescentes (NNA), adquieren particular relevancia los determinantes sociales y los factores de riesgo que inciden en el ejercicio del derecho a la salud por parte de la población adolescente.

El diseño de políticas públicas que den respuestas integrales a la salud de adolescentes requiere superar las limitaciones del campo que muchas veces se instalan desde enfoques estereotipados. El conocimiento generado con base en métodos rigurosos como la Encuesta Mundial de Salud en Estudiantes (EMSE), nos brinda valiosa información para la toma de decisiones basada en evidencias.

Los resultados del presente estudio cuyo trabajo de campo se realizó en 2019, tienen la virtud de volver a priorizar un conjunto de ejes temáticos luego de las interrupciones y postergaciones ocasionadas por la pandemia de covid-19. Las características nutricionales por déficit y por exceso y los comportamientos alimentarios, así como los hábitos vinculados a la actividad física y el consumo de tabaco, nos remiten al campo prioritario en Uruguay del abordaje de las enfermedades no transmisibles. Los datos referidos a la violencia auto y hetero infligida, el consumo de sustancias psicoactivas y la salud mental, se resignifican de manera particular en el escenario de postpandemia. La seguridad vial de los adolescentes y su multideterminación en el espacio urbano también convocan a un abordaje intersectorial.

Tiene gran valor contar con datos comparables de estudios anteriores en tanto permiten delinear tendencias y explorar el impacto de algunas líneas de intervención ensayadas en el pasado en torno a algunos temas. Otra vez las políticas públicas se ven interpeladas por la noción de que para conseguir modificar algunas realidades, hay que hacer cosas nuevas, abrir espacios de participación social, enriquecer los discernimientos con el aporte de la academia y la sociedad civil organizada y generar grandes alianzas intersectoriales.

La OPS/OMS pone a disposición algunos de sus documentos y contenidos que han demostrado ser contributivos para mejorar la salud de NNA como el plan de acción para la prevención de la obesidad en la niñez y adolescencia de la OPS/OMS, el plan mundial en el decenio de la seguridad vial 2021–2030, el plan de

acción para la salud de la mujer, el niño, la niña y adolescentes 2018-2030, entre otros.

Asimismo, a nivel local, la estrategia de cooperación con el país 2022–2026 de la representación de OPS/OMS en Uruguay asume varios de los desafíos planteados por la EMSE y compromete esfuerzos para contribuir al avance de los Objetivos Sanitarios Nacionales 2030 como herramienta articuladora de los esfuerzos nacionales para asegurar a los y las adolescentes su derecho a la salud.

Representante de OPS/OMS, Dr. Hernán Montenegro

Agradecimientos

Agradecemos a la Administración Nacional de Educación Pública (ANEP) por todo el apoyo brindado, sin el cual esta investigación no hubiera sido posible. Extendemos el agradecimiento para los funcionarios de los departamentos de estadística de las direcciones generales de Educación Secundaria, por proporcionarnos el marco muestral para la realización de la muestra. Asimismo, realizamos un especial reconocimiento a los directores, adscriptos y demás funcionarios de los centros de enseñanza, tanto públicos como privados habilitados, por su permanente apoyo y asesoramiento para la coordinación en terreno del estudio. Por último, y de forma muy especial, agradecemos a los jóvenes estudiantes que aceptaron y brindaron su total colaboración entregándonos información personal de gran utilidad para avanzar en el conocimiento del fenómeno estudiado.

Introducción

Actualmente la población de adolescentes es la más grande de la historia. Se estima que en la última década el mundo superó los 1.200 millones de personas que tienen entre 10 y 19 años, lo que representa aproximadamente el 16 % de la población del mundo (1). Este dato por sí solo da dimensión de la necesidad de inversión en la adolescencia y de combatir la desigualdad de oportunidades que marca la transición hacia la vida adulta. Ahora bien, este escenario presenta diferencias importantes entre regiones, países y su interior.

En Uruguay, país que tiene una estructura poblacional envejecida, de acuerdo a las proyecciones de población del Instituto Nacional de Estadística (INE) residen aproximadamente 480 mil jóvenes de entre 10 y 19 años (cerca de 13,5 % del total de la población) (2). Si se toma como referencia las tendencias recientes en la cantidad de nacimientos y en los niveles de la fecundidad (observado a través de las tasas de fecundidad), se espera que el total de personas en este tramo etario siga descendiendo. Este contexto demográfico genera oportunidades para que se pueda avanzar en la mejora de las condiciones de vida de la población adolescente. Actualmente, son los niños y adolescentes quienes en mayor medida se encuentran por debajo de la línea de pobreza. Aún existen importantes desafíos en distintos ámbitos como en la universalización de la enseñanza media, la mejora de los aprendizajes, en la garantía del ejercicio de los derechos sexuales y reproductivos, en la salud mental, el sobrepeso y obesidad, entre otros. Cabe subrayar que nuestro país ratificó la Convención sobre los Derechos del Niño el 28 de setiembre de 1990, comprometiéndose a trabajar para el mejoramiento de las condiciones de vida de los niños, niñas y adolescentes (NNA). En el año 2004 y dando cuenta también de su compromiso con los principios de la Convención, se aprueba el Código de la Niñez y la Adolescencia.

Existen diversas maneras de entender y de definir la adolescencia. Puede ser concebida como una época de la vida con características propias y no solamente como una etapa de transición entre la niñez y la juventud. La Organización Mundial de la Salud (OMS) realiza una delimitación de la adolescencia como aquel

período de vida que transcurre entre los 10 y los 19 años de edad, subdividiéndolo en adolescencia temprana (de los 10 a los 14 años de edad) y adolescencia tardía (de los 15 a los 19 años de edad) (3). Al respecto, debemos hacer la advertencia de que existe mucha variabilidad en la edad de inicio y finalización de esta etapa vital, ya que no solo depende de factores biológicos como la edad o los cambios físicos, sino que existen otros factores como los psicológicos y sociales que no son tan sencillos de delimitar como los primeros. Si bien podemos observar ciertas características comunes a todos los adolescentes como son claramente los cambios físicos que se producen en esta etapa, éstos no se transitan ni suceden del mismo modo en cada sujeto. Es por ello que resulta más pertinente hablar de adolescencias, dando cuenta de la complejidad y variabilidad con que cada adolescente transita y procesa los cambios comunes a esta etapa vital. A modo de conocer con mayor profundidad y amplitud diversos aspectos asociados a esta población, con énfasis en el campo de la salud, los estudios por encuesta han sido una técnica de gran aporte.

En 2001, la OMS en colaboración con UNICEF, UNESCO y ONUSIDA, y con la asistencia técnica de los Centros para el Control y Prevención de Enfermedades de Estados Unidos (CDC), empezó a desarrollar la *Global School-based students Health Survey* (GSHS) que en Uruguay se denominó “Encuesta mundial de salud en estudiantes”. Desde el año 2003, los ministerios de salud y de educación de todo el mundo han utilizado periódicamente la encuesta GSHS para controlar la prevalencia de comportamientos de riesgo para la salud e identificar y medir los factores de protección más importantes en adolescentes. GSHS es una encuesta sobre salud en estudiantes que se lleva a cabo en edades comprendidas entre los 13 y los 17 años. Mide los comportamientos y factores de protección relacionados con las principales causas de morbilidad entre los adolescentes:

- Consumo de alcohol y otras drogas
- Comportamiento alimentario
- Higiene
- Salud mental
- Actividad física
- Factores de protección
- Comportamientos sexuales
- Consumo de tabaco
- Violencia y daños no intencionados

Metodología

La población objetivo de la encuesta GSHS de Uruguay es la población escolarizada en Educación Media (personas asistentes a enseñanza secundaria en liceos públicos o privados). Abarca a todos los adolescentes que cursan 2° grado de ciclo básico a 3° grado de Bachillerato y tienen entre 13 y 17 años. Se utilizaron para la recolección de la información, un cuestionario cerrado y autoadministrado (encuesta) y balanzas y tallímetros (medidas antropométricas).

El marco muestral fue elaborado a partir de los datos proporcionados por la Administración Nacional de Educación Pública (ANEP), a través del Departamento de Estadística de la Dirección General de Educación Secundaria (DGES). El marco estuvo conformado por el listado de todos los alumnos de segundo y tercero del ciclo básico (2CB y 3CB) y de primer a tercer grado de Bachillerato Diversificado (1 a 3 BD) de los centros de enseñanza públicos y privados de las ciudades del país mayores a 5000 habitantes. El diseño de la muestra fue bietápico. En un primer momento fueron seleccionados 66 centros educativos de manera sistemática con probabilidad proporcional al número de alumnos matriculados en los grados 2CB a 3BD. En el segundo nivel de muestreo se seleccionaron de forma aleatoria, los grupos dentro de cada centro educativo y se adoptó una estrategia censal con los estudiantes de esos grupos. Los adolescentes fueron medidos y pesados por nutricionistas.

Se llevaron a cabo procedimientos estadísticos para reflejar la probabilidad de muestreo de cada estudiante y reducir el sesgo mediante la compensación de diferentes patrones de no respuesta. La ponderación utilizada para la estimación está dada por: $W = W_1 * W_2 * f_1 * f_2 * f_3$.

Donde:

- a) W_1 = el inverso de la probabilidad de seleccionar al centro educativo
- b) W_2 = el inverso de la probabilidad de seleccionar a la clase dentro del centro educativo
- c) f_1 = factor de ajuste de no respuesta a nivel de escuela

- d) f_2 = factor de ajuste de no respuesta a nivel de alumno calculado por clase
- e) f_3 = factor de ajuste postestratificación calculado por grado

El uso de los resultados ponderados permite realizar inferencias sobre los diversos temas abordados en la encuesta y representa a todos los estudiantes de los grados 2° CB a 3° BD de los liceos públicos y privados de todas las ciudades del país con más de 5000 habitantes.

Si bien el universo de la encuesta no son todos los adolescentes del país sino los que están escolarizados en la enseñanza media (secundaria), éstos son una buena parte del total de adolescentes. De hecho, en Uruguay aproximadamente el 98 % de los adolescentes de 12 a 14 y el 90 % de los adolescentes de 15 a 17 años asiste a un establecimiento de educación formal y poco más de tres cuartas partes a un centro educativo de enseñanza secundaria (4).

El informe está estructurado de la siguiente manera: para todos los módulos se presentan tablas estadísticas con aperturas por sexo y tramos de edad (13 a 17 años, 13 a 15 años y 16 a 17 años) con datos de la última encuesta (EMSE 2019). Enseguida se muestran, de manera más sintética y siempre que sea posible la comparación histórica, las series estadísticas para los adolescentes de 13 a 15 años tomando en cuenta las tres ediciones de la encuesta (2006-2012 y 2019).

Aclaración: tomando en cuenta lo mencionado en el párrafo anterior, en el informe se opta por usar de manera indistinta el término “adolescentes” y “estudiantes” a sabiendas de que el estudio es representativo de los estudiantes de educación secundaria. Se toma esta decisión estrictamente por razones de precisar que se está hablando de adolescentes.

Principales resultados

A continuación se presentan los principales resultados de la encuesta agrupando la información en ocho grandes módulos:

1. Información sociodemográfica
2. Estado nutricional y conductas alimentarias
3. Violencias y lesiones no intencionales
4. Salud mental
5. Consumo de sustancias
6. Comportamientos sexuales
7. Actividad física
8. Factores protectores

1.

Caracterización sociodemográfica

Tal como se aprecia en la tabla 1, aproximadamente 9 de cada 10 adolescentes conviven con ambos padres o con al menos, uno de los dos. Esta situación refleja la realidad del país en cuanto a estructura de los hogares: predominancia de hogares biparentales seguido de hogares monoparentales a cargo de una mujer. Es razonable que no existan diferencias entre estudiantes varones y mujeres, aunque sí encontramos diferencias según la edad: los adolescentes de 16-17 años en menor proporción se encuentran en hogares biparentales.

Tabla 1.
Conformación del hogar.
Distribución por edad según sexo. Uruguay, 2019

Personas adultas con quienes se comparte la casa la mayoría de los días de la semana	Edad		
	13 a 15	16 a 17	13 a 17
	%	%	%
Varones			
Con mis padres o cuidadores	64,8	60,7	63,1
Con mi padre o cuidador	3,4	5,8	4,4
Con mi madre o cuidadora	25,8	26,5	26,1
Con algún otro adulto	4,1	4,1	4,1
Con ninguno de los anteriores	1,9	2,8	2,3
Total	100,0	100,0	100,0
Mujeres			
Con mis padres o cuidadores	62,2	52,9	58,3
Con mi padre o cuidador	3,6	4,1	3,8
Con mi madre o cuidadora	29,0	36,1	32,0
Con algún otro adulto	3,5	4,6	4,0
Con ninguno de los anteriores	1,7	2,3	1,9
Total	100,0	100,0	100,0
Ambos sexos			
Con mis padres o cuidadores	63,1	56,4	60,3
Con mi padre o cuidador	3,6	4,9	4,1
Con mi madre o cuidadora	27,8	31,6	29,4

Con algún otro adulto	3,7	4,6	4,1
Con ninguno de los anteriores	1,8	2,5	2,1
Total	100,0	100,0	100,0

Fuente de datos: 3ª EMSE 2019 - MSP

Al observar las estimaciones puntuales de la proporción de estudiantes que viven con ambos padres o cuidadores para los años 2006, 2012 y 2019, si bien se constata una leve tendencia a la disminución en la estimación puntual, no se puede afirmar que sean estadísticamente significativas.

Tabla 2.

Porcentaje de estudiantes que viven con
ambos padres o guardianes la mayoría de los días de la semana.
Distribución según sexo. 13 a 15 años. Uruguay

Sexo	Año		
	2019	2012	2006*
	% (IC)	% (IC)	% (IC)
Varones	64,8 (60,4-68,9)	70,5 (66,7-74,1)	69,5 (65,9-73,0)
Mujeres	62,2 (57,9-66,4)	64,8 (61,3-68,1)	66,3 (62,3-70,2)
Ambos sexos	63,1 (59,9-66,2)	67,4 (64,3-70,4)	67,8 (65,0-70,5)

Fuente de datos: EMSE – MSP

*En 2006 no incluye guardianes

2.

Estado nutricional y conductas alimentarias

Según la OMS, se advierte que la prevalencia de obesidad en niños y adolescentes de entre 5 y 19 años se multiplicó por diez en las últimas cuatro décadas. Un estudio llevado a cabo por el *Imperial College* de Londres y la OMS (5) señala que si se mantienen las tendencias actuales, en el año 2022 habrá más población infantil y adolescente con obesidad que con insuficiencia ponderal¹ moderada o grave. La OMS en el año 2004, durante su 57ª Asamblea Mundial de la Salud, aprobó la “Estrategia mundial sobre régimen alimentario, actividad física y salud” en la cual reconoce que la alimentación poco saludable y la falta de actividad física son dos de las principales causas de enfermedades no transmisibles.

En Uruguay, el sobrepeso y la obesidad afectan a una proporción importante de la población y en los últimos años se ha constatado un aumento de la prevalencia entre niños y adolescentes. De acuerdo a los últimos datos disponibles, el 12 % de los niños menores de 5 años del país presenta sobrepeso u obesidad y un 28 % está en riesgo de sobrepeso (6). En la edad escolar se ha identificado que 4 de cada 10 niños tienen algún grado de sobrepeso u obesidad (22 % sobrepeso, 17,4 % obesidad (7)). La EMSE es un valioso instrumento para la vigilancia epidemiológica en este sentido: incluye un módulo que releva información sobre el estado nutricional y los comportamientos alimentarios de los adolescentes.

Estado nutricional

A partir de los datos antropométricos (medidas de peso y talla) se calculó el índice de masa corporal (IMC)². Tomando en cuenta los valores de referencia proporcionados por la OMS, (8) fueron considerados de bajo peso los adolescentes con un IMC inferior a -2 desvíos estándar (DE) en relación a los valores promedio de referencia (de acuerdo a la edad y el sexo). En tanto los adolescentes con un IMC mayor +1 DE fueron considerados con sobrepeso u obesidad y por encima de +2 DE como obesos.

Con base en la EMSE 2019, se constata que en Uruguay aproximadamente un tercio de los adolescentes tienen sobrepeso u obesidad. No se advierten diferencias significativas por sexo ni tramos etarios³. Si se observa el otro extremo

¹ Insuficiencia de peso.

² Relación peso/talla.

³ Corresponde señalar que, a lo largo del documento, cuando se alude a diferencias significativas o no significativas, se está haciendo referencia a diferencias “estadísticamente significativas”. Es decir, no se toma como referencia únicamente la estimación puntual sino también los intervalos de confianza.

del estado nutricional-el bajo peso-, puede decirse que no es un problema de magnitud en el país ya que la proporción de adolescentes en tal situación se ubica en torno al 1 %. En este caso se advierte una peor situación de los varones respecto a las mujeres en el tramo de 13 a 15 años (1,9 % y 0,2 % respectivamente) si bien no se puede asegurar que sea estadísticamente significativo.

Tabla 3.
Prevalencia de bajo peso*, sobrepeso** y obesidad***
por edad según sexo. Uruguay 2019

Estado nutricional	Edad		
	13 a 15	16 a 17	13 a 17
	% (IC)	% (IC)	% (IC)
Varones			
Bajo peso	1,9 (1,4-2,6)	0,8 (0,3-2,4)	1,4 (0,8-2,6)
Sobrepeso	25,7 (23,1-28,3)	17,1 (14,5-19,7)	22,0 (19,4-24,6)
Obesidad	12,8 (10,7-15,4)	10,3 (6,4-16,0)	11,7 (9,4-14,6)
Sobrepeso y obesidad****	38,5 (35,2-41,9)	27,4 (20,4-35,7)	33,7 (29,7-38,0)
Mujeres			
Bajo peso	0,2 (0,1-1,0)	1,3 (0,5-2,9)	0,7 (0,3-1,4)
Sobrepeso	25,6 (23,5-27,8)	22,4 (20,3-24,5)	24,3 (22,1-26,4)
Obesidad	9,0 (6,9-11,7)	9,6 (7,3-12,5)	9,2 (7,8-11,0)
Sobrepeso y obesidad****	34,6 (31,4-37,9)	32,0 (28,8-35,4)	33,5 (31,2-35,9)
Ambos sexos			
Bajo peso	1,0 (0,6-1,7)	1,1 (0,5-2,0)	1,0 (0,6-1,7)
Sobrepeso	25,6 (23,8-27,4)	20,0 (18,2-21,8)	23,2 (21,4-25,0)
Obesidad	10,7 (9,1-12,5)	9,9 (7,6-12,8)	10,4 (9,1-11,8)
Sobrepeso y obesidad****	36,3 (34,2-38,5)	29,9 (25,9-34,2)	33,6 (31,5-35,8)

Fuente de datos: 3ª EMSE 2019 – MSP

*IMC/edad <- 2DE **IMC/edad ≥ 1DE y < 2DE *** IMC/edad ≥ 2DE ****IMC/edad ≥ 1DE

Al tomar en cuenta a los adolescentes de 13 a 15 años, se constata un aumento importante (más de 9 puntos porcentuales) en la prevalencia de sobrepeso y obesidad para el año 2019 comparado con el año 2012. El aumento es de similar magnitud entre varones y mujeres. A ello se agrega que, si bien este aumento no es exclusivamente a expensas de la obesidad, esta contribuye de manera importante en este aumento. De hecho, se constata un aumento estadísticamente significativo de la obesidad en el año 2019 respecto al año 2012 (tanto para adolescentes de ambos sexos como para los varones en particular).

En cambio, si se pone el foco en el bajo peso, la prevalencia no registra diferencias significativas entre ambos períodos.

Tabla 4.
Prevalencia de bajo peso*, sobrepeso** y obesidad***
según sexo. 13 a 15 años. Uruguay

Estado nutricional	Año		
	2019	2012	2006
	% (IC)	% (IC)	% (IC)
Varones			
Bajo peso	1,9 (1,4-2,6)	2,2 (1,6-3,1)	n/c
Sobrepeso	25,7 (23,1-28,3)	21,3 (18,7-23,9)	n/c
Obesidad	12,8 (10,7-15,4)	8,4 (7,0-10,1)	n/c
Sobrepeso y obesidad****	38,5 (35,2-41,9)	29,7 (26,8-32,8)	n/c
Mujeres			
Bajo peso	0,2 (0,1-1,0)	1,6 (0,9-2,6)	n/c
Sobrepeso	25,6 (23,5-27,7)	19,3 (17,2-21,4)	n/c
Obesidad	9,0 (6,9-11,7)	5,7 (4,5-7,3)	n/c
Sobrepeso y obesidad****	34,6 (31,4-37,9)	25,0 (22,6-27,6)	n/c
Ambos sexos			
Bajo peso	1,0 (0,6-1,7)	1,9 (1,3-2,6)	n/c
Sobrepeso	25,6 (23,8-27,4)	20,2 (18,4-22,0)	n/c
Obesidad	10,7 (9,1-12,5)	7,0 (5,9-8,2)	n/c
Sobrepeso y obesidad****	36,3 (34,2-38,5)	27,2 (25,0-29,5)	n/c

Fuente de datos: EMSE - MSP *IMC/edad < 2DE **IMC/edad ≥ 1DE y < 2DE *** IMC/edad ≥ 2DE

Comportamientos alimentarios

Como complemento de la información sobre el estado nutricional, la EMSE releva información sobre los comportamientos alimentarios que adoptan los adolescentes. En este sentido se ahonda en las decisiones y estrategias en torno al peso, al consumo de frutas y verduras y de bebidas azucaradas. También se exploran otros factores de tinte cultural asociados a la alimentación como el contexto en el que ocurren las comidas importantes del día (si comen con sus padres y/o si comen comida rápida). La encuesta también indaga sobre factores de carácter más estructural asociados al estado nutricional de esta población: la exposición al hambre.

En el año 2019, casi 4 de cada 10 adolescentes estaban tratando de perder peso. Una cifra levemente superior al porcentaje de adolescentes con sobrepeso u obesidad. Si bien no se registran diferencias significativas por tramos de edad, sí se constatan diferencias por sexo. Son mujeres las que en mayor medida hacen el intento de perder peso; si se toma en cuenta la información proporcionada en la tabla 4, existe un 10 % de mujeres que si bien no presentan sobrepeso u obesidad, están intentando perder peso. A propósito, resulta necesario ahondar en los factores culturales y de género asociados a la imagen del cuerpo. Analizar de qué manera los imaginarios sociales sobre el cuerpo con sobrepeso u obesidad intervienen en la disposición de los adolescentes a asumir determinadas estrategias en torno a su cuerpo.

Tabla 5.

Porcentaje de estudiantes que están tratando de perder peso.
Distribución por edad según sexo. Uruguay 2019

Sexo	Edad		
	13 a 15	16 a 17	13 a 17
	% (IC)	% (IC)	% (IC)
Varones	28,9 (25,5-32,6)	27,6 (23,4-32,3)	28,4 (25,5-31,4)
Mujeres	44,3 (40,8-47,9)	43,8 (39,8-47,9)	44,1 (41,8-46,4)
Ambos sexos	37,6 (34,5-40,8)	36,4 (33,3-39,6)	37,1 (34,9-39,4)

Fuente de datos: 3ª EMSE 2019-MSP

En comparación con la EMSE 2012 se observa para el año 2019, un aumento en el porcentaje de estudiantes (de 13 a 15 años) que están buscando perder peso. Este comportamiento se explica fundamentalmente por el incremento estadísticamente significativo registrado entre las mujeres.

Tabla 6.

Porcentaje de estudiantes que están tratando de perder peso.
Distribución según sexo. 13 a 15 años. Uruguay

Sexo	Año		
	2019	2012	2006*
	% (IC)	% (IC)	% (IC)
Varones	28,9 (25,5-32,6)	23,9 (21,1-26,9)	n/c
Mujeres	44,3 (40,8-47,9)	35,0 (32,4-37,7)	n/c
Ambos sexos	37,6 (34,5-40,8)	29,7 (27,7-31,8)	n/c

Fuente de datos: EMSE-MSP

*En 2006 no se hizo la pregunta

Entre las estrategias que adoptan los adolescentes para perder peso o evitar ganarlo, el ayuno por 24 h o más sucede en aproximadamente en el 10 % de los casos. Entre los adolescentes de 13 a 15 años, se muestra como un comportamiento más frecuente entre las mujeres.

Tabla 7.

Porcentaje de estudiantes que han estado sin comer
por 24 horas o más, para perder peso o evitar ganar peso.
Distribución por edad según sexo. Uruguay 2019

Sexo	Edad		
	13 a 15	16 a 17	13 a 17
	% (IC)	% (IC)	% (IC)
Varones	5,0 (3,7-6,8)	4,5 (2,5-8,1)	4,8 (3,5-6,5)
Mujeres	10,4 (8,6-12,5)	7,8 (6,0-10,2)	9,3 (7,9-11,0)
Ambos sexos	8,1 (6,9-9,6)	6,4 (4,9-8,2)	7,4 (6,3-8,6)

Fuente de datos: 3ª EMSE 2019 - MSP

Vomitarse o tomar laxantes como estrategia para perder peso o evitar ganarlo es empleada por alrededor del 3 % de los adolescentes. En este caso, no se verifican diferencias significativas entre varones y mujeres ni por tramos etarios.

Tabla 8.

Porcentaje de estudiantes que vomitaron o tomaron laxantes, para perder peso o evitar ganar peso (durante los últimos 30 días). Distribución por edad según sexo. Uruguay 2019

Sexo	Edad		
	13 a 15	16 a 17	13 a 17
	% (IC)	% (IC)	% (IC)
Varones	1,9 (1,0-3,5)	2,5 (1,3-5,0)	2,2 (1,3-3,6)
Mujeres	4,4 (3,1-6,2)	3,6 (2,6-5,2)	4,1 (3,2-5,3)
Ambos sexos	3,3 (2,4-4,7)	3,1 (2,3-4,1)	3,2 (2,5-4,2)

Fuente de datos: 3ª EMSE 2019 - MSP

Tal como se mencionó anteriormente, la EMSE 2019 relevó información que da cuenta de las condiciones de vida de los adolescentes y de las implicancias que éstas tienen en su estado nutricional. En la siguiente tabla se observa que aproximadamente el 2 % de los adolescentes admite haber sentido hambre siempre o casi siempre por no tener suficiente comida en su hogar durante los 30 días previos a la encuesta. No se constatan diferencias significativas por sexo ni tramos de edad. Como referencia, cabe mencionar que en Uruguay la proporción de personas que vive en hogares cuyos ingresos no son suficientes para cubrir los gastos mínimos necesarios en alimentación en el año 2019 no supera el 0,2 % (seguramente, tal como ocurre con la proporción de personas bajo la línea de pobreza, este guarismo sea más alto entre los más adolescentes).

Tabla 9.

Porcentaje de estudiantes que en los últimos 30 días casi siempre o siempre sintieron hambre porque no había suficiente comida en su hogar.

Distribución por edad según sexo. Uruguay 2019

Sexo	Edad		
	13 a 15	16 a 17	13 a 17
	% (IC)	% (IC)	% (IC)
Varones	1,9 (1,1-3,0)	0,7 (0,2-2,1)	1,4 (0,8-2,3)
Mujeres	2,4 (1,6-3,6)	2,0 (0,9-4,6)	2,3 (1,5-3,4)
Ambos sexos	2,2 (1,6-2,9)	1,4 (0,7-2,7)	1,8 (1,3-2,6)

Fuente de datos: 3ª EMSE 2019 - MSP

Si bien la incidencia de la indigencia a nivel país y para todas las edades bajó de manera significativa en Uruguay, desde el año 2006 a 2019 (ECH INE 2019) tomando en cuenta las tres últimas ediciones de la EMSE, no se constatan diferencias significativas en el porcentaje de estudiantes de 13 a 15 años que admite que casi siempre o siempre sintieron hambre porque no había suficiente comida en su hogar.

Tabla 10.

Porcentaje de estudiantes que en los últimos 30 días casi siempre o siempre sintieron hambre porque no había suficiente comida en su hogar.

Distribución según sexo. 13 a 15 años. Uruguay

Sexo	Año		
	2019	2012	2006
	% (IC)	% (IC)	% (IC)
Varones	1,9 (1,1-3,0)	1,6 (1,1-2,3)	2,6 (1,7-3,6)
Mujeres	2,4 (1,6-3,6)	1,4 (0,8-2,3)	0,7 (0,2-1,2)
Ambos sexos	2,2 (1,6-2,9)	1,5 (1,1-2,0)	1,6 (1,0-2,1)

Fuente de datos: EMSE-MSP

Otro de los aspectos abordados por la encuesta tiene que ver con las prácticas privadas en torno a la alimentación como, por ejemplo, coincidir con sus padres o tutores al momento de desayunar, almorzar, merendar o cenar. La posibilidad de hacerlo o no seguramente responde a muchos factores y algunos de ellos trascienden a los propios adolescentes como, por ejemplo, el uso del tiempo de los adultos en el hogar y las decisiones que se adopten sobre las dinámicas familiares. En las últimas décadas, fundamentalmente a partir del incremento sostenido en las tasas de actividad de las mujeres (mayor participación en el mercado de empleo), las dinámicas familiares han ido cambiando y, por consiguiente, la familia ha ido perdiendo el monopolio en la producción de alimentos y como espacio privilegiado para la alimentación de sus integrantes. Asimismo, la mayor escolarización de los adolescentes y el aumento del tiempo educativo los exponen con más frecuencia a comidas fuera del ámbito doméstico. La EMSE 2019 muestra que cerca de 1 de cada 10 adolescentes habitualmente no coinciden en el ámbito doméstico con sus padres o tutores en ninguna comida. No se constatan diferencias por sexo ni tramos etarios.

Tabla 11.

Porcentaje de estudiantes que no se sientan a comer junto a sus padres (o alguno de ellos) para desayunar, almorzar, merendar o cenar en una semana típica.
Distribución por edad según sexo. Uruguay 2019

Sexo	Edad		
	13 a 15	16 a 17	13 a 17
	% (IC)	% (IC)	% (IC)
Varones	7,0 (5,5-8,8)	8,7 (6,1-12,4)	7,7 (6,2-9,6)
Mujeres	7,8 (6,3-9,6)	8,4 (6,3-11,1)	8,0 (6,7-9,6)
Ambos sexos	7,4 (6,3-8,7)	8,5 (6,5-11,1)	7,9 (6,7-9,2)

Fuente de datos: 3ª EMSE 2019 - MSP

Si se observa la tendencia de este indicador a partir de las tres ediciones de la EMSE, puede observarse que la proporción de adolescentes de 13 a 15 años que habitualmente no se sienta con sus padres o tutores a desayunar, almorzar, merendar o cenar viene en aumento. Esto parece ser esperable si se toma en cuenta lo mencionado anteriormente.

Tabla 12.

Porcentaje de estudiantes que no se sientan a comer junto a sus padres (o alguno de ellos) para desayunar, almorzar, merendar o cenar en una semana típica.

Distribución según sexo. 13 a 15 años. Uruguay

Sexo	Año		
	2019	2012	2006
	% (IC)	% (IC)	% (IC)
Varones	7,0 (5,5-8,8)	5,4	3,8
Mujeres	7,8 (6,3-9,6)	4,9	5,1
Ambos sexos	7,4 (6,3-8,7)	5,1	4,5

Fuente de datos: EMSE - MSP

La OMS recomienda consumir diariamente frutas y verduras para mantener la salud y prevenir enfermedades, particularmente las enfermedades no transmisibles, el sobrepeso u obesidad. En la misma línea la “Guía alimentaria para la población uruguaya” (9), recomienda incorporar verduras y frutas en todas las comidas. En Uruguay, la proporción de adultos (25 a 64 años) que consume menos de cinco porciones diarias de frutas y/o verduras se mantiene en el entorno del 90 % si tomamos en cuenta la STEPS 2006 y 2013. A partir de ello, podemos decir que el consumo recomendado por la OMS no es una práctica adoptada por la gran mayoría de la población. Esto responde a una diversidad de factores que no se circunscriben exclusivamente a las decisiones y preferencias individuales de las personas. A partir de los datos de la EMSE 2019, se puede apreciar en las dos siguientes tablas que aproximadamente el 15 % de los adolescentes no había comido frutas en ningún día de los siete días previos a la encuesta (no se constatan diferencias estadísticamente significativas por tramo etario ni sexo).

Tabla 13.
Durante los últimos 7 días,
¿cuántas veces comiste frutas como manzana, banana, naranja?
Distribución por edad según sexo. Uruguay 2019

Frecuencia de días	Edad		
	13 a 15	16 a 17	13 a 17
	%	%	%
Varones			
No comí frutas durante los últimos 7 días	14,2	14,9	14,5
1 a 3 veces durante los últimos 7 días	29,5	30,7	30,0
4 a 6 veces durante los últimos 7 días	18,7	21,5	19,9
1 vez al día	10,9	8,3	9,8
2 veces al día	11,8	11,3	11,6
3 veces al día	7,5	7,3	7,4
4 o más veces al día	7,4	6,0	6,8
Total	100,0	100,0	100,0
Mujeres			
No comí frutas durante los últimos 7 días	17,9	14,2	16,4
1 a 3 veces durante los últimos 7 días	34,7	37,5	35,9
4 a 6 veces durante los últimos 7 días	17,4	14,5	16,2
1 vez al día	11,1	11,4	11,3
2 veces al día	9,9	10,3	10,1
3 veces al día	5,6	6,6	6,0
4 o más veces al día	3,3	5,5	4,2
Total	100,0	100,0	100,0
Ambos sexos			
No comí frutas durante los últimos 7 días	16,2	14,3	15,4
1 a 3 veces durante los últimos 7 días	32,2	34,8	33,3
4 a 6 veces durante los últimos 7 días	18,1	17,5	17,9
1 vez al día	11,0	10,0	10,5
2 veces al día	10,8	10,7	10,7

3 veces al día	6,5	7,0	6,7
4 o más veces al día	5,3	5,6	5,4
Total	100,0	100,0	100,0

Fuente de datos: 3ª EMSE 2019 - MSP

Tabla 14.

Porcentaje de estudiantes que no comieron fruta durante los últimos 7 días.
Distribución por edad según sexo. Uruguay 2019

Sexo	Edad		
	13 a 15	16 a 17	13 a 17
	% (IC)	% (IC)	% (IC)
Varones	14,2 (12,1-16,7)	14,9 (11,7-18,9)	14,5 (12,8-16,5)
Mujeres	17,9 (15,4-20,8)	14,2 (11,5-17,3)	16,4 (14,5-18,5)
Ambos sexos	16,2 (14,5-18,0)	14,3 (12,4-16,5)	15,4 (14,2-16,7)

Fuente de datos: 3ª EMSE 2019 - MSP

Los adolescentes que no consumieron verduras ni hortalizas durante los siete días previos a la encuesta representan aproximadamente al 8 % del total. Como puede apreciarse, la proporción es algo menor de adolescentes que no comieron estos alimentos en comparación a quienes no ingieren frutas.

Tabla 15.

Durante los últimos 7 días, ¿cuántas veces comiste verduras y hortalizas como lechuga, tomate, zanahoria, acelga, zapallo?
Distribución por edad según sexo. Uruguay 2019

Frecuencia de días	Edad		
	13 a 15	16 a 17	13 a 17
	%	%	%
Varones			
No comí verduras ni hortalizas durante los últimos 7 días	9,2	7,3	8,4
1 a 3 veces durante los últimos 7 días	31,8	34,8	33,1
4 a 6 veces durante los últimos 7 días	26,6	24,6	25,8
1 vez al día	10,9	11,9	11,3

2 veces al día	11,7	12,8	12,2
3 veces al día	4,6	3,9	4,3
4 o más veces al día	5,2	4,6	4,9
Total	100,0	100,0	100,0
Mujeres			
No comí verduras ni hortalizas durante los últimos 7 días	8,7	7,6	8,3
1 a 3 veces durante los últimos 7 días	30,0	28,8	29,5
4 a 6 veces durante los últimos 7 días	23,8	29,5	26,2
1 vez al día	14,0	8,4	11,6
2 veces al día	13,9	15,7	14,7
3 veces al día	2,7	3,8	3,2
4 o más veces al día	6,9	6,2	6,6
Total	100,0	100,0	100,0
Ambos sexos			
No comí verduras ni hortalizas durante los últimos 7 días	8,9	7,7	8,4
1 a 3 veces durante los últimos 7 días	30,8	31,5	31,1
4 a 6 veces durante los últimos 7 días	25,0	27,1	25,9
1 vez al día	12,6	10,0	11,5
2 veces al día	12,9	14,5	13,6
3 veces al día	3,6	3,8	3,7
4 o más veces al día	6,2	5,4	5,9
Total	100,0	100,0	100,0

Fuente de datos: 3ª EMSE 2019-MSP

En relación a las estimaciones sobre consumo de verduras y hortalizas durante los últimos 7 días previos a la entrevista, no se constatan diferencias significativas por sexo ni tramos etarios.

Tabla 16.
Porcentaje de estudiantes
que no comieron verduras ni hortalizas durante los últimos 7 días.
Distribución por edad según sexo. Uruguay 2019

Sexo	Edad		
	13 a 15	16 a 17	13 a 17
	% (IC)	% (IC)	% (IC)
Varones	9,2 (7,8-10,8)	7,3 (5,3-10,1)	8,4 (7,1-10,0)
Mujeres	8,7 (7,0-10,8)	7,6 (5,4-10,5)	8,3 (6,9-9,9)
Ambos sexos	8,9 (7,7-10,2)	7,7 (6,1-9,6)	8,4 (7,3-9,6)

Fuente de datos: 3ª EMSE 2019-MSP

La OMS recomienda que los azúcares libres representen más del 10 % del total de las calorías ingeridas al día. Dado el alto contenido de azúcares de las bebidas azucaradas, la “Guía alimentaria para la población uruguaya” recomienda preferir siempre el agua a otras bebidas, limitar los refrescos, los jugos artificiales y las aguas saborizadas. En la EMSE se consultó sobre el consumo de bebidas azucaradas y se encontró que aproximadamente 4 de cada 5 adolescentes de 13 a 17 años consumieron bebidas azucaradas la semana inmediatamente previa a la encuesta, $\frac{1}{4}$ parte del total las consumieron de forma diaria, en tanto se ubica en el entorno del 20 % los que no lo hicieron. Cabe destacar que para el tramo de 16 a 17 años, las mujeres superan a los varones en casi nueve puntos porcentuales la proporción de quienes no consumen bebidas azucaradas.

Tabla 17.
Durante los últimos 7 días,
¿cuántas veces tomaste una lata, una botella o un vaso de refresco*?
Distribución por edad según sexo. Uruguay 2019

Frecuencia de días	Edad		
	13 a 15	16 a 17	13 a 17
	%	%	%
Hombres			
No tomé refresco durante los últimos 7 días	16,4	17,9	17,0
1 a 3 veces durante los últimos 7 días	39,3	44,7	41,5
4 a 6 veces durante los últimos 7 días	17,4	15,4	16,6

1 vez al día	8,3	7,1	7,8
2 veces al día	7,8	5,3	6,8
3 veces al día	3,7	3,1	3,5
4 o más veces al día	7,1	6,5	6,9
Total	100,0	100,0	100,0
Mujeres			
No tomé refresco durante los últimos 7 días	21,4	26,8	23,7
1 a 3 veces durante los últimos 7 días	39,4	37,3	38,5
4 a 6 veces durante los últimos 7 días	14,6	14,7	14,7
1 vez al día	8,6	7,1	8,0
2 veces al día	5,8	5,0	5,5
3 veces al día	3,8	3,2	3,6
4 o más veces al día	6,4	5,7	6,1
Total	100,0	100,0	100,0
Ambos sexos			
No tomé refresco durante los últimos 7 días	19,2	22,5	20,6
1 a 3 veces durante los últimos 7 días	39,5	40,7	40,0
4 a 6 veces durante los últimos 7 días	15,8	15,1	15,5
1 vez al día	8,4	7,1	7,8
2 veces al día	6,7	5,2	6,1
3 veces al día	3,8	3,3	3,6
4 o más veces al día	6,7	6,2	6,5
Total	100,0	100,0	100,0

Fuente de datos: 3ª EMSE 2019-MSP

*Coca cola, Pepsi, Nix, Fresquita, Fanta, Salus Frutté, Pomelo. No incluye refrescos dietéticos.

Notas: En 2012 y 2006 se preguntó en 30 días

Tabla 18.
 Porcentaje de estudiantes que NO
 consumieron refrescos azucarados* durante los últimos 7 días.
 Distribución por edad según sexo. Uruguay 2019

Sexo	Edad		
	13 a 15	16 a 17	13 a 17
	% (IC)	% (IC)	% (IC)
Varones	16,4 (13,8-19,4)	17,9 (14,3-22,2)	17,0 (14,8-19,5)
Mujeres	21,4 (18,2-25,1)	26,8 (22,5-31,7)	23,7 (21,0-26,6)
Ambos sexos	19,2 (17,0-21,6)	22,5 (19,0-26,4)	20,6 (18,6-22,7)

Fuente de datos: 3ª EMSE 2019-MSP

*Coca cola, Pepsi, Nix, Fresquita, Fanta, Salus Frutté, Pomelo. No incluye refrescos dietéticos

Las recomendaciones nacionales establecen que los adolescentes de entre 10 y 17 años deberían consumir unas 3 porciones diarias de productos lácteos (leche, yogur, queso) para cubrir sus necesidades nutricionales, en especial de calcio (10).

En Uruguay, la EMSE 2019 muestra que 4 de cada 10 adolescentes no incluyeron productos lácteos en su alimentación diariamente. Los adolescentes que consumieron lácteos 2 o más veces al día corresponde al 40 % del total.

Tabla 19.
 Durante los últimos 7 días, ¿cuántas veces has tomado
 leche o comido algún producto lácteo, como yogurt o queso?
 Distribución por edad según sexo.

Frecuencia de consumo	Edad		
	13 a 15	16 a 17	13 a 17
	%	%	%
Varones			
No he tomado leche ni comido ningún producto lácteo durante los últimos 7 días	5,7	5,4	5,6
1 a 3 veces durante los últimos 7 días	12,4	18,3	14,9
4 a 6 veces durante los últimos 7 días	18,0	16,8	17,5
1 vez al día	18,0	16,7	17,5
2 veces al día	30,9	29,8	30,4

3 veces al día	7,0	6,0	6,6
4 o más veces al día	8,0	6,8	7,5
Total	100,0	100,0	100,0
Mujeres			
No he tomado leche ni comido ningún producto lácteo durante los últimos 7 días	9,5	9,6	9,5
1 a 3 veces durante los últimos 7 días	18,8	21,7	20,0
4 a 6 veces durante los últimos 7 días	18,4	15,6	17,2
1 vez al día	16,7	17,2	16,9
2 veces al día	25,9	24,6	25,3
3 veces al día	6,0	6,0	6,0
4 o más veces al día	4,8	5,2	5,0
Total	100,0	100,0	100,0
Ambos sexos			
No he tomado leche ni comido ningún producto lácteo durante los últimos 7 días	7,8	7,7	7,8
1 a 3 veces durante los últimos 7 días	16,1	20,1	17,8
4 a 6 veces durante los últimos 7 días	18,1	16,4	17,4
1 vez al día	17,3	17,0	17,2
2 veces al día	28,0	26,9	27,5
3 veces al día	6,4	6,0	6,2
4 o más veces al día	6,3	6,0	6,2
Total	100,0	100,0	100,0

Fuente de datos: 3ª EMSE 2019-MSP

*Leche, yogurt o queso

Los restaurantes de comida rápida se caracterizan por brindar productos frecuentemente altos en grasas, grasas saturadas y sodio, en su gran mayoría son de los denominados productos ultraprocesados cuyo incremento en la ingesta se relaciona con aumento del peso corporal y una mayor incidencia de la obesidad, hipertensión, dislipidemias, diabetes tipo 2 y algunos tipos de cáncer (11).

La EMSE 2019 muestra que casi 4 de cada 10 de los adolescentes comieron en un restaurante de comida rápida uno o más días durante la semana inmediatamente

anterior a la encuesta. No se registran diferencias estadísticamente significativas por sexo ni por tramos etarios.

Tabla 20.
Durante los últimos 7 días, ¿cuántos días comiste comida rápida*?
Distribución por edad según sexo. Uruguay 2019

Frecuencia de consumo	Edad		
	13 a 15	16 a 17	13 a 17
	%	%	%
Varones			
0 días	67,0	65,0	66,1
1 día	19,3	21,8	20,4
2 días	7,1	8,1	7,5
3 días	3,7	2,9	3,4
4 días	1,3	1,3	1,3
5 días	0,8	0,5	0,7
6 días	0,1	0,0	0,1
7 días	0,6	0,2	0,5
Total	100,0	100,0	100,0
Mujeres			
0 días	61,8	61,1	61,5
1 día	22,5	25,3	23,6
2 días	9,4	8,2	8,9
3 días	3,7	2,3	3,1
4 días	1,2	1,3	1,2
5 días	0,7	0,8	0,8
6 días	0,2	0,0	0,1
7 días	0,4	0,9	0,6
Total	100,0	100,0	100,0
Ambos sexos			
0 días	64,2	63,0	63,7

1 día	21,0	23,7	22,1
2 días	8,4	8,1	8,3
3 días	3,7	2,6	3,2
4 días	1,2	1,3	1,3
5 días	0,8	0,7	0,7
6 días	0,2	0,0	0,1
7 días	0,5	0,6	0,5
Total	100,0	100,0	100,0

Fuente de datos: 3ª EMSE 2019-MSP

* McDonald's, Burger King, Barney's, carritos de chorizo

Tabla 21.

Porcentaje de estudiantes
que en los últimos 7 días no comieron en un restaurante de comida rápida*.
Distribución por edad según sexo. Uruguay 2019

Sexo	Edad		
	13 a 15	16 a 17	13 a 17
	% (IC)	% (IC)	% (IC)
Varones	67,0 (63,4-70,3)	65,0 (59,9-69,9)	66,1 (63,5-68,7)
Mujeres	61,8 (56,9-66,5)	61,1 (56,0-66,1)	61,5 (57,6-65,3)
Ambos sexos	64,2 (60,8-67,5)	63,0 (58,4-67,4)	63,7 (60,8-66,6)

Fuente de datos: 3ª EMSE 2019 – MSP

* McDonald's, Burger King, Barney's, carritos de chorizo

La proporción de adolescentes que comieron en un restaurante de comida rápida tres o más veces en la semana previa a la encuesta, representan aproximadamente el 6 %. Es decir, 6 de cada 100 jóvenes parece están expuestos a dicha práctica de manera habitual (no se registran diferencias estadísticamente significativas por sexo ni tramos etarios).

Tabla 22.

Porcentaje de estudiantes que en los últimos 7 días comieron en un restaurante de comida rápida* tres o más días.

Distribución por edad según sexo. Uruguay 2019

Sexo	Edad		
	13 a 15	16 a 17	13 a 17
	% (IC)	% (IC)	% (IC)
Varones	6,6 (4,9-8,9)	5,0 (3,4-7,3)	5,9 (4,7-7,4)
Mujeres	6,3 (4,6-8,4)	5,4 (3,4-8,3)	5,9 (4,6-7,6)
Ambos sexos	6,4 (5,5-7,4)	5,1 (3,7-7,1)	5,9 (5,0-6,8)

Fuente de datos: 3ª EMSE 2019-MSP

* McDonald's, Burger King, Barney's, carritos de chorizo

EN SUMA

- Con base en la EMSE (2019) se observa que en Uruguay aproximadamente un tercio de los adolescentes tienen sobrepeso u obesidad. Se constata un aumento importante (más de 9 puntos porcentuales) en la prevalencia de sobrepeso y obesidad para el año 2019 comparado con el año 2012. Este aumento es a expensas tanto del sobrepeso como de la obesidad.
- La proporción de adolescentes con bajo peso en el año 2019 se ubica en torno al 1% y se advierte una peor situación de los varones respecto a las mujeres en el tramo de 13 a 15 años (1,9% y 0,2% respectivamente).
- En el año 2019, casi 4 de cada 10 adolescentes estaban tratando de perder peso. Son las mujeres en mayor medida quienes hacen el intento y la estrategia de realizar ayuno por 24 h o más, se declara en alrededor de un 10 % de los adolescentes.
- La EMSE 2019 muestra que aproximadamente 1 de cada 10 adolescentes no se sientan con sus padres o tutores a desayunar, almorzar, merendar o cenar habitualmente. Se advierte una tendencia al aumento de este indicador.
- Aproximadamente el 15 % de los adolescentes no había comido frutas en ningún día de los siete días previos a la encuesta y los adolescentes que no comieron verduras ni hortalizas durante los siete días previos a la encuesta representan aproximadamente el 8 % del total.

- Aproximadamente 1 de cada 4 adolescentes de 13 a 17 años consumieron bebidas azucaradas de forma diaria la semana inmediatamente previa a la encuesta, en tanto se ubica en el entorno de 20 % los que no lo hicieron.
- El 40 % de los estudiantes no incluye productos lácteos en su alimentación de forma diaria.
- La EMSE 2019 muestra que la proporción de adolescentes que comió en un restaurante de comida rápida tres o más veces en la semana previa a la encuesta, representa aproximadamente el 6 %. Es decir, 6 de cada 100 jóvenes parece lo hacen de manera habitual.

3.

**Violencias, lesiones
no intencionales y
seguridad vial**

La OMS plantea que la violencia juvenil es un problema mundial de salud pública y que ésta incluye una serie de actos que van desde la intimidación (bullying) y las riñas, al homicidio, pasando por agresiones sexuales y físicas más graves. Se destaca que estos fenómenos contribuyen a la carga mundial de muertes prematuras, lesiones y discapacidad, además de tener repercusiones graves que, según la OMS, a menudo perduran toda la vida en el funcionamiento psicológico y social de una persona y puede afectar a las familias de las víctimas, sus amigos y la comunidad en general (11). Asimismo, la violencia en cualquiera de sus formas y modalidades, reviste serias implicancias en términos de vulneración de derechos y construcción de ciudadanía, así como importantes riesgos para la salud. Desde hace al menos dos décadas, Uruguay viene transitando un camino hacia la visibilización de la violencia de género y generaciones. Esto se ha plasmado tanto en instrumentos legales como en políticas públicas orientadas conjuntamente hacia su prevención y abordaje. La EMSE como encuesta multipropósito recoge información sobre violencia y lesiones. En tal sentido y tomando como referencia los 12 meses previos a la aplicación del formulario, indaga sobre situaciones de violencia en el ámbito público, en particular en los centros educativos y también en el ámbito doméstico. Aborda además, la exposición a las lesiones producidas en el tránsito y los comportamientos preventivos en el tránsito.

El módulo se inicia con prevalencia de lesiones, luego aborda las situaciones de violencia e intimidación física y sexual y finaliza con la seguridad vial con énfasis en la prevalencia de comportamientos y lesiones vinculadas al tránsito.

Lesiones

En la EMSE se define lesión grave cuando el adolescente perdió al menos un día completo de actividades normales (en el liceo, deportes o trabajo) o requirió atención de un médico o enfermero.

En el año 2019, poco más de 1 de cada 3 adolescentes admitió haber sufrido una lesión seria o grave en algún momento de los 12 meses previos a la encuesta.

Tabla 23.

Porcentaje de estudiantes que tuvieron una lesión seria o grave una o más veces en los últimos 12 meses.
Distribución por edad según sexo. Uruguay 2019

Sexo	Edad		
	13 a 15	16 a 17	13 a 17
	% (IC)	% (IC)	% (IC)
Varones	39,4 (34,9-44,0)	36,2 (32,6-40,0)	38,0 (35,1-41,0)
Mujeres	33,6 (29,1-38,5)	32,4 (28,7- 36,5)	33,1 (29,8-36,7)
Ambos sexos	36,3 (32,6-40,1)	34,5 (32,5-36,5)	35,5 (33,1-38,0)

Fuente de datos: 3ª EMSE 2019-MSP

Consultados sobre la lesión más grave que hubieran tenido en ese período de tiempo, el 8,0 % declaró haber tenido un hueso roto o una articulación dislocada. Entre las opciones indagadas le siguen un corte, una punzada o puñalada y golpes o lesiones en la cabeza o en el cuello (con 1,5 % y 1.7 % respectivamente). Cabe destacar que aproximadamente el 19,0 % de los adolescentes declara que le “sucedió otra cosa” no considerada en las opciones precodificadas. Tomando en cuenta las estimaciones puntuales, este ítem es más frecuente entre los adolescentes de 16 y 17 años en comparación con los de 13 a 15 años.

Tabla 24.

Durante los últimos 12 meses, ¿cuál fue la lesión más grave que sufriste?
Distribución por edad según sexo. Uruguay 2019

Frecuencia	Edad		
	13 a 15	16 a 17	13 a 17
	%	%	%
Varones			
No tuve ninguna lesión grave seria durante los últimos 12 meses	65,5	69,1	67,0
Tuve un hueso roto o una articulación dislocada	11,7	9,8	10,9
Recibí un corte, una punzada o puñalada	2,7	1,4	2,1
Sufrí un golpe u otra lesión en la cabeza o el cuello, me	1,6	0,8	1,2

desmayé o no podía respirar			
Recibí una herida con <u>arma</u> de fuego	0,2	0,8	0,4
Sufrí una quemadura grave	0,3	0,0	0,2
Perdí todo o parte de un pie, pierna, mano o brazo	0,0	0,0	0,0
Me sucedió otra cosa	18,0	18,2	18,1
Total	100,0	100,0	100,0
Mujeres			
No tuve ninguna lesión grave seria durante los últimos 12 meses	70,7	70,6	70,7
Tuve un hueso roto o una articulación dislocada	7,2	3,7	5,8
Recibí un corte, una punzada o puñalada	1,2	0,5	0,9
Sufrí un golpe u otra lesión en la cabeza o el cuello, me desmayé o no podía respirar	2,5	1,4	2,1
Recibí una herida con arma de fuego	0,0	0,0	0,0
Sufrí una quemadura grave	0,5	0,1	0,4
Perdí todo o parte de un pie, pierna, mano o brazo	0,1	0,3	0,2
Me sucedió otra cosa	17,7	23,3	20,1
Total	100,0	100,0	100,0
Ambos sexos			
No tuve ninguna lesión grave seria durante los últimos 12 meses	68,2	69,5	68,8
Tuve un hueso roto o una articulación dislocada	9,2	6,5	8,0
Recibí un corte, una punzada o puñalada	1,8	1,0	1,5
Sufrí un golpe u otra lesión en la cabeza o el cuello, me desmayé o no podía respirar	2,1	1,1	1,7
Recibí una herida con arma de fuego	0,1	0,3	0,2
Sufrí una quemadura grave	0,5	0,1	0,3
Perdí todo o parte de un pie, pierna, mano o brazo	0,1	0,2	0,1
Me sucedió otra cosa	17,9	21,3	19,4
Total	100,0	100,0	100,0

Fuente de datos: 3ª EMSE 2019-MSP

En la comparación temporal se advierte un aumento del porcentaje de adolescentes que declaran haber tenido una lesión seria o grave una o más veces en los 12 meses previos a la encuesta, pasa de aproximadamente 1 cada 4 en el año 2006 a más de 1 cada 3 en 2019. Si bien esta situación se visualiza tanto en varones como en mujeres, en el caso de estas últimas la tendencia de aumento se observa en cada una de las mediciones desde el año 2006. De hecho, la diferencia significativa con los varones, que en 2012 y 2006 era de aproximadamente 15 puntos porcentuales, desaparece en el año 2019.

Tabla 25.

Porcentaje de estudiantes que tuvieron una lesión seria o grave una o más veces en los últimos 12 meses.
Distribución según sexo. 13 a 15 años Uruguay

Sexo	Año		
	2019	2012	2006
	% (IC)	% (IC)	% (IC)
Varones	39,4 (34,9-44,0)	41,1 (38,1-44,2)	34,6 (32,0-37,3)
Mujeres	33,6 (29,1-38,5)	26,2 (23,6-29,0)	18,2 (15,7-20,8)
Ambos sexos	36,3 (32,6-40,1)	33,1 (30,9-35,4)	25,5 (23,7-27,3)

Fuente de datos: EMSE - MSP

Cuando se toma en cuenta únicamente a los adolescentes que tuvieron una lesión seria o grave, se aprecia que aproximadamente $\frac{1}{4}$ de ellos tuvo un hueso roto o articulación dislocada. Los varones casi que triplican a las mujeres en la prevalencia.

Tabla 26.

Porcentaje de estudiantes cuya lesión más seria fue un hueso roto o articulación dislocada entre los que tuvieron una lesión seria o grave en los últimos 12 meses.
Distribución por edad según sexo. Uruguay 2019

Sexo	Edad		
	13 a 15	16 a 17	13 a 17
	% (IC)	% (IC)	% (IC)
Varones	34,0 (28,1-40,5)	31,7 (23,8-40,7)	33,1(28,0-38,6)
Mujeres	24,7 (18,3-32,3)	12,6 (7,1-21,4)	19,6 (15,0-25,2)

Ambos sexos	28,9 (24,9-33,3)	21,3 (16,7-26,7)	25,7 (22,1-29,7)
-------------	------------------	------------------	------------------

Fuente de datos: 3ª EMSE 2019-MSP

En el tipo de lesión más frecuente entre los adolescentes (hueso roto o articulación dislocada), no se registran diferencias significativas a nivel general ni tampoco por sexo en la comparación temporal.

Tabla 27.

Porcentaje de estudiantes cuya lesión más seria fue un hueso roto o articulación dislocada entre los que tuvieron una lesión seria o grave en los últimos 12 meses. Distribución según sexo. 13 a 15 años. Uruguay

Sexo	Año		
	2019	2012	2006
	% (IC)	% (IC)	% (IC)
Varones	34,0 (28,1-40,5)	31,9 (27,8-36,2)	32,5 (27,3-37,8)
Mujeres	24,7 (18,3-32,3)	25,6 (20,1-32,0)	23,3 (16,9-29,7)
Ambos sexos	28,9 (24,9-33,3)	29,3 (26,1-32,8)	28,8 (24,6-32,9)

Fuente de datos: EMSE-MSP

Cuando se indaga sobre las causas que originaron la lesión más grave sufrida por los adolescentes, 1 de cada 10 expresa que fue una caída.⁴ Esta tendencia se mantiene tanto para mujeres como para varones y parece ser algo más frecuente entre los adolescentes de 13 a 15 años en comparación con sus pares de 16 y 17 años. Si bien es bastante menos frecuente, en la comparación de las estimaciones puntuales, la opción “Fui atacado, agredido, abusado o estaba peleando con alguien” también aumenta entre los adolescentes de mayor edad.

⁴ Cabe mencionar que el 17,8 % de los adolescentes señalan motivos diferentes a los precodificados en el cuestionario bajo el ítem “algo distinto causó mi lesión”.

Tabla 28.
Durante los últimos 12 meses,
¿cuál fue la causa principal de la lesión más grave que sufriste?
Distribución por edad según sexo. Uruguay 2019

Causa de lesión	Edad		
	13 a 15	16 a 17	13 a 17
	%	%	%
Varones			
No sufrí ninguna lesión seria durante los últimos 12 meses	64,6	67,3	65,7
Tuve un accidente automovilístico o me atropelló un vehículo a motor	1,9	0,4	1,3
Me caí	10,9	9,0	10,1
Algo me cayó encima o me golpeó	2,4	2,4	2,4
Fui atacado, agredido, abusado o estaba peleando con alguien	0,4	1,4	0,8
Estuve en un incendio o me acerqué demasiado a una llama o algo caliente	0,3	0,0	0,2
Inhalé o tragué algo que me hizo mal	0,4	0,4	0,4
Algo distinto causó mi lesión	19,0	19,0	19,0
Total	100,0	100,0	100,0
Mujeres			
No sufrí ninguna lesión seria durante los últimos 12 meses	70,0	70,9	70,4
Tuve un accidente automovilístico o me atropelló un vehículo a motor	0,9	0,9	0,9
Me caí	9,4	6,0	8,0
Algo me cayó encima o me golpeó	3,0	0,8	2,1
Fui atacado, agredido, abusado o estaba peleando con alguien	0,6	1,7	1,0
Estuve en un incendio o me acerqué demasiado a una llama o algo caliente	0,1	0,0	0,0
Inhalé o tragué algo que me hizo mal	0,8	1,5	1,1
Algo distinto causó mi lesión	15,2	18,3	16,5
Total	100,0	100,0	100,0

Ambos sexos			
No sufrí ninguna lesión seria durante los últimos 12 meses	67,5	68,9	68,1
Tuve un accidente automovilístico o me atropelló un vehículo a motor	1,4	0,8	1,1
Me caí	10,1	7,3	8,9
Algo me cayó encima o me golpeó	2,7	1,6	2,2
Fui atacado, agredido, abusado o estaba peleando con alguien	0,6	1,5	1,0
Estuve en un incendio o me acerqué demasiado a una llama o algo caliente	0,2	0,0	0,1
Inhalé o tragué algo que me hizo mal	0,7	1,0	0,8
Algo distinto causó mi lesión	16,9	18,9	17,8
Total	100,0	100,0	100,0

Fuente de datos: 3ª EMSE 2019-MSP

En la comparación temporal y tomando en cuenta las estimaciones puntuales, no se constatan diferencias sustanciales en la distribución porcentual de causas de la lesión más grave sufrida por los adolescentes de 13 a 15 años.

Tabla 29.

Durante los últimos 12 meses,
¿cuál fue la causa principal de la lesión más grave que sufriste?
Distribución según sexo. 13 a 15 años. Uruguay
(incluye a toda la población de adolescentes)

Causa de lesión	Año		
	2019	2012	2006
	%	%	%
Varones			
No sufrí ninguna lesión seria durante los últimos 12 meses	64,6	64,3	69,9
Tuve un accidente automovilístico o me atropelló un vehículo a motor	1,9	2,2	2,8
Me caí	10,9	12,8	10,0

Algo me cayó encima o me golpeó	2,4	3,2	2,9
Fui atacado, agredido, abusado o estaba peleando con alguien	0,4	1,1	2,0
Estuve en un incendio o me acerqué demasiado a una llama o algo caliente	0,3	0,4	0,8
Inhalé o tragué algo que me hizo mal	0,4	0,2	0,0
Algo distinto causó mi lesión	19,0	15,8	11,6
Total	100,0	100,0	100,0
Mujeres			
No sufrí ninguna lesión seria durante los últimos 12 meses	70,0	77,4	83,8
Tuve un accidente automovilístico o me atropelló un vehículo a motor	0,9	1,5	1,6
Me caí	9,4	9,0	5,6
Algo me cayó encima o me golpeó	3,0	1,2	1,9
Fui atacado, agredido, abusado o estaba peleando con alguien	0,6	0,4	0,8
Estuve en un incendio o me acerqué demasiado a una llama o algo caliente	0,1	0,5	0,1
Inhalé o tragué algo que me hizo mal	0,8	0,3	0,2
Algo distinto causó mi lesión	15,2	9,7	6,1
Total	100,0	100,0	100,0
Ambos sexos			
No sufrí ninguna lesión seria durante los últimos 12 meses	67,5	71,4	77,6
Tuve un accidente automovilístico o me atropelló un vehículo a motor	1,4	1,8	2,1
Me caí	10,1	10,7	7,5
Algo me cayó encima o me golpeó	2,7	2,1	2,3
Fui atacado, agredido, abusado o estaba peleando con alguien	0,6	0,7	1,3
Estuve en un incendio o me acerqué demasiado a una llama o algo caliente	0,2	0,4	0,4

Inhalé o tragué algo que me hizo mal	0,7	0,2	0,1
Algo distinto causó mi lesión	16,9	12,5	8,6
Total	100,0	100,0	100,0

Fuente de datos: EMSE 2019-MSP

Casi 4 de cada 100 adolescentes declararon en el año 2019 haber sufrido una lesión grave o seria a partir de un accidente automovilístico (que incluye haber sido atropellado por un vehículo a motor). No se constatan diferencias significativas por tramos etarios ni por sexo.

Tabla 30.

Porcentaje de estudiantes entre quienes declararon haber sufrido una lesión grave cuya causa de lesión más seria fue un accidente automovilístico o ser atropellado por un vehículo a motor, en los últimos 12 meses.

Distribución por edad según sexo. Uruguay 2019

Sexo	Edad		
	13 a 15	16 a 17	13 a 17
	% (IC)	% (IC)	% (IC)
Varones	5,4 (2,5-11,2)	1,3 (0,3-5,0)	3,7 (1,9-7,1)
Mujeres	3,1 (1,7-5,6)	3,0 (1,1-8,2)	3,1 (1,8-5,3)
Ambos sexos	4,2 (2,7-6,4)	2,5 (1,3-4,6)	3,5 (2,4-5,1)

Fuente de datos: 3ª EMSE 2019-MSP

Entre la EMSE 2012 y 2019 no se registran diferencias significativas en la prevalencia de adolescentes lesionados cuya causa fue un accidente automovilístico: la estimación puntual se ubica en el entorno de 5 % del total de adolescentes que declararon haber tenido una lesión grave o seria en los últimos 12 meses previos a la encuesta.

Tabla 31.

Porcentaje de estudiantes entre quienes declararon haber sufrido una lesión grave cuya causa de lesión más seria fue un accidente automovilístico o ser atropellado por un vehículo a motor, en los últimos 12 meses.
Distribución según sexo. 13 a 15 años. Uruguay

Sexo	Año		
	2019	2012	2006*
	% (IC)	% (IC)	% (IC)
Varones	5,4 (2,5-11,2)	6,1 (3,8-9,8)	***
Mujeres	3,1 (1,7-5,6)	6,5 (4,2-10,0)	***
Ambos sexos	4,2 (2,7-6,4)	6,3 (4,4-8,8)	***

Fuente de datos: EMSE-MSP

*No se cuenta con la información para el año

Violencia

La EMSE recoge información sobre diferentes aspectos que tienen que ver con situaciones de violencia. En este apartado se pone el foco en agresiones físicas y sexuales, la participación en peleas, intimidaciones presenciales y por internet, entre otras.

En la encuesta se considera una situación de agresión física cuando una o varias personas golpean a alguien o cuando una o varias personas hieren a otra persona con un arma (como un palo, un cuchillo o un arma de fuego). En el año 2019, el 13,1% de los adolescentes declara haber sido víctima de agresión física una o más veces. No se registran diferencias significativas entre varones y mujeres y tampoco entre tramos etarios.

Tabla 32.

Porcentaje de estudiantes que han sido víctimas de una agresión física una o más veces en los últimos 12 meses.
Distribución por edad según sexo. Uruguay 2019

Sexo	Edad		
	13 a 15	16 a 17	13 a 17
	% (IC)	% (IC)	% (IC)
Varones	15,2 (12,7-18,0)	12,5 (10,0-15,7)	14,1 (12,3-16,0)

Mujeres	13,7 (10,9-17,1)	9,8 (8,0-11,9)	12,1 (10,2-14,3)
Ambos sexos	14,4 (12,7-16,3)	11,3 (9,7-13,0)	13,1 (11,9-14,4)

Fuente de datos: 3ª EMSE 2019-MSP

En la serie histórica se constata una disminución significativa en 2012 respecto al año 2006 y un estancamiento en 2019 respecto a 2012 en el porcentaje de adolescentes que han sido víctimas de una agresión física una o más veces. Se advierte una disminución de la brecha de género (de diez puntos porcentuales en el año 2006 a un punto y medio en el año 2019). Esto se da principalmente a partir de la importante disminución que registran los varones, ya que las adolescentes mujeres han mantenido una prevalencia relativamente constante entre 2006 y 2019.

Tabla 33.

Porcentaje de estudiantes que han sido víctimas
de una agresión física una o más veces en los últimos 12 meses.
Distribución por edad según sexo. Uruguay 2019

Sexo	Año		
	2019	2012	2006
	% (IC)	% (IC)	% (IC)
Varones	15,2 (12,7-18,0)	17,0 (14,4-19,9)	24,7 (22,7-26,8)
Mujeres	13,7 (10,9-17,1)	12,9 (10,9-15,4)	14,6 (12,1-17,0)
Ambos sexos	14,4 (12,7-16,3)	14,9 (13,1-16,8)	19,2 (17,5-20,9)

Fuente de datos: EMSE-MSP

La EMSE también releva información sobre la exposición de los adolescentes a la violencia sexual. Según la OMS, la violencia sexual abarca actos que van desde el acoso verbal a la penetración forzada y una variedad de tipos de coacción, desde la presión social y la intimidación a la fuerza física. Las encuestas suelen ser las fuentes que proporcionan información de mayor calidad en relación con la prevalencia de situaciones de violencia sexual a nivel poblacional. De acuerdo a la EMSE 2019, aproximadamente el 7 % de los adolescentes admiten haber sido obligados a tener relaciones sexuales cuando no querían. Las estimaciones no registran diferencias significativas por tramos etarios pero sí por sexo. Son las

mujeres quienes en mayor frecuencia admiten haber sido obligadas a tener relaciones sexuales cuando no querían (más que duplican a los varones).

Tabla 34.

Porcentaje de estudiantes que alguna vez fueron obligados a tener relaciones sexuales cuando no querían. Distribución por edad según sexo. Uruguay 2019

Sexo	Edad		
	13 a 15	16 a 17	18 a 19
	% (IC)	% (IC)	% (IC)
Varones	3,4 (2,4-4,8)	4,2 (2,5-7,1)	3,8 (2,8-5,0)
Mujeres	8,4 (5,9-11,9)	10,3 (8,3-12,6)	9,2 (7,5-11,3)
Ambos sexos	6,1 (4,5-8,3)	7,5 (6,4-8,9)	6,7 (5,6-8,0)

Fuente de datos: 3ª EMSE 2019-MSP

Cabe destacar que entre los adolescentes de 13 a 15 años la proporción que ha admitido haber sido forzada a tener relaciones sexuales se ha triplicado en 2019 si se compara con el dato obtenido en el año 2012. Esto es más notorio en el caso de las mujeres, la cifra es aproximadamente 3,5 veces mayor.

Tabla 35.

¿Te han forzado alguna vez a tener relaciones sexuales cuando tú no querías? Distribución según sexo. 13 a 15 años. Uruguay

Sexo	Año		
	2019	2012	2006
	%	%	%
Varones			
Sí	3,4	1,6	*
No	96,6	98,4	*
Total	100,0	100,0	*
Mujeres			
Sí	8,4	2,3	*

No	91,6	97,7	*
Total	100,0	100,0	*
Ambos sexos			
Sí	6,1	2,0	*
No	93,9	98,0	*
Total	100,0	100,0	*

Fuente de datos: EMSE-MSP

*En 2006 no se preguntó

La encuesta también releva información sobre el porcentaje de adolescentes que fueron obligados por alguien a hacer cosas sexuales que no querían hacer (tales como besar, tocar o ser forzado físicamente a tener relaciones sexuales). Más de 9 de cada 100 adolescentes admite haber estado en esa situación. No hay diferencias estadísticamente significativas por tramos etarios pero sí es clara la brecha entre varones y mujeres. Son ellas quienes casi triplican a los varones en el global y más que triplican cuando se trata de adolescentes de 13 a 15 años.

Tabla 36.

Porcentaje de estudiantes que fueron obligados por alguien a hacer cosas sexuales que no querían hacer* una o más veces en los últimos 12 meses. Distribución por edad según sexo. Uruguay 2019

Sexo	Edad		
	13 a 15	16 a 17	13 a 17
	% (IC)	% (IC)	% (IC)
Varones	3,8 (2,7-5,3)	5,7 (3,8-8,4)	4,6 (3,4-6,1)
Mujeres	12,5 (9,5-16,3)	14,1 (11,2-17,5)	13,2 (10,9-15,8)
Ambos sexos	8,6 (6,6-11,2)	10,2 (8,5-12,1)	9,3 (7,7-11,1)

Fuente de datos: 3ª EMSE 2019-MSP

*besar, tocar o ser forzado físicamente a tener relaciones sexuales

Casi 1 de cada 5 adolescentes reconoce haber participado en una pelea una o más veces los últimos 12 meses previos a la encuesta (18,6 %). En este caso, la prevalencia es mayor entre los varones: casi el 30 % de los varones admite su participación en una pelea. Entre los de menor edad (13 a 15 años), la brecha de

género es de casi tres, mientras que entre los adolescentes de 16 y 17 años la brecha es de aproximadamente 2,5 veces.

Tabla 37.

Porcentaje de estudiantes que han participado en una pelea una o más veces en los últimos 12 meses.
Distribución por edad según sexo. Uruguay 2019

Sexo	Edad		
	13 a 15	16 a 17	13 a 17
	% (IC)	% (IC)	% (IC)
Varones	30,3 (26,6-34,3)	24,9 (20,7-29,6)	28,0 (25,2-31)
Mujeres	11,8 (9,8-14,2)	9,2 (7,3-11,6)	10,7 (9,2-12,4)
Ambos sexos	20,1 (18,0-22,4)	16,5 (14,1-19,2)	18,6 (17,2-20,1)

Fuente de datos: 3ª EMSE 2019-MSP

En la EMSE se considera intimidación cuando un estudiante o grupo de estudiantes dicen o hacen cosas graves y desagradables a otro estudiante. También se produce intimidación cuando un estudiante es objeto de bromas desagradables o se le excluye deliberadamente. No existe intimidación cuando dos estudiantes de aproximadamente la misma fuerza o capacidad discuten o pelean o cuando se hacen bromas de manera amistosa y divertida. En este caso se releva la información tanto en los centros educativos como fuera de ellos.

En la siguiente tabla se puede apreciar que el 19 % de los adolescentes declara haber sido intimidado en el centro educativo, situación que es más frecuente entre los adolescentes de menor edad (más de 1 cada 5 manifiesta haber sido intimidado en algún momento de los 12 meses previos a la encuesta). Son las mujeres quienes en mayor medida declaran haber sido intimidadas. Cabe destacar que aproximadamente 1 de cada 4 mujeres de 13 a 15 años admite haber estado en esa situación.

Tabla 38.

Porcentaje de estudiantes que fueron intimidados en el liceo en los últimos 12 meses.
Distribución por edad según sexo. Uruguay 2019

Sexo	Edad		
	13 a 15	16 a 17	13 a 17
	% (IC)	% (IC)	% (IC)
Varones	18,2 (15,9-20,7)	10,2 (7,3-14,1)	14,8 (12,8-17,0)
Mujeres	25,3 (22,9-27,7)	18,6 (15,7-21,9)	22,5 (20,5-24,6)
Ambos sexos	22,3 (20,4-24,3)	15,1 (13,1-17,4)	19,3 (17,7-21,0)

Fuente de datos: 3ª EMSE 2019-MSP

De la comparación de la tabla anterior y la siguiente, se desprende que no hay diferencias significativas según el ámbito (centros educativos, otros) en el que se enmarcan las situaciones de violencia (particularmente intimidación). Incluso se mantienen los patrones observados en los centros educativos: son las mujeres quienes en mayor medida expresan vivir esta situación.

Tabla 39.

Porcentaje de estudiantes que fueron intimidados cuando no estaban en el liceo en los últimos 12 meses.
Distribución por edad según sexo. Uruguay 2019

Sexo	Edad		
	13 a 15	16 a 17	13 a 17
	% (IC)	% (IC)	% (IC)
Varones	16,6 (14,3-19,2)	13,3 (10,0-17,3)	15,2 (13,1-17,5)
Mujeres	20,6 (17,3-24,3)	20,2 (17,4-23,5)	20,4 (18,0-23,0)
Ambos sexos	18,9 (16,8-21,2)	17,4 (15,1-20,0)	18,2 (16,5-20,1)

Fuente de datos: 3ª EMSE 2019-MSP

Consultados sobre la frecuencia de riñas, peleas o intimidaciones en su centro educativo, aproximadamente 1/5 de los adolescentes opina que son frecuentes o muy frecuentes. En cambio, casi el 80 % entiende que es algo que se da casi nunca

o nunca. Son en general los adolescentes de menor edad y las mujeres quienes consideran que estas situaciones son frecuentes o muy frecuentes en sus centros educativos.

Tabla 40.

Porcentaje de estudiantes que reportan que las riñas, peleas o intimidaciones son frecuentes o muy frecuentes en el liceo.
Distribución por edad según sexo. Uruguay 2019

Sexo	Edad		
	13 a 15	16 a 17	13 a 17
	% (IC)	% (IC)	% (IC)
Varones	23,2 (19,0-28,0)	12,1 (8,3-17,3)	18,5 (14,9-22,6)
Mujeres	26,9 (21,7-32,8)	14,5 (10,9-18,9)	21,7 (17,5-26,6)
Ambos sexos	25,3 (21,0-30,1)	13,2 (10,1-17,2)	20,2 (16,6-24,4)

Fuente de datos: 3ª EMSE 2019-MSP

Aproximadamente 1/5 de los adolescentes admite haber sido intimidado por internet. Esta cifra es claramente mayor entre las mujeres (más que duplican el porcentaje de varones en tal situación). No se constatan diferencias significativas por tramos etarios.

Tabla 41.

Porcentaje de estudiantes que alguna vez fueron Intimidados por internet* en los últimos 12 meses.
Distribución por edad según sexo. Uruguay 2019

Sexo	Edad		
	13 a 15	16 a 17	13 a 17
	% (IC)	% (IC)	% (IC)
Varones	11,6 (9,4-14,2)	13,8 (10,3-18,3)	12,5 (10,5-14,9)
Mujeres	26,6 (23,8-29,6)	27,3 (22,4-32,8)	26,9 (24,5-29,5)
Ambos sexos	20,0 (18,0-22,0)	21,3 (18,5-24,4)	20,5 (19,0-22,1)

Fuente de datos: 3ª EMSE 2019-MSP

*cuenta ser intimidado por mensaje de texto, Instagram, Snapchat, Facebook, WhatsApp u otras redes sociales)

Entre las formas de intimidación cara a cara relevadas por la EMSE, ser objeto de burlas por el aspecto de su cuerpo o cara (6,9 %), ser excluido o no tenido en cuenta (3,2 %), ser objeto de burlas a través de chistes o gestos de índole sexual (2,7%) y sufrir algún tipo de agresión física (2,4%) están entre las más frecuentes⁵. En la comparación por sexo, se observa que es mayor el porcentaje de mujeres que manifiesta haber sido intimidadas cara a cara. Asimismo, entre las tres primeras formas de intimidación, la agresión física aparece sólo en el caso de los varones y haber sido objeto de burlas a través de chistes o gestos de índole sexual sólo en el caso de las mujeres.

Este dato no es comparable con las ediciones anteriores debido a que se cambió el periodo de referencia temporal para indagar al respecto. La EMSE 2019 consulta por los últimos 12 meses y las anteriores consultaban por los últimos 30 días.

Tabla 42.

Durante los últimos 12 meses,
¿cómo fuiste intimidado cara a cara con mayor frecuencia?
Distribución por edad según sexo. Uruguay 2019

Frecuencia	Edad		
	13 a 15	16 a 17	13 a 17
	%	%	%
Varones			
No fui intimidado en los últimos 12 meses	80,6	83,5	81,8
Fui golpeado, pateado, empujado o encerrado	3,2	4,0	3,5
Se burlaron de mi debido a mi raza nacionalidad o color	0,8	0,4	0,6
Se burlaron de mi debido a mi religión	0,5	0,2	0,4
Se burlaron de mi con chistes, comentarios o gestos de índole sexual	1,2	1,1	1,2
Me excluyeron de las actividades a propósito o no me tuvieron en cuenta	1,2	1,5	1,4
Se burlaron de mi debido al aspecto de mi cuerpo o cara	5,3	3,1	4,4
Fui intimidado cara a cara de otra manera	7,2	6,2	6,8
Total	100,0	100,0	100,0
Mujeres			

⁵ Cabe destacar que el 7,1 % manifiesta haber sido intimidado cara a cara de otra manera diferente a las planteadas en las opciones precodificadas.

No fui intimidado en los últimos 12 meses	72,7	72,3	72,5
Fui golpeado, pateado, empujado o encerrado	1,6	1,4	1,5
Se burlaron de mi debido a mi raza nacionalidad o color	0,9	1,0	0,9
Se burlaron de mi debido a mi religión	0,2	0,8	0,4
Se burlaron de mi con chistes, comentarios o gestos de índole sexual	4,3	3,3	3,9
Me excluyeron de las actividades a propósito o no me tuvieron en cuenta	4,2	5,2	4,6
Se burlaron de mi debido al aspecto de mi cuerpo o cara	9,4	8,3	8,9
Fui intimidado cara a cara de otra manera	6,8	7,9	7,2
Total	100,0	100,0	100,0
Ambos sexos			
No fui intimidado en los últimos 12 meses	76,1	77,1	76,5
Fui golpeado, pateado, empujado o encerrado	2,3	2,6	2,4
Se burlaron de mi debido a mi raza nacionalidad o color	0,9	0,7	0,8
Se burlaron de mi debido a mi religión	0,3	0,5	0,4
Se burlaron de mi con chistes, comentarios o gestos de índole sexual	2,9	2,3	2,7
Me excluyeron de las actividades a propósito o no me tuvieron en cuenta	2,8	3,6	3,2
Se burlaron de mi debido al aspecto de mi cuerpo o cara	7,5	6,0	6,9
Fui intimidado cara a cara de otra manera	7,0	7,3	7,1
Total	100,0	100,0	100,0

Fuente de datos: 3ª EMSE 2019-MSP.

4.

Seguridad vial

Según la OMS, en América la tasa de mortalidad causada por el tránsito se ubica en torno a 15 por cada 100.000 habitantes. La organización advierte que a las muertes trágicas y evitables en el tránsito, se suma el alto número de personas que sufren discapacidades temporales o permanentes. Se destaca que muchas de las personas lesionadas no podrán volver al trabajo o a la escuela durante largos períodos de tiempo o directamente no podrán volver a hacerlo. La OMS indica que las principales víctimas mortales de los accidentes de tránsito siguen siendo varones jóvenes menores de 29 años. La recomendación de la OMS a los países de la región va en la línea con seguir ampliando las medidas multisectoriales de seguridad vial tales como vías e infraestructura segura, transporte público universal, leyes y reglamentos apropiados, y el fortalecimiento de las políticas de transporte. A partir de la relevancia que el tema representa en el campo de la salud pública, la EMSE indaga aspectos asociados a la exposición a accidentes de tránsito y a comportamientos preventivos de los adolescentes en relación al tránsito.

En relación al uso del cinturón de seguridad, se destaca que más de 1 de cada 5 adolescentes admiten que nunca o rara vez lo usó cuando se transportaba en un vehículo motorizado manejado por otra persona. No se constatan diferencias significativas ni por tramos etarios ni por sexo.

Tabla 43.

Porcentaje de estudiantes que nunca o rara vez usaron el cinturón de seguridad cuando se transportaban en un auto u otro vehículo motorizado manejado por otra persona en los últimos 30 días.*

Distribución por edad según sexo. Uruguay 2019

Sexo	Edad		
	13 a 15	16 a 17	13 a 17
	% (IC)	% (IC)	% (IC)
Varones	21,3 (16,9-26,5)	20,9 (17,0-25,5)	21,1 (17,8-24,9)
Mujeres	25,3 (20,0-31,5)	21,2 (15,2-28,7)	23,6 (18,5-29,6)
Ambos sexos	23,7 (19,5-28,4)	21,2 (16,7-26,7)	22,6 (18,8-26,9)

Fuente de datos: 3ª EMSE 2019-MSP

*considera solamente los estudiantes que se transportaron en un vehículo a motor.

Si se observa la serie histórica de este indicador, entre los años 2006 y 2012 se constata una caída significativa de casi 20 puntos porcentuales. Es decir, el porcentaje de adolescentes que admitió no haber usado nunca o rara vez el cinturón de seguridad cuando se transportaba en un vehículo motorizado descendió notoriamente. En tanto, no se registran diferencias significativas entre el año 2012 y el año 2019.

Tabla 44.

Porcentaje de estudiantes que nunca o rara vez usaron el cinturón de seguridad cuando se transportaban en un auto u otro vehículo motorizado manejado por otra persona en los últimos 30 días.*

Distribución según sexo. 13 a 15 años. Uruguay

Sexo	Año		
	2019	2012	2006
	% (IC)	% (IC)	% (IC)
Varones	21,3 (16,9-26,5)	24,4 (21,6-27,4)	49,5 (45,6-53,4)
Mujeres	25,3 (20,0-31,5)	31,8 (27,7-36,3)	46,9 (42,5-51,3)
Ambos sexos	23,7 (19,5-28,4)	28,6 (25,7-31,7)	48,1 (44,9-51,4)

Fuente de datos: EMSE-MSP

*considera solamente los estudiantes que se transportaron en un vehículo a motor.

1/4 de los adolescentes declara haberse subido a un vehículo motorizado (una o más veces) manejado por una persona que había consumido alcohol. No se registran diferencias significativas ni por tramos etarios ni por sexo.

Tabla 45.

Porcentaje de estudiantes que se subieron una o más veces a un auto u otro vehículo motorizado manejado por una persona que había consumido alcohol en los últimos 30 días.*

Distribución por edad según sexo. Uruguay 2019

Sexo	Edad		
	13 a 15	16 a 17	13 a 17
	% (IC)	% (IC)	% (IC)
Varones	22,9 (19,8-26,3)	27,1 (21,1-34,0)	24,7 (21,7-28,0)

Mujeres	21,9 (18,8-25,2)	27,9 (23,0-33,5)	24,4 (20,9-28,2)
Ambos sexos	22,4 (20,3-24,6)	27,4 (23,4-31,9)	24,5 (22,2-27,1)

Fuente de datos: 3ª EMSE 2019 – MSP

*considera solamente los estudiantes que se transportaron en un vehículo a motor conducido por otra persona.

Este indicador se relevó únicamente en EMSE 2012 y 2019. En la comparación entre ambas ediciones de la encuesta se constata, para la población de 13 a 15 años, un aumento significativo del porcentaje de adolescentes que se subieron a un vehículo motorizado manejado por una persona que había consumido alcohol. Este aumento se explica a partir del importante aumento que se registra entre las mujeres que pasó del 13,9 % al 21,9 % entre los años 2012 y 2019.

Tabla 46.

Porcentaje de estudiantes que se subieron una o más veces a un auto u otro vehículo motorizado manejado por una persona que había consumido alcohol en los últimos 30 días.*

Distribución según sexo. 13 a 15 años. Uruguay

Sexo	Año		
	2019	2012	2006**
	% (IC)	% (IC)	% (IC)
Varones	22,9 (19,8-26,3)	22,3 (19,2-25,7)	
Mujeres	21,9 (18,8-25,2)	13,9 (11,6-16,6)	
Ambos sexos	22,4 (20,3-24,6)	17,7 (15,4-20,2)	

Fuente de datos: EMSE-MSP

*considera solamente los estudiantes que se transportaron en un vehículo a motor conducido por otra persona.

**en 2006 no se preguntó

EN SUMA

Lesiones:

- Son los varones quienes en mayor medida declaran haber tenido una lesión grave durante los últimos 12 meses en comparación con las mujeres.
- Se advierte un aumento en el porcentaje de adolescentes que declara haber tenido una lesión seria o grave una o más veces en los 12 meses previos a la encuesta, pasó de aproximadamente 1 cada 4 en el año 2006 a más 1 cada 3 en 2019.
- La causa “Fui atacado, agredido, abusado o estaba peleando con alguien” muestra una leve tendencia a la baja, en tanto la opción “Algo distinto causó mi lesión” registra un aumento en cada medición desde 2006 a 2019. Esta situación amerita la revisión de las opciones precodificadas y la posible incorporación de otras opciones en futuras ediciones de la EMSE.
- Casi 4 de cada 10 adolescentes declararon en el año 2019 haber sufrido una lesión grave o seria a partir de un accidente automovilístico (que incluye haber sido atropellado por un vehículo a motor).

Violencia:

- En la serie histórica se constata una disminución significativa en 2012 respecto al año 2006 y un estancamiento en 2019 respecto a 2012 en el porcentaje de adolescentes que han sido víctimas de una agresión física una o más veces.
- Asimismo, se advierte una disminución de la brecha de género (de diez puntos porcentuales en el año 2006 a un punto y medio en el año 2019).
- Aproximadamente el 7 % de los adolescentes admite haber sido obligado a tener relaciones sexuales cuando no quería. Las estimaciones no registran diferencias significativas por tramos etarios pero sí por sexo. Son las mujeres quienes en mayor frecuencia admiten haber sido obligadas a tener relaciones sexuales cuando no querían (más que duplican a los varones).
- Entre los adolescentes de 13 a 15 años la proporción que admitió haber sido forzado a tener relaciones sexuales se triplicó en 2019 si se compara con el dato obtenido en el año 2012.
- El 19 % de los adolescentes declara haber sido intimidado en el centro educativo. Situación que es más frecuente entre los adolescentes de menor edad. Son las mujeres quienes en mayor medida declaran haber sido intimidadas.

- Aproximadamente 1/5 de los adolescentes admite haber sido intimidado por internet. Esta cifra es claramente mayor entre las mujeres (más que duplican el porcentaje de varones en tal situación).

Seguridad vial

- En relación al uso del cinturón de seguridad, se destaca que más de 1 de cada 5 adolescentes admite que nunca o rara vez lo usó cuando se transportaba en un vehículo motorizado manejado por otra persona. Es decir, el porcentaje de adolescentes que admitió no haber usado nunca o rara vez el cinturón de seguridad cuando se transportaba en un vehículo motorizado, descendió notoriamente entre los años 2006 y 2019.
- En la EMSE 2019 1 de cada 4 adolescentes declara haberse subido a un vehículo motorizado (una o más veces) manejado por una persona que había consumido alcohol.

5.

Salud mental

La OMS, en su informe sobre la salud del adolescente y el joven adulto (13), identifica a la depresión como una de las principales causas de enfermedad y discapacidad en los adolescentes, y al suicidio como la tercera causa de defunción entre los 15 y los 19 años. Asimismo, señala que los trastornos asociados a la salud mental contribuyen a explicar aproximadamente 1/6 de la carga de morbilidad y lesiones en las personas de entre 10 y 19 años. La aparición temprana de estos trastornos sumada a la detección tardía y a la falta de tratamiento, puede generar consecuencias a futuro y condicionan y/o restringen una vida de calidad en edades adultas.

Estos escenarios posicionan a la salud mental como una dimensión clave en la calidad de vida de las personas desde temprana edad. Los desafíos están puestos en el acompañamiento adecuado y oportuno que involucre al sistema educativo, a los servicios de atención de la salud, a las comunidades locales en las que tienen lugar las trayectorias vitales de jóvenes y adolescentes, y a sus familias.

A continuación se presentan algunos de los principales resultados de la EMSE 2019 en relación con algunas dimensiones abordadas sobre la salud mental de los adolescentes y jóvenes. El módulo se inicia con aspectos vinculados a la percepción de soledad, a la depresión e intentos de autoeliminación y culmina con valoraciones de los adolescentes y jóvenes en relación a su trayectoria en la enseñanza media.

Aproximadamente 1/6 de los adolescentes y jóvenes (16,6 %) entre 13 y 17 años admite haberse sentido solos siempre o casi siempre en algún momento de los 12 meses previos a la encuesta. No se observan diferencias significativas en las estimaciones por tramos de edad, en cambio sí por género. Las mujeres casi triplican la prevalencia con relación a los varones. Casi una de cada cuatro mujeres de entre 13 y 17 años manifiesta haberse sentido sola siempre o casi siempre en el periodo considerado.

Tabla 47.

Porcentaje de estudiantes que siempre o casi siempre se han sentido solos durante los últimos 12 meses.

Distribución por edad según sexo. Uruguay 2019

Sexo	Edad		
	13 a 15	16 a 17	13 a 17
	% (IC)	% (IC)	% (IC)
Varones	8,8 (7,0-10,9)	7,3 (5,1-10,3)	8,1 (6,7-9,9)
Mujeres	23,8 (21,3-26,4)	22,9 (19,0-27,3)	23,4 (21,0-26,1)
Ambos sexos	17,1 (15,5-18,9)	15,9 (13,4-18,8)	16,6 (15,0-18,4)

Fuente de datos: 3ª EMSE 2019-MSP

Si se pone el foco en los adolescentes de 13 a 15 años, se observa que la estimación a partir de la EMSE 2019 más que duplica a la registrada en la EMSE del año 2006 (17,1 % y 7,0 % respectivamente). Este aumento en la percepción de sentirse solos siempre o casi siempre se constata tanto para mujeres como para varones. Sin embargo, la brecha entre ambos se incrementa (en 2012 hay 5,4 puntos porcentuales de diferencia en tanto en 2019 la diferencia es de 15 puntos porcentuales)⁶.

Tabla 48.

Porcentaje de estudiantes que siempre o casi siempre se han sentido solos durante los últimos 12 meses.

Distribución según sexo. 13 a 15 años. Uruguay

Sexo	Año		
	2019	2012	2006
	% (IC)	% (IC)	% (IC)
Varones	8,8 (7,0-10,9)	3,8 (2,8-5,2)	4,4 (3,3-5,5)
Mujeres	23,8 (21,3-26,4)	9,2 (7,7-11,0)	9,2 (7,2-11,1)
Ambos sexos	17,1 (15,5-18,9)	6,7 (5,8-7,7)	7,0 (5,9-8,2)

⁶ Datos obtenidos a partir de calcular la variación porcentual entre ambas estimaciones. Al cociente entre la estimación de varones sobre la estimación de mujeres se le resta la unidad y al producto resultante se lo multiplica por 100: ((Porc. varones/Porc. mujeres)-1) *100

Fuente de datos: EMSE-MSP

Más de 1 de cada 10 adolescentes manifiestan haber estado tan preocupados por algo que les impidió dormir en la noche (11,9 %) en el periodo indagado. Esta situación tampoco presenta diferencias significativas por tramos de edad pero sí por género. Son nuevamente las mujeres quienes en mayor medida admiten esta situación: más que triplican a los varones en la estimación puntual.

Tabla 49.

Porcentaje de estudiantes que siempre o casi siempre han estado tan preocupados por algo que no podían dormir en la noche, durante los últimos 12 meses.
Distribución por edad según sexo. Uruguay 2019

Sexo	Edad		
	13 a 15	16 a 17	13 a 17
	% (IC)	% (IC)	% (IC)
Varones	4,3 (3,1-5,8)	6,4 (4,5-9,0)	5,2 (4,1-6,5)
Mujeres	16,1 (13,5-19,1)	18,6 (14,7-23,2)	17,1 (14,9-19,7)
Ambos sexos	11,0 (9,3-12,9)	13,3 (10,9-16,1)	11,9 (10,6-13,4)

Fuente de datos: 3ª EMSE 2019-MSP

En la comparación histórica entre jóvenes de 13 a 15 años, se constata un aumento significativo en la estimación puntual del año 2019 respecto a los años 2012 y 2006. Este incremento se explica por los cambios registrados entre las mujeres, quienes duplican la proporción que admite que han estado siempre o casi siempre tan preocupadas por algo que les afectó el sueño (la estimación para los varones se ha mantenido constante desde la encuesta del año 2006).

Tabla 50.

Porcentaje de estudiantes que siempre o casi siempre han estado tan preocupados por algo que no podían dormir en la noche durante los últimos 12 meses.

Distribución según sexo. 13 a 15 años. Uruguay

Sexo	Año		
	2019	2012	2006
	% (IC)	% (IC)	% (IC)
Varones	4,3 (3,1-5,8)	2,6 (1,9-3,6)	3,4 (2,1-4,7)
Mujeres	16,1 (13,5-19,1)	7,8 (6,2-9,9)	6,6 (4,8-8,5)
Ambos sexos	11,0 (9,3-12,9)	5,4 (4,5-6,5)	5,2 (3,9-6,4)

Fuente de datos: 3ª EMSE 2019-MSP

Otro aspecto que da cuenta de la salud mental de los jóvenes y se relevó en la EMSE, refiere a sentirse tristes o desesperados casi a diario durante dos o más semanas seguidas, con implicancias en sus actividades habituales. Casi el 30 % de los jóvenes entre 13 y 17 años manifestaron haberse sentido así en algún momento de los doce meses previos a la encuesta⁷. Al igual que los ítems anteriormente observados, no arroja diferencias significativas por tramos de edad pero sí según género. Una vez más son las mujeres jóvenes quienes más que duplican a los varones al respecto (39,0 % y 18,0 % respectivamente). Esta situación es aún más evidente entre los jóvenes de 13 a 15 años (la estimación para las mujeres es 2,4 veces mayor a la de los varones).

⁷ El dato relevado en la Encuesta Nacional de Adolescencia y Juventud (ENAJ 2018) para el tramo de 14 a 17 años es de 12,2 % y para el tramo de 12 a 13 años es de 5,6%. Al respecto, cabe mencionar que ambas mediciones no tienen correspondencia en el universo de estudio ni en la cobertura geográfica ni en el año en que se realizó la medición.

Tabla 51.

Porcentaje de estudiantes que alguna vez se sintieron tan tristes o desesperados casi a diario durante dos semanas seguidas o más tiempo, que dejaron de hacer tus actividades habituales durante los últimos 12 meses.

Distribución por edad según sexo. Uruguay 2019

Sexo	Edad		
	13 a 15	16 a 17	13 a 17
	% (IC)	% (IC)	% (IC)
Varones	15,7 (13,4-18,4)	21,1 (16,9-25,9)	18,0 (15,3-21,0)
Mujeres	37,9 (34,5-41,4)	40,7 (36,3-45,2)	39,0 (36,2-42,0)
Ambos sexos	28,0 (25,8-30,4)	32,0 (29,0-35,1)	29,7 (27,5-32,0)

Fuente de datos: 3ª EMSE 2019-MSP

Este ítem es otro que se incrementa de forma significativa en 2019 (en jóvenes de 13 a 15 años) si se compara con ediciones anteriores de la EMSE. La estimación puntual en el año 2019 (28,0 %) es casi dos veces mayor al año 2012 (14,9 %) y más de 10 puntos porcentuales mayor al año 2006 (17,5 %). Este aumento está explicado por los cambios en la estimación de las mujeres, quienes pasaron del entorno del 15 % en los años 2006 y 2012 al 28,0 % en el año 2019 mientras en los varones no se registraron cambios significativos en la estimación puntual.

Tabla 52.

Porcentaje de estudiantes que alguna vez se sintieron tan tristes o desesperados casi a diario durante dos semanas seguidas o más tiempo, que dejaron de hacer sus actividades habituales durante los últimos 12 meses.

Distribución según sexo. 13 a 15 años. Uruguay

Sexo	Año		
	2019	2012	2006
	% (IC)	% (IC)	% (IC)
Varones	15,7 (13,4-18,4)	9,9 (8,4-11,7)	12,1 (9,7-14,6)
Mujeres	37,9 (34,5-41,4)	19,2 (17,0-21,6)	22,0 (19,5-24,5)
Ambos sexos	28,0 (25,8-30,4)	14,9 (13,2-16,7)	17,5 (15,7-19,3)

Fuente de datos: EMSE-MSP

A partir de ahora se presentan datos que refieren a cómo perciben los jóvenes los ámbitos públicos y privados en los que transcurre su vida cotidiana, se exploran conductas suicidas, sus relaciones vinculares, la percepción que tienen sobre cómo son vistos por los demás y sobre su trayectoria educativa en enseñanza media.

Casi 8 de cada 10 jóvenes de 13 a 17 años declaran que nunca o rara vez ha sentido miedo en el centro educativo, en su casa o en su barrio en algún momento de los 12 meses previos a la encuesta. Si bien no se constatan diferencias significativas por tramos etarios, sí se constatan por género. Son los varones quienes en mayor medida declaran no haber sentido miedo en dichos ámbitos. Aproximadamente el 25 % de las mujeres de 13 a 15 años y el 30 % de las mujeres de 16 a 17 años admite haber sentido miedo (a veces, casi siempre o siempre) en el liceo, en su casa o en su barrio.

Tabla 53.

Porcentaje de estudiantes que nunca o rara vez ha sentido miedo en el liceo, en su casa o en su barrio durante los últimos 12 meses.
Distribución por edad según sexo. Uruguay 2019

Sexo	Edad		
	13 a 15	16 a 17	13 a 17
	% (IC)	% (IC)	% (IC)
Varones	87,6 (85,3-89,6)	89,9 (86,8-92,3)	88,5 (86,3-90,4)
Mujeres	74,3 (70,3-78,0)	69,0 (63,3-74,1)	72,1 (68,2-75,5)
Ambos sexos	80,3 (77,9-82,4)	78,4 (74,6-81,7)	79,5 (77,0-81,8)

Fuente de datos: 3ª EMSE 2019-MSP

Cabe destacar que los guarismos tanto para el conjunto de los jóvenes como en las estimaciones desagregadas género, se han mantenido estables a lo largo de las tres encuestas EMSE. Es decir, la proporción de jóvenes que declara no haber sentido miedo en los ámbitos consultados se mantiene relativamente constante en la comparación 2006-2012-2019, así como la brecha por género.

Tabla 54.

Porcentaje de estudiantes que nunca o rara vez han sentido miedo en el liceo, en su casa o en su barrio durante los últimos 12 meses.
Distribución según sexo. 13 a 15 años Uruguay

Sexo	Año		
	2019	2012	2006
	% (IC)	% (IC)	% (IC)
Varones	87,6 (85,3-89,6)	88,5 (86,3-90,5)	88,2 (86,0-90,4)
Mujeres	74,3 (70,3-78,0)	78,2 (75,7-80,4)	78,7 (76,3-81,0)
Ambos sexos	80,3 (77,9-82,4)	83,0 (81,4-84,5)	82,9 (81,4-84,5)

Fuente de datos: EMSE-MSP

Tal como quedó planteado en la introducción del módulo, la OMS sostiene que hay evidencia para afirmar el vínculo entre el suicidio y los trastornos mentales. Aunque también apunta a las situaciones de crisis, los problemas económicos, las rupturas de relaciones o los dolores y enfermedades crónicas como factores que están asociados a las conductas suicidas. Cabría agregar los contextos socioculturales y familiares en los que está inserta la persona tal como ya fuera mencionado.

En la EMSE 2019 se constata que aproximadamente el 20 % de los jóvenes de 13 a 17 años consideró seriamente la posibilidad de quitarse la vida en los últimos 12 meses previos a la encuesta. No hay diferencias significativas por tramos etarios pero sí por género. Son mayoritariamente las mujeres quienes se encuentran en tal situación (en una relación de casi 2,5 a 1 en comparación con los varones).

Tabla 55.

Porcentaje de estudiantes que consideraron seriamente la posibilidad de quitarse la vida en los últimos 12 meses.
Distribución por edad según sexo. Uruguay 2019

Sexo	Edad		
	13 a 15	16 a 17	13 a 17
	% (IC)	% (IC)	% (IC)
Varones	11,4 (9,3-13,9)	11,9 (9,3-15,1)	11,6 (9,7-13,9)

Mujeres	27,1 (24,4-29,9)	25,2 (20,8-30,1)	26,3 (23,5-29,2)
Ambos sexos	20,1 (18,1-22,4)	19,4 (16,3-23,0)	19,8 (10,7-20,9)

Fuente de datos: 3ª EMSE 2019-MSP

Si se comparan los resultados de la EMSE 2019 con los obtenidos para este indicador en el año 2012⁸, se constata un importante incremento de la proporción de jóvenes (de 13 a 15 años) que consideraron seriamente quitarse la vida en los 12 meses previos a la encuesta. En el caso de los varones el incremento relativo es de aproximadamente 70 % y en el caso de las mujeres de 75 %.

Tabla 56.

Porcentaje de estudiantes que consideraron seriamente la posibilidad de quitarse la vida en los últimos 12 meses.
Distribución según sexo. 13 a 15 años. Uruguay

Sexo	Año		
	2019	2012	2006*
	% (IC)	% (IC)	% (IC)
Varones	11,4 (9,3-13,9)	6,7 (5,6-7,9)	No se preguntó
Mujeres	27,1 (24,4-29,9)	15,5 (13,1-18,1)	No se preguntó
Ambos sexos	20,1 (18,1-22,4)	11,4 (9,8-13,2)	No se preguntó

Fuente de datos: EMSE-MSP

*No se preguntó

Una proporción importante de los jóvenes que consideraron seriamente quitarse la vida hizo un plan para ello, es el 16,7 % del total de jóvenes de 13 a 17 años (y representan el 84 % de quienes consideraron seriamente quitarse la vida). Entre los varones, los que declaran haber hecho un plan representa el 94 % de quienes consideraron seriamente quitarse la vida, el guarismo entre las mujeres es de 80 %. De todos modos, son las mujeres quienes mayoritariamente hicieron un plan de cómo quitarse la vida en los últimos 12 meses previos a la encuesta.

⁸ No es posible la comparación con la EMSE 2006 porque esta pregunta no estaba incluida en el cuestionario.

Tabla 57.

Porcentaje de estudiantes que hicieron un plan de cómo se quitarían la vida en los últimos 12 meses.
Distribución por edad según sexo. Uruguay 2019

Sexo	Edad		
	13 a 15	16 a 17	13 a 17
	% (IC)	% (IC)	% (IC)
Varones	8,6 (6,5-11,1)	14,2 (11,4-17,6)	10,9 (9,0-13,2)
Mujeres	22,2 (19,6-25,0)	19,9 (16,3-24,0)	21,2 (18,8-23,8)
Ambos sexos	16,1 (14,4-18,0)	17,6 (14,9-20,7)	16,7 (15,1-18,5)

Fuente de datos: 3ª EMSE 2019-MSP

Como era de esperarse, a la luz de la evolución de la proporción de jóvenes que consideraron seriamente quitarse la vida, el porcentaje que hizo un plan de cómo quitarse la vida aumentó de manera significativa entre 2012 y 2019 (entre los jóvenes de 13 a 15 años pasó de 10,6 % a 16,1 %). En la mirada por género, el incremento registrado se explica a partir de los cambios en la situación de las mujeres, que casi duplican el guarismo entre las dos encuestas, mientras los varones se mantienen constantes.

Tabla 58.

Porcentaje de estudiantes que hicieron un plan de cómo se quitarían la vida en los últimos 12 meses.
Distribución según sexo. 13 a 15 años. Uruguay

Sexo	Año		
	2019	2012	2006*
	% (IC)	% (IC)	% (IC)
Varones	8,6 (6,5-11,1)	8,3 (6,6-10,3)	No se preguntó
Mujeres	22,2 (19,6-25,0)	12,6 (10,5-15,1)	No se preguntó
Ambos sexos	16,1 (14,4-18,0)	10,6 (8,9-12,5)	No se preguntó

Fuente de datos: EMSE-MSP

*No se preguntó

El 12,0 % de los jóvenes de 13 a 17 años intentó realmente quitarse la vida una o más veces, lo que representa el 60 % del total de quienes consideraron seriamente el hecho. Son las mujeres de 13 a 15 años quienes en mayor proporción consideraron realmente quitarse la vida una o más veces.

Tabla 59.

Porcentaje de estudiantes que intentaron realmente quitarse la vida una o más veces en los últimos 12 meses.
Distribución por edad según sexo. Uruguay 2019

Sexo	Edad		
	13 a 15	16 a 17	13 a 17
	% (IC)	% (IC)	% (IC)
Varones	9,1 (7,0-11,9)	8,7 (5,8-12,7)	8,9 (7,0-11,4)
Mujeres	16,7 (13,8-20,0)	11,0 (8,8-13,7)	14,3 (12,1-16,8)
Ambos sexos	13,4 (11,2-16,0)	10,1 (8,3-12,3)	12,0 (10,3-14,0)

Fuente de datos: 3ª EMSE 2019-MSP

En la perspectiva histórica, este indicador no registra diferencias significativas si se compara la EMSE 2019 con la EMSE 2012 (jóvenes de 13 a 15 años) a excepción de las mujeres (tal como se observa, registran un aumento significativo de casi cinco puntos porcentuales en la estimación puntual).

Tabla 60.

Porcentaje de estudiantes que intentaron realmente quitarse la vida una o más veces en los últimos 12 meses.
Distribución según sexo. 13 a 15 años. Uruguay

Sexo	Año		
	2019	2012	2006*
	% (IC)	% (IC)	% (IC)
Varones	9,1 (7,0-11,9)	7,4 (5,5-9,8)	No se preguntó
Mujeres	16,7 (13,8-20,0)	10,8 (8,6-13,6)	No se preguntó
Ambos sexos	13,4 (11,2-16,0)	9,2 (7,5-11,3)	No se preguntó

Fuente de datos: EMSE-MSP

*No se preguntó

La EMSE indaga aspectos sobre los vínculos de los jóvenes y su manera de ser. En su edición del año 2019 se observa que el 5,9 % de los jóvenes de 13 a 17 años admite no tener ningún amigo cercano. No se constatan diferencias ni por tramos etarios ni por género.

Tabla 61.

Porcentaje de estudiantes que no tienen ningún amigo cercano.
Distribución por edad según sexo. Uruguay 2019

Sexo	Edad		
	13 a 15	16 a 17	13 a 17
	% (IC)	% (IC)	% (IC)
Varones	4,8 (3,3-6,9)	7,3 (4,3-12,1)	5,8 (4,2-8,1)
Mujeres	6,3 (4,6-8,6)	5,0 (3,7-6,7)	5,8 (4,6-7,3)
Ambos sexos	5,7 (4,5-7,1)	6,1 (4,3-8,5)	5,9 (4,8-7,1)

Fuente de datos: 3ª EMSE 2019-MSP

En la evolución histórica, se registra un incremento significativo del porcentaje de estudiantes de 13 a 15 años que no tienen ningún amigo cercano (pasa de 3,7 % a 5,7 %). Sin embargo, en la apertura por género, esta situación se advierte únicamente para el caso de las mujeres.

Tabla 62.

Porcentaje de estudiantes que no tienen ningún amigo cercano.
Distribución según sexo. 13 a 15 años. Uruguay

Sexo	Año		
	2019	2012	2006
	% (IC)	% (IC)	% (IC)
Varones	4,8 (3,3-6,9)	3,3 (2,5-4,4)	3,7 (2,5-4,9)
Mujeres	6,3 (4,6-8,6)	2,1 (1,4-3,3)	2,4 (1,5-3,3)
Ambos sexos	5,7 (4,5-7,1)	2,7 (2,2-3,4)	3,0 (2,2-3,8)

Fuente de datos: EMSE-MSP

Al ser consultados sobre cómo creen que sus amigos los ven habitualmente, casi la mitad de los jóvenes de 13 a 17 años (47,6 %) respondieron “divertido-alegre” y un

15,4 % “como una persona tranquila”. Nótese que casi 1/4 de ellos (23,9 %) señala no saber cómo lo ven sus amigos. En la comparación por tramos etarios, los jóvenes de menor edad (13 a 15 años) en menor proporción creen que los ven como “una persona tranquila” y en mayor proporción no saben cómo los ven. En la mirada por género, los varones en mayor medida creen que sus amigos los ven “divertidos-alegres”, “como una persona tranquila” y “como un líder”, y las mujeres, en cambio, en mayor proporción dicen no saber cómo las ven.

Tabla 63.
¿Cómo crees que te ven tus amigos comúnmente?
Distribución por edad según sexo. Uruguay 2019

Frecuencia	Edad		
	13 a 15	16 a 17	13 a 17
	%	%	%
Varones			
Triste	1,3	1,3	1,3
Divertido, alegre	49,0	49,7	49,3
Como una persona tranquila	16,2	19,0	17,4
Como una persona nerviosa, inquieta	5,7	4,2	5,0
Como un líder	4,6	5,5	5,0
Como una persona tímida	2,3	1,4	1,9
No lo sé	20,9	19,0	20,1
Total	100,0	100,0	100,0
Mujeres			
Triste	2,5	2,8	2,6
Divertido, alegre	46,7	45,0	46,0
Como una persona tranquila	10,8	18,2	13,9
Como una persona nerviosa, inquieta	5,9	4,0	5,1
Como un líder	2,3	2,2	2,3
Como una persona tímida	2,9	3,4	3,1
No lo sé	28,8	24,5	27,0
Total	100,0	100,0	100,0

Ambos sexos			
Triste	2,0	2,1	2,0
Divertido, alegre	47,8	47,3	47,6
Como una persona tranquila	13,1	18,6	15,4
Como una persona nerviosa, inquieta	5,8	4,1	5,1
Como un líder	3,3	3,7	3,5
Como una persona tímida	2,6	2,5	2,6
No lo sé	25,3	21,9	23,9
Total	100,0	100,0	100,0

Fuente de datos: 3ª EMSE 2019-MSP

En la mirada comparada entre las tres ediciones de la EMSE, se observa que en la EMSE 2019 disminuye la proporción de jóvenes de 13 a 15 años que creen que sus amigos los ven “divertidos-alegres” y “como una persona tranquila” y aumenta, en cambio, la proporción de los que dicen no saber cómo los ven (pasa de 17,6 % en el año 2006 a 25,3 % en 2019). Esto es más evidente entre las mujeres si comparamos por género⁹.

Tabla 64.

¿Cómo crees que te ven tus amigos comúnmente?
Distribución según sexo, jóvenes de 13 a 15 años. Uruguay

Frecuencia	Año		
	2019	2012	2006
	%	%	%
Varones			
Triste	1,3	1,9	2,9
Divertido, alegre	49,0	49,9	50,0
Como una persona tranquila	16,2	18,0	18,7
Como una persona nerviosa, inquieta	5,7	3,8	6,2
Como un líder	4,6	5,0	5,2

⁹ No se cuenta con los intervalos de confianza para poder establecer si las diferencias en las estimaciones puntuales son o no estadísticamente significativas.

Como una persona tímida	2,3	1,3	1,0
No lo sé	20,9	20,0	16,1
Total	100,0	100,0	100,0
Mujeres			
Triste	2,5	2,1	2,2
Divertido, alegre	46,7	59,7	54,9
Como una persona tranquila	10,8	11,2	13,6
Como una persona nerviosa, inquieta	5,9	4,7	6,2
Como un líder	2,3	1,1	1,8
Como una persona tímida	2,9	2,3	2,7
No lo sé	28,8	18,9	18,6
Total	100,0	100,0	100,0
Ambos sexos			
Triste	2,0	2,0	2,5
Divertido, alegre	47,8	55,3	52,6
Como una persona tranquila	13,1	14,3	15,9
Como una persona nerviosa, inquieta	5,8	4,2	6,2
Como un líder	3,3	3,0	3,3
Como una persona tímida	2,6	1,9	1,9
No lo sé	25,3	19,3	17,6
Total	100,0	100,0	100,0

Fuente de datos: EMSE - MSP

Al ser consultados en la EMSE 2019, una importante mayoría de los jóvenes de 13 a 17 años se muestran conformes o muy conformes con su manera de ser (78,5 %). Sin embargo, cabe advertir que más de 1 de cada 5 jóvenes admite algún tipo de disconformidad con su forma de ser. Si bien no se constatarían diferencias significativas por tramos etarios, sí por género. Son los varones quienes en mayor medida se muestran conformes o muy conformes con su forma de ser (la diferencia va de aproximadamente 13 a 16 puntos porcentuales).

Tabla 65.

Porcentaje de estudiantes que estaban conformes o muy conformes con su manera de ser.
Distribución por edad según sexo. Uruguay 2019

Sexo	Edad		
	13 a 15	16 a 17	13 a 17
	% (IC)	% (IC)	% (IC)
Varones	86,3 (83,6-88,7)	86,3 (83,2-89,0)	86,3 (84,5-88,0)
Mujeres	70,8 (67,0-74,4)	73,7 (68,9-77,9)	72,0 (69,4-74,4)
Ambos sexos	77,7 (75,1-80,1)	79,7 (77,3-81,9)	78,5 (76,8-80,2)

Fuente de datos: 3ª EMSE 2019-MSP

En la mirada histórica, se observa una caída en el porcentaje de jóvenes de los que estaban conformes o muy conformes con su manera de ser entre 2006 y 2019 (pasa de 87,3 % en la EMSE 2006 a 77,7 % en la EMSE 2019). Esta caída es significativa entre las mujeres, donde el porcentaje disminuye casi 15 puntos porcentuales entre los años 2006 y 2019.

Tabla 66.

Porcentaje de estudiantes que estaban conformes o muy conformes con su manera de ser.
Distribución según sexo. 13 a 15 años Uruguay

Sexo	Año		
	2019	2012	2006
	% (IC)	% (IC)	% (IC)
Varones	86,3 (83,6-88,7)	92,1 (90,5-93,4)	89,4 (87,5-91,2)
Mujeres	70,8 (67,0-74,4)	86,3 (84,0-88,3)	85,6 (83,6-87,7)
Ambos sexos	77,7 (75,1-80,1)	89,0 (87,5-90,3)	87,3 (86,1-88,4)

Fuente de datos: EMSE-MSP

La EMSE incluye también preguntas que refieren a las trayectorias educativas de los jóvenes. En tal sentido, se les consulta si piensan que terminarán la enseñanza media y qué les gustaría hacer una vez que la culminen.

Casi 3/4 partes de los jóvenes de 13 a 17 años piensa que muy probablemente termine la enseñanza media. Entre los jóvenes de 13 a 15 años, son las mujeres quienes en mayor medida lo piensan.

Tabla 67.

Porcentaje de estudiantes que piensan que muy probablemente terminen el liceo.
Distribución por edad según sexo. Uruguay 2019

Sexo	Edad		
	13 a 15	16 a 17	13 a 17
	% (IC)	% (IC)	% (IC)
Varones	67,9 (64,8-70,8)	73,1 (65,8-79,3)	70,1 (66,2-73,7)
Mujeres	75,8 (73,4-78,0)	80,6 (77,8-83,1)	77,8 (75,8-79,7)
Ambos sexos	72,2 (69,9-74,4)	77,1 (73,3-80,6)	74,3 (71,8-76,6)

Fuente de datos: 3ª EMSE 2019-MSP

Mientras en la EMSE 2006 el 76,5 % de los jóvenes de 13 a 15 años pensaba que muy probablemente terminaría el liceo, en la EMSE 2019 ese porcentaje cae al 72,2 %. Únicamente en el año 2019 se constatan diferencias significativas por género.

Tabla 68.

Porcentaje de estudiantes que piensan que muy probablemente terminen el liceo.
Distribución según sexo. 13 a 15 años. Uruguay

Sexo	Año		
	2019	2012	2006*
	% (IC)	% (IC)	% (IC)
Varones	67,9 (64,8-70,8)	67,6 (63,9-71,1)	75,4 (72,4-78,4)
Mujeres	75,8 (73,4-78,0)	73,0 (69,2-76,5)	77,6 (74,9-80,2)
Ambos sexos	72,2 (69,9-74,4)	70,6 (67,2-73,7)	76,5 (74,4-78,7)

Fuente de datos: EMSE-MSP

*Definitivamente sí/Muy probablemente sí

Aproximadamente el 75 % de los jóvenes de 13 a 17 años afirma que le gustaría estudiar o estudiar y trabajar. Si se agrega el porcentaje que opina “sólo trabajar”, el porcentaje sobrepasa al 80 % de los jóvenes. En tanto, el 18,4 % haría otra cosa

o no sabe qué le gustaría. Los más jóvenes (13 a 15 años) al ser consultados sobre esto, en mayor medida no saben lo que harían o responden que harían otra cosa diferente a las planteadas. En la comparación por género, son los varones quienes con mayor frecuencia no saben lo que harían o harían otra cosa. En cambio, las mujeres con mayor frecuencia opinan que les gustaría estudiar o estudiar y trabajar (ir a la universidad y trabajar es el 46,6 % de ellas frente al 31,3 % de ellos).

Tabla 69.

Una vez que termines el liceo ¿qué te gustaría hacer principalmente?
Distribución por edad según sexo. Uruguay 2019

Frecuencia	Edad		
	13 a 15	16 a 17	13 a 17
	%	%	%
Varones			
Solo trabajar	9,1	13,0	10,8
Solo estudiar una carrera técnica	8,9	5,5	7,5
Solo estudiar en la universidad	13,0	15,7	14,2
Estudiar una carrera técnica y trabajar	12,5	11,3	12,0
Estudiar en la universidad y trabajar	27,5	36,4	31,3
Alguna otra cosa	13,6	7,9	11,2
No sé lo que haría	15,4	10,1	13,1
Total	100,0	100,0	100,0
Mujeres			
Solo trabajar	6,3	5,7	6,1
Solo estudiar una carrera técnica	4,8	5,7	5,2
Solo estudiar en la universidad	15,9	20,5	17,8
Estudiar una carrera técnica y trabajar	11,1	10,3	10,8
Estudiar en la universidad y trabajar	45,3	48,4	46,6
Alguna otra cosa	3,6	3,5	3,6
No sé lo que haría	13,0	5,8	10,0
Total	100,0	100,0	100,0
Ambos sexos			

Solo trabajar	7,5	9,0	8,1
Solo estudiar una carrera técnica	6,7	5,6	6,2
Solo estudiar en la universidad	14,7	18,3	16,2
Estudiar una carrera técnica y trabajar	11,8	10,8	11,4
Estudiar en la universidad y trabajar	37,3	42,9	39,6
Alguna otra cosa	8,0	5,5	7,0
No sé lo que haría	14,0	7,9	11,4
Total	100,0	100,0	100,0

Fuente de datos: 3ª EMSE 2019-MSP

EN SUMA

- Aproximadamente 1/6 de los adolescentes y jóvenes (16,6 %) entre 13 y 17 años admite haberse sentido solos siempre o casi siempre en algún momento de los 12 meses previos a la encuesta. No se observan diferencias significativas en las estimaciones por tramos de edad, en cambio, sí por género. Las mujeres casi triplican la prevalencia en relación con los varones.
- Más de 1 de cada 10 adolescentes manifiestan en el periodo indagado, haber estado tan preocupados por algo que les impedía dormir en la noche (11,9 %).
- Casi el 30 % de los jóvenes de entre 13 y 17 años manifestaron haberse sentido tristes o desesperados casi a diario durante dos o más semanas seguidas en algún momento de los doce meses previos a la encuesta. Son las mujeres jóvenes quienes más que duplican a los varones al respecto (39,0 % y 18,0 % respectivamente).
- Casi 8 de cada 10 jóvenes de 13 a 17 años declaran que nunca o rara vez han sentido miedo en el centro educativo, en su casa o en su barrio en algún momento de los 12 meses previos a la encuesta.
- En la EMSE 2019 se constata que aproximadamente el 20 % de los jóvenes de 13 a 17 años consideraron seriamente la posibilidad de quitarse la vida en los últimos 12 meses previos a la encuesta. No hay diferencias significativas por tramos etarios pero sí por género. Son mayoritariamente las mujeres quienes se encuentran en tal situación (en una relación de casi 2,5 a 1 en comparación con los varones).

- Una proporción importante de los jóvenes que consideraron seriamente quitarse la vida hicieron un plan para ello, son el 16,7 % del total de jóvenes de 13 a 17 años (y representan el 84 % de quienes consideraron seriamente quitarse la vida). En tanto, el 12,0 % de los jóvenes de 13 a 17 años intentaron realmente quitarse la vida una o más veces, lo que representa el 60 % del total de quienes consideraron seriamente el hecho.
- Al ser consultados sobre cómo creen que sus amigos los ven habitualmente, casi la mitad de los jóvenes de 13 a 17 años (47,6 %) respondieron “divertido-alegre” y un 15,4 % “como una persona tranquila”. Los varones en mayor medida creen que sus amigos los ven “divertidos-alegres”, “como una persona tranquila” y “como un líder” y las mujeres, en cambio, en mayor proporción dicen no saber cómo las ven.
- En la mirada histórica se observa una caída en el porcentaje de jóvenes que estaban conformes o muy conformes con su manera de ser entre 2006 y 2019 (pasa de 87,3 % en la EMSE 2006 a 77,7 % en la EMSE 2019). Esta caída es significativa entre las mujeres, donde el porcentaje disminuye casi 15 puntos porcentuales entre los años 2006 y 2019.

6.

Consumo de sustancias

La necesidad de experimentar es una característica de la adolescencia y la juventud, rebelarse contra lo establecido, sentirse inmunes ante todo. En este período se da la transición del núcleo primario de influencia (familia) a la conformación de grupos de pares, actividades sociales (previas, fiestas, bailes, espacios públicos). En definitiva, comienza una nueva etapa de aprendizaje social con mayor autonomía. Esto configura un estado de vulnerabilidad ante conductas de riesgos como, por ejemplo, el consumo de sustancias.

La serie de estudios que realiza el Observatorio Uruguayo de Drogas en esta población da cuenta de que “el contacto con algunas drogas, fundamentalmente las legales, forman parte “natural” de la vida cotidiana de los jóvenes, y a veces configuran una transgresión “formal” en el caso de alcohol y tabaco y un paso más allá en el caso de la recientemente regulada marihuana y experimental en otras sustancias. Pero en la mayoría de los casos, estos contactos están acotados temporalmente y la mayoría de ellos dejarán su consumo luego de experimentar o transitar durante un tiempo con ellas, básicamente relacionado con la curiosidad, la búsqueda de identidad o motivaciones más puramente hedonistas”¹⁰.

De todos modos y más allá de que en la mayoría de los casos estos consumos sean anecdóticos y ocasionales en el tránsito a la vida adulta (no hablamos de adicciones en esta etapa y población escolarizada), no debemos dejar de mencionar que hay riesgos y, por lo tanto, debemos minimizarlos. Lograr la abstinencia en edades tempranas es un principio deseable pero difícil de lograr a partir de los 15 años, por lo cual debemos actuar en el plano de la reducción de los daños y riesgos y particularmente en la prevención antes de esta edad, cuando los consumos no están extendidos todavía o cuando el alcance entre los adolescentes es menor.

Se trata de desmitificar el tema drogas y entender que el consumo de drogas existe y que no es un fenómeno homogéneo, permanente, que responda siempre a conductas desviadas y cuya demanda se origine siempre en una conflictividad o anomia social. Investigar y diseñar programas basados en la evidencia es la única vía posible para obtener resultados eficaces en minimizar los riesgos que tienen el consumo en esta etapa.

¹⁰ VII Encuesta Nacional en Estudiantes de Enseñanza Media sobre Consumo de Drogas y Factores Asociados.0 <https://www.gub.uy/junta-nacional-drogas/comunicacion/publicaciones/vii-encuesta-nacional-sobre-consumo-drogas-estudiantes-ensenanza-media>

Consumo de tabaco

En las dos últimas décadas la prevalencia del consumo de tabaco en la población adolescente ha tenido una caída. Esto puede apreciarse no solamente en los países de mayor desarrollo industrial sino también en la región. La prevalencia estimada en EEUU ha caído del 28 % en los años 1996-97 al 5 % en 2018 (Johnston et al, 2019). En Uruguay, a principios de la década del noventa, la cuarta parte de los adolescentes de entre 15 y 19 años se declaraba fumadores (25,3 % en 1990); diez años más tarde, eran menos de una tercera parte (29,8 % en 2001) (14). En el año 2006 (momento clave en la política para el control de tabaco en el país) se inició un franco y sostenido descenso de la prevalencia de consumo de tabaco entre los adolescentes: el porcentaje de fumadores cayó siete puntos porcentuales entre 2006 y 2009 y volvió a caer siete puntos entre 2009 y 2011. La última medición disponible (año 2018) muestra que menos de 6 de cada 100 adolescentes declaran ser fumadores en un contexto reciente en el que el ritmo de descenso parece haberse enlentecido (5,7 % en 2018) (14). En tanto, persiste entre las autoridades sanitarias la preocupación y los concomitantes esfuerzos por lograr que la prevalencia en esta población tienda a cero. Esto se debe no sólo al fin último de erradicar el problema, sino también a las particularidades y riesgos derivados del contacto con el tabaco en etapas tempranas.

La reciente aparición en el mercado de nuevas tecnologías de administración de nicotina le agrega complejidad a la problemática. La aparición del cigarrillo electrónico en los mercados europeos y norteamericanos y la rápida expansión de su consumo generó una suerte de escisión en el ámbito del control del tabaco a nivel internacional. Por un lado, algunos países como el Reino Unido han decidido incorporar esta tecnología como herramienta de reducción del daño y como vía para lograr mejoras en los niveles de cesación tabáquica. Por otro lado, la mayoría de los países que adhieren a las recomendaciones de la OMS ha tendido, en grados variables, no sólo a desalentar su uso, sino en algunos casos, a prohibir su comercialización y promoción. En este sentido, Uruguay está entre los países que prohíbe su comercialización a través de un decreto (N° 871/2009).

La EMSE es un instrumento más entre los disponibles en el país para la vigilancia epidemiológica del consumo de tabaco. La encuesta incluye un módulo que releva información sobre el consumo entre los adolescentes. A continuación se presentan indicadores de prevalencia que consideran el consumo en los últimos 12 meses y en los últimos 30 días previos a la encuesta.

La EMSE 2019 muestra que el 18,4 % de los adolescentes declara haber consumido tabaco en algún momento de los últimos 12 meses previos a la encuesta. La prevalencia es mayor entre los adolescentes con 16 o 17 años si se la compara con la registrada en los más jóvenes (13 a 15 años). Otro aspecto a destacar es la mayor prevalencia entre las mujeres. La diferencia es mayor a ocho puntos porcentuales en la adolescencia temprana (13 a 15 años).

Tabla 70.

Porcentaje de estudiantes que
consumieron tabaco* durante los últimos 12 meses.
Distribución por edad según sexo. Uruguay 2019

Sexo	Edad		
	13 a 15	16 a 17	13 a 17
	% (IC)	% (IC)	% (IC)
Varones	10,0 (7,8-12,8)	20,4 (17,0-24,3)	14,4 (12,0-17,2)
Mujeres	18,3 (14,0-23,7)	26,3 (22,4-30,8)	21,7 (18,2-25,6)
Ambos sexos	14,7 (11,5-18,5)	23,5 (20,5-26,8)	18,4 (15,7-21,4)

Fuente de datos: 3ª EMSE 2019-MSP

*cigarrillos, tabaco de armar o de mascar

Las diferencias destacadas en la prevalencia del último año previo a la encuesta, tanto según tramos etarios como según sexo, se mantienen si se toma en cuenta el consumo durante los últimos 30 días. Se estima en 13 % el total de jóvenes de 13 a 17 años que fumaron tabaco al menos un día en los últimos 30 días.

Tabla 71.

Porcentaje de estudiantes que fuman actualmente tabaco.
Distribución por edad según sexo. Uruguay 2019*

Sexo	Edad		
	13 a 15	16 a 17	13 a 17
	% (IC)	% (IC)	% (IC)
Varones	6,9 (5,1-9,2)	15,0 (12,1-18,5)	10,3 (8,4-12,5)
Mujeres	13,1 (10,1-16,9)	17,8 (14,5-21,7)	15,1 (12,5-18,1)
Ambos sexos	10,5 (8,1-13,4)	16,5 (14,0-19,3)	13,0 (10,9-15,3)

Fuente de datos: 3ª EMSE 2019-MSP
 * al menos 1 día en los 30 días anteriores a la encuesta

El 7 % de los jóvenes consumen otras formas de tabaco (pipa, tabaco de armar o de mascar, entre otros). No se registran diferencias significativas entre sexos. Únicamente en el caso de los varones se presenta diferencia en la prevalencia, que es mayor entre los adolescentes de más edad.

Tabla 72.

Porcentaje de estudiantes que actualmente consume otra forma de tabaco* (al menos 1 día en los 30 días anteriores a la encuesta).
 Distribución por edad según sexo. Uruguay 2019

Sexo	Edad		
	13 a 15	16 a 17	13 a 17
	% (IC)	% (IC)	% (IC)
Varones	4,0 (2,6-6,2)	9,5 (7,1-12,7)	6,3 (4,8-8,4)
Mujeres	6,7 (4,5-9,8)	8,3 (6,3-10,8)	7,4 (5,6-9,6)
Ambos sexos	5,6 (4,1-7,7)	8,9 (7,3-10,7)	7,0 (5,7-8,6)

Fuente de datos: 3ª EMSE 2019-MSP
 *como pipa, tabaco de armar o tabaco de mascar

No se constatan diferencias significativas por sexo para el total de los adolescentes, pero sí por tramos etarios. Son los de mayor edad (16-17 años) quienes registran la prevalencia más alta en el consumo de cualquier forma de tabaco (más de 6 puntos porcentuales por encima de sus pares más chicos). Entre los adolescentes de 13 a 15 años la prevalencia es mayor entre las mujeres (casi seis puntos porcentuales).

Tabla 73.

Porcentaje de estudiantes que actualmente consume cualquier forma de tabaco* (al menos 1 día en los 30 días anteriores a la encuesta).
Distribución por edad según sexo. Uruguay 2019

Sexo	Edad		
	13 a 15	16 a 17	13 a 17
	% (IC)	% (IC)	% (IC)
Varones	8,0 (6,0-10,5)	16,5 (13,5-19,9)	11,6 (9,6-13,8)
Mujeres	14,1 (10,7-18,3)	19,0 (15,6-23,0)	16,1 (13,3-19,5)
Ambos sexos	11,5 (8,9-14,6)	17,8 (15,2-20,8)	14,1 (11,9-16,7)

Fuente de datos: 3ª EMSE 2019-MSP

* cigarrillos, pipa, tabaco de armar o tabaco de mascar

Este indicador registra una caída importante entre la EMSE 2012 y 2006 (en el entorno de 8 puntos porcentuales). Estas diferencias se constatan por sexo y tramos etarios.

Tabla 74.

Porcentaje de estudiantes que actualmente consumen cualquier forma de tabaco* (al menos 1 día en los 30 días anteriores a la encuesta).
Distribución según sexo. 13 a 15 años. Uruguay

Sexo	Año		
	2019	2012	2006
	% (IC)	% (IC)	% (IC)
Varones	8,0 (6,0-10,5)	8,4 (6,7-10,3)	14,7 (12,1-17,3)
Mujeres	14,1 (10,7-18,3)	12,9 (11,0-15,1)	21,6 (19,0-24,2)
Ambos sexos	11,5 (8,9-14,6)	10,8 (9,2-12,5)	18,5 (16,5-20,5)

Fuente de datos: EMSE-MSP

* cigarrillos, pipa, tabaco de armar o tabaco de mascar

De acuerdo con la Encuesta Mundial de Tabaco en Adultos (GATS, Uruguay 2017), el 20,2 % de las personas de 15 a 64 años estuvieron expuestos al humo de tabaco en su hogar al menos una vez a la semana. La exposición al humo de tabaco ajeno es una de las principales preocupaciones en el campo de la salud pública. La *American Cancer Society* destaca que el humo de segunda mano puede afectar el corazón y los vasos sanguíneos y con ello, aumentar el riesgo de ataque cardíaco y accidente cerebrovascular en las personas que no fuman. La EMSE recoge información al respecto consultando a los adolescentes sobre si alguien fumó productos de tabaco en algún momento de los 30 días previos a la encuesta. Se constata que aproximadamente el 45 % de los adolescentes reporta afirmativamente (no se registran diferencias significativas por sexo ni tramos etarios).

Tabla 75.

Porcentaje de estudiantes que reportaron que alguien fumó cigarrillos u otros productos de tabaco en su casa, en los 30 días anteriores a la encuesta).
Distribución por edad según sexo. Uruguay 2019

Sexo	Edad		
	13 a 15	16 a 17	13 a 17
	% (IC)	% (IC)	% (IC)
Varones	43,3 (39,7-46,9)	46,9 (41,7-52,3)	44,8 (41,4-48,3)
Mujeres	47,2 (42,9-51,6)	43,1 (37,5-49,0)	45,5 (41,4-49,7)
Ambos sexos	45,5 (42,6-48,4)	45,1 (41,4-48,8)	45,3 (42,7-47,9)

Fuente de datos: 3ª EMSE 2019-MSP

Consumo de alcohol

De acuerdo con la OMS (informe del año 2021 sobre la salud del adolescente y el joven adulto), más de una cuarta parte de las personas de entre 15 y 19 años son consumidores actuales de alcohol. El consumo de alcohol es una práctica ampliamente extendida y legitimada a nivel social, los jóvenes están expuestos e incluso muchas veces incentivados, al consumo por su grupo de pares e incluso en el ámbito doméstico y ello desde la adolescencia temprana.

Tal como lo expresa el Soc. Franco Lacuesta, el alcohol es *“una sustancia que, a lo largo de la historia, se ha vuelto primordial y ampliamente popular dentro del tejido social, no solo por sus propiedades antisépticas o su destaque en la gastronomía, sino también por sus funciones psicotrópicas y por su empleo como elemento facilitador para la interacción social e integración cultural. En ocasiones, la ebriedad ha sido considerada como fuente de conocimiento y de inspiración en el arte, la mitología y la literatura (15).*

La EMSE incluye un módulo sobre consumo de alcohol donde se explora la edad de inicio del consumo, la frecuencia e intensidad, las formas de obtención y los contextos del consumo.

Tal como puede apreciarse en la siguiente tabla, más de la mitad de los jóvenes de entre 13 y 17 años que alguna vez bebieron más que unos pocos sorbos de alcohol, lo hicieron antes de los 14 años. Esto da cuenta del inicio temprano del consumo de esta sustancia para una buena parte de la población joven y adolescente. Ahora bien, nótese la diferencia significativa por tramos etarios: son los más jóvenes (13 a 15 años) quienes en mayor medida admiten haber consumido alcohol antes de los 14 años. Al respecto habría que considerar las implicancias que puede tener la medición del indicador tomando en cuenta que para un grupo (13 a 15 años) se está explorando una práctica presente o muy cercana en el tiempo y para otro (16 a 17 años), una práctica menos cercana en el tiempo (los más jóvenes superan en casi treinta puntos porcentuales la prevalencia de consumo antes de los 14 años). En la comparación según el género no se constatan diferencias significativas entre varones y mujeres en la prevalencia de consumo de alcohol antes de los 14 años.

Tabla 76.

Porcentaje de estudiantes que consumieron alcohol antes de los 14 años (por primera vez entre los estudiantes que alguna vez bebieron algo más que unos pocos sorbos).
Distribución por edad según sexo. Uruguay 2019

Sexo	Edad		
	13 a 15	16 a 17	13 a 17
	% (IC)	% (IC)	% (IC)
Varones	69,5 (64,5-74,0)	42,6 (37,4-47,9)	56,6 (52,0-61,2)
Mujeres	69,5 (64,7-74,0)	35,0 (30,1-40,1)	54,0 (48,6-59,3)
Ambos sexos	69,4 (65,6-73,0)	38,5 (34,3-42,9)	55,2 (50,7-59,5)

Fuente de datos: 3ª EMSE 2019-MSP

Si bien el indicador en el año 2019 no registra diferencias significativas en la comparación temporal con la EMSE 2012 (jóvenes de 13 a 15 años), sí se advierte un descenso con relación a la EMSE 2006 (más de 10 puntos porcentuales). Este descenso es algo mayor entre los varones.

Tabla 77.

Porcentaje de estudiantes que consumieron alcohol antes de los 14 años (por primera vez entre los estudiantes que alguna vez bebieron algo más que unos pocos sorbos).
Distribución según sexo. 13 a 15 años. Uruguay

Sexo	Año		
	2019	2012	2006
	% (IC)	% (IC)	% (IC)
Varones	69,5 (64,5-74,0)	76,9 (72,7-80,6)	84,9 (82,0-87,8)
Mujeres	69,5 (64,7-74,0)	69,1 (65,1-72,8)	77,8 (73,8-81,7)
Ambos sexos	69,4 (65,6-73,0)	72,7 (69,5-75,8)	81,2 (78,5-83,9)

Fuente de datos: EMSE-MSP

Más de 6 de cada 10 jóvenes de 13 a 17 años consumieron alcohol al menos una vez en los 12 meses previos a la encuesta. El porcentaje es mayor entre los jóvenes de 16 a 17 años y entre las mujeres de 13 a 15 años.

Tabla 78.

Porcentaje de estudiantes que consumieron alcohol al menos una vez, durante los últimos 12 meses. Distribución por edad según sexo. Uruguay 2019

Sexo	Edad		
	13 a 15	16 a 17	13 a 17
	% (IC)	% (IC)	% (IC)
Varones	45,7 (41,6-49,9)	71,4 (65,3-76,8)	56,6 (52,7-60,4)
Mujeres	59,8 (55,4-64,1)	72,9 (68,4-76,9)	65,3 (62,4-68,0)
Ambos sexos	53,7 (50,1-57,2)	72,2 (68,3-75,8)	61,4 (58,6-64,2)

Fuente de datos: 3ª EMSE 2019-MSP

En línea con lo anterior, se observa que el consumo de los últimos 30 días previos a la encuesta se ubica en 54,6 % del total de jóvenes de 13 a 17 años. Los guarismos son mayores entre los jóvenes de 16 a 17 años y notoriamente mayores entre las mujeres de 13 a 15 años en comparación con los varones de igual tramo etario.

Tabla 79.

Porcentaje de estudiantes que consumen alcohol en los últimos 30 días previos a la entrevista* Distribución por edad según sexo. Uruguay 2019

Sexo	Edad		
	13 a 15	16 a 17	13 a 17
	% (IC)	% (IC)	% (IC)
Varones	40,5 (35,9-45,3)	62,3 (57,2-67,2)	49,7 (45,9-53,6)
Mujeres	54,1 (49,6-58,6)	64,0 (59,4-68,4)	58,3 (55,1-61,3)
Ambos sexos	48,2 (44,4-52,1)	63,3 (59,2-67,2)	54,6 (51,6-57,5)

Fuente de datos: 3ª EMSE 2019-MSP

*al menos una bebida de alcohol al menos en los últimos 30 días

Para los jóvenes de 13 a 15 años, el consumo actual de alcohol (año 2019) ha descendido en la comparación con el año 2006 (más de 10 puntos porcentuales). Este descenso se explica por la caída en el consumo de los varones-puesto que no se registran diferencias significativas en el consumo de las mujeres-que cayó en el año 2012 en su comparación con el año 2006 pero volvió a subir en el año 2019.

Tabla 80.

Porcentaje de estudiantes que consumen alcohol
en los últimos 30 días previos a la entrevista*
Distribución según sexo. 13 a 15 años. Uruguay 2019

Sexo	Año		
	2019	2012	2006
	% (IC)	% (IC)	% (IC)
Varones	40,5 (35,9-45,3)	47,2 (43,9-50,5)	62,0 (58,4-65,6)
Mujeres	54,1 (49,6-58,6)	43,4 (40,3-46,6)	57,7 (54,5-60,9)
Ambos sexos	48,2 (44,4-52,1)	45,2 (42,8-47,7)	59,6 (57,1-62,0)

Fuente de datos: EMSE 2019-MSP

*al menos una bebida de alcohol al menos en los últimos 30 días

Entre los consumidores actuales de alcohol, más de $\frac{3}{4}$ partes consume 2 o más tragos por día (jóvenes de 13 a 17 años). Esta cifra es mayor entre los jóvenes de 16 a 17 años y no registra diferencias significativas por sexo.

Tabla 81.

Porcentaje de estudiantes que consume 2 o más tragos por día*
Distribución por edad según sexo. Uruguay 2019

Sexo	Edad		
	13 a 15	16 a 17	13 a 17
	% (IC)	% (IC)	% (IC)
Varones	65,4 (59,0-71,3)	81,8 (76,2-86,4)	73,8 (70,3-77,1)
Mujeres	72,9 (68,1-77,3)	84,0 (79,4-87,7)	77,9 (75,0-80,6)
Ambos sexos	70,1 (65,6-74,1)	83,0 (78,8-86,5)	76,2 (73,6-78,7)

Fuente de datos: 3ª EMSE 2019 – MSP

*en el día que consume alcohol entre los estudiantes que consumieron una bebida de alcohol al menos en los últimos 30 días

Si bien el consumo actual de alcohol cae en el año 2019 respecto a los años 2012 y 2006 (jóvenes de 13 a 15 años), entre los que consumen, la proporción que consume dos tragos o más diarios en cada salida, aumenta en el año 2019 (aproximadamente diez puntos porcentuales respecto al año 2006).

Tabla 82.

Porcentaje de estudiantes que consumen 2 o más tragos por día en cada salida*
Distribución según sexo. 13 a 15 años. Uruguay

Sexo	Año		
	2019	2012	2006
	% (IC)	% (IC)	% (IC)
Varones	65,4 (59,0-71,3)	54,3 (51,1-57,5)	62,2 (57,6-66,8)
Mujeres	72,9 (68,1-77,3)	57,7 (53,3-62,1)	59,2 (55,3-63,2)
Ambos sexos	70,1 (65,6-74,1)	56,1 (53,0-59,2)	60,6 (57,7-63,5)

Fuente de datos: EMSE-MSP

*en el día que consumen alcohol entre los estudiantes que consumieron una bebida de alcohol al menos en los últimos 30 días

Al ser consultados sobre las maneras de obtener el alcohol que consumen, más de 1 de cada 5 jóvenes de 13 a 17 años entre los que tomaron alcohol los últimos 30 días previos a la entrevista, señalan a sus amigos (esto es así para las tres ediciones de la EMSE). La segunda forma de obtención más frecuente es “lo conseguí en mi casa”.

Tabla 83.

Distribución porcentual de estudiantes según
formas de obtención del alcohol que consumen.
Distribución por edad y sexo. Uruguay años 2006-2012-2019

Frecuencia	Año		
	2019	2012	2006
	%	%	%
Hombres			
No tomé alcohol durante los últimos 30 días	56,3	53,4	37,8
Lo compré en un supermercado, almacén, estación de servicio, bar o a un vendedor callejero	15,0	18,5	30,2
Le di dinero a otra persona para que lo comprara por mí	3,1	2,8	2,4
Lo conseguí de mis amigos	10,0	8,6	9,6
Lo conseguí en mi casa	7,0	10,1	10,2
Lo robé	0,6	0,7	0,9
Lo conseguí de otra manera	8,0	5,9	8,9*
Total	100,0	100,0	100,0
Mujeres			
No tomé alcohol durante los últimos 30 días	44,3	57,3	41,4
Lo compré en un supermercado, almacén, estación de servicio, bar o a un vendedor callejero	19,9	14,7	18,3
Le di dinero a otra persona para que lo comprara por mí	2,6	1,2	1,0
Lo conseguí de mis amigos	11,8	11,3	11,8
Lo conseguí en mi casa	10,1	8,4	16,3
Lo robé	0,3	0,2	0,3
Lo conseguí de otra manera	10,9	7,0	10,8
Total	100,0	100,0	100,0
Ambos sexos			
No tomé alcohol durante los últimos 30 días	49,6	55,4	39,8
Lo compré en un supermercado, almacén, estación de servicio, bar o a un vendedor callejero	17,8	16,4	23,6

Le di dinero a otra persona para que lo comprara por mí	2,8	1,9	1,6
Lo conseguí de mis amigos	11,0	10,2	10,8
Lo conseguí en mi casa	8,8	9,1	13,6
Lo robé	0,4	0,4	0,6
Lo conseguí de otra manera	9,6	6,5	9,9*
Total	100,0	100,0	100,0

Fuente de datos: EMSE – MSP

*en 2006 existía la categoría “lo hice yo mismo” por lo cual para esta comparación se sumó a “lo conseguí de otra manera”

Conocer los contextos socio familiares en los que tienen lugar el vínculo de los jóvenes con el consumo de sustancias permite orientar de manera más adecuada las estrategias preventivas en el campo de la salud pública y permite contribuir a la evitación del consumo problemático de sustancias. Al ser consultados sobre la existencia de personas que consumieron bebidas alcohólicas en su casa durante los 30 días previos a la encuesta, más del 60 % de los jóvenes de 13 a 17 años respondió afirmativamente, sin diferencias significativas por tramos etarios ni por género.

Tabla 84.

Porcentaje de estudiantes que reportaron que alguien consumió una bebida alcohólica en su casa, durante los últimos 30 días.
Distribución por edad según sexo. Uruguay 2019

Sexo	Edad		
	13 a 15	16 a 17	13 a 17
	% (IC)	% (IC)	% (IC)
Varones	64,9 (60,5-69,0)	68,6 (62,6-74,1)	66,5 (63,0-69,8)
Mujeres	64,7 (61,2-67,9)	64,1 (59,3-68,5)	64,4 (61,3-67,4)
Ambos sexos	64,7 (62,0-67,3)	66,3 (62,8-69,6)	65,4 (63,0-67,7)

Fuente de datos: 3ª EMSE 2019-MSP

Con relación a la intensidad del consumo, el 40,2 % de los jóvenes de 13 a 17 años declara haberse emborrachado una o más veces en su vida¹¹. El porcentaje es

¹¹ Es un indicador subjetivo de consumo.

notoriamente más alto entre los jóvenes de 16 a 17 años (más de 15 puntos porcentuales respecto a los jóvenes de 13 a 15 años). Y es más alto entre las mujeres de 13 a 15 años en comparación con sus pares varones.

Tabla 85.

Porcentajes de estudiantes que alguna vez en su vida consumieron tanto alcohol que se emborracharon.
Distribución por edad según sexo. Uruguay 2019

Sexo	Edad		
	13 a 15	16 a 17	13 a 17
	% (IC)	% (IC)	% (IC)
Varones	24,2 (20,1-28,9)	52,6 (47,1-58,1)	36,3 (32,7-40,1)
Mujeres	33,0 (29,2-37,1)	57,3 (52,8-61,8)	43,2 (39,6-46,8)
Ambos sexos	29,3 (25,9-32,9)	55,4 (51,3-59,3)	40,2 (37,2-43,3)

Fuente de datos: 3ª EMSE 2019-MSP

En la mirada temporal no se registran cambios estadísticamente significativos entre el año 2019 y los anteriores, ni por tramos etarios ni por género, aunque sí se registró un descenso en 2012 respecto al año 2006.

Tabla 86.

Porcentaje de estudiantes que alguna vez consumieron tanto alcohol que se emborracharon* una o más veces en su vida.
Distribución según sexo. 13 a 15 años. Uruguay

Sexo	Año		
	2019	2012	2006
	% (IC)	% (IC)	% (IC)
Varones	24,2 (20,1-28,9)	24,5 (22,3-26,8)	32,6 (28,7-36,4)
Mujeres	33,0 (29,2-37,1)	24,7 (21,8-27,9)	28,8 (25,6-32,0)
Ambos sexos	29,3 (25,9-32,9)	24,7 (22,6-26,8)	30,5 (27,7-33,3)

Fuente de datos: EMSE-MSP

*tambalearse cuando uno camina, no ser capaz de hablar correctamente y vomitar son algunos signos de tener una borrachera

Poco más de 1 cada 4 jóvenes de 13 a 17 años admite haber tenido problemas una o más veces en su vida (con la familia, amigos, meterse en peleas, entre otros) como resultado de consumir alcohol. Esta situación es más prevalente entre los jóvenes de 16 a 17 años (más de 15 puntos porcentuales) y entre las mujeres de 13 a 15 años respecto a sus pares varones.

Tabla 87.

Porcentaje de estudiantes que alguna vez han tenido problemas* como resultado de consumir alcohol (una o más veces en su vida).

Distribución por edad según sexo. Uruguay 2019

Sexo	Edad		
	13 a 15	16 a 17	13 a 17
	% (IC)	% (IC)	% (IC)
Varones	15,0 (11,5-19,4)	36,1 (29,9-42,7)	24,0 (20,2-28,2)
Mujeres	22,9 (19,5-26,6)	36,6 (32,6-40,8)	28,6 (26,0-31,4)
Ambos sexos	19,6 (16,6-23,1)	36,6 (32,5-40,9)	26,8 (24,1-29,6)

Fuente de datos: 3ª EMSE 2019-MSP

*problemas con familia, amigos, faltar al liceo o meterse en peleas

Entre la EMSE 2006 y la EMSE 2019 no se constatan diferencias significativas en la estimación puntual global ni por tramos etarios (se mantiene casi idéntica, en el orden del 19,5 %). Sin embargo, esta situación se explica por un descenso significativo de la prevalencia de varones que dicen haber tenido alguna vez problemas a partir del consumo de alcohol y un aumento significativo de mujeres en igual situación (mientras ellos pasaron de 24,0 % en el año 2006 a 15,0 % en el año 2019, ellas pasaron de 16,0 % en 2006 a 22,9 % en el año 2019).

Tabla 88.

Porcentaje de estudiantes que alguna vez han tenido problemas* como resultado de consumir alcohol (una o más veces en su vida).

Distribución según sexo. 13 a 15 años Uruguay

Sexo	Año		
	2019	2012	2006
	% (IC)	% (IC)	% (IC)
Varones	15,0 (11,5-19,4)	No se preguntó	24,0 (20,4-27,6)
Mujeres	22,9 (19,5-26,6)	No se preguntó	16,0 (13,5-18,5)
Ambos sexos	19,6 (16,6-23,1)	No se preguntó	19,5 (17,3-21,8)

Fuente de datos: EMSE-MSP

*problemas con familia, amigos, faltar al liceo o meterse en peleas

Consumo de otras drogas

En esta sección se explora el consumo de otras sustancias psicotrópicas entre los adolescentes. La EMSE consulta sobre el consumo de cannabis, cocaína, éxtasis, anfetaminas, tranquilizantes, entre otras. Asimismo, explora para el caso de la marihuana, la exposición a problemas a raíz del consumo y la exposición al consumo de otras personas en el hogar.

En la EMSE 2019, el 16,2 % de los jóvenes de 13 a 17 años admite haber consumido marihuana más de una vez en los últimos 12 meses previos a la encuesta. Si bien no se registran diferencias significativas por género, sí es notoria la diferencia en la prevalencia según tramos etarios: poco más de 1 de cada 4 jóvenes de 16 a 17 años consumió marihuana en los 12 meses previos a la encuesta en comparación con menos de 1 cada 10 jóvenes de 13 a 15 años.

Tabla 89.

Porcentaje de estudiantes que consumieron marihuana
por lo menos una vez en los últimos 12 meses.
Distribución por edad según sexo. Uruguay 2019

Sexo	Edad		
	13 a 15	16 a 17	13 a 17
	% (IC)	% (IC)	% (IC)
Varones	6,6 (4,7-9,3)	26,4 (22,2-31,0)	15,0 (12,4-18,0)
Mujeres	11,5 (8,7-15,1)	24,3 (21,0-28,0)	16,9 (14,8-19,1)
Ambos sexos	9,5 (7,4-12,1)	25,2 (22,3-28,3)	16,2 (14,3-18,2)

Fuente de datos: 3ª EMSE 2019-MSP

El 5,8 % de los jóvenes de 13 a 17 años admite haberse sentido enfermos, con resaca o haber tenido problemas como resultado de consumir marihuana una o más veces en su vida. Esta situación es más notoria entre los jóvenes de 16 a 17 años. No se constatan diferencias por género.

Tabla 90.

Porcentaje de estudiantes que han tenido resaca, se han sentido enfermos, han tenido problemas* como resultado de consumir marihuana (una o más veces en su vida).
Distribución por edad según sexo. Uruguay 2019

Sexo	Edad		
	13 a 15	16 a 17	13 a 17
	% (IC)	% (IC)	% (IC)
Varones	3,1 (1,9-4,9)	8,3 (6,0-11,3)	5,3 (4,1-6,8)
Mujeres	5,1 (3,3-7,8)	7,4 (5,0-10,8)	6,1 (4,6-7,9)
Ambos sexos	4,2 (3,1-5,9)	7,8 (6,2-9,8)	5,8 (4,7-7,0)

Fuente de datos: 3ª EMSE 2019-MSP

*con su familia o amigos, han faltado al liceo o se han metido en peleas.

El 4,2 % de los jóvenes de 13 a 17 años ha consumido cocaína en algún momento de los 12 meses previos a la encuesta. En este caso no se constatan diferencias significativas por tramos etarios. Sin embargo, sí por género entre los jóvenes de 16 a 17 años (los varones más que triplican la estimación puntual registrada para las mujeres).

Tabla 91.

Porcentaje de estudiantes que
han consumido cocaína, durante los últimos 12 meses.
Distribución por edad según sexo. Uruguay 2019

Sexo	Edad		
	13 a 15	16 a 17	13 a 17
	% (IC)	% (IC)	% (IC)
Varones	3,5 (2,5-4,9)	7,8 (4,8-12,4)	5,3 (3,9-7,3)
Mujeres	3,6 (2,5-5,2)	2,1 (1,1-3,9)	3,0 (2,3-3,9)
Ambos sexos	3,6 (2,8-4,7)	4,9 (3,2-7,5)	4,2 (3,4-5,1)

Fuente de datos: 3ª EMSE 2019-MSP

El 4,4 % de los jóvenes de 13 a 17 años ha consumido alucinógenos en algún momento de los 12 meses previos a la encuesta. No se registran diferencias significativas por tramos etarios ni por género.

Tabla 92.

Porcentaje de estudiantes que
han consumido alucinógenos, durante los últimos 12 meses.
Distribución por edad según sexo. Uruguay 2019

Sexo	Edad		
	13 a 15	16 a 17	13 a 17
	% (IC)	% (IC)	% (IC)
Varones	2,8 (1,8-4,3)	6,4 (4,3-9,5)	4,3 (3,1-6,0)
Mujeres	4,3 (3,1-6,1)	4,8 (2,9-7,8)	4,5 (3,5-5,9)
Ambos sexos	3,7 (2,7-4,9)	5,5 (3,9-7,8)	4,4 (3,5-5,6)

Fuente de datos: 3ª EMSE 2019-MSP

La prevalencia del consumo de éxtasis se ubica en el entorno del 3 % en el total de los jóvenes de 13 a 17 años. Si bien no hay diferencias entre varones y mujeres de 13 a 15 años, sí es mayor en los varones de 16 a 17 años en comparación con sus pares mujeres y en comparación con sus pares varones de 13 a 15 años.

Tabla 93.

Porcentaje de estudiantes
que han consumido éxtasis, durante los últimos 12 meses.
Distribución por edad según sexo. Uruguay 2019

Sexo	Edad		
	13 a 15	16 a 17	13 a 17
	% (IC)	% (IC)	% (IC)
Varones	2,0 (1,2-3,3)	5,2 (3,7-7,3)	3,4 (2,6-4,4)
Mujeres	2,7 (1,9-3,9)	2,2 (1,5-3,3)	2,5 (1,9-3,3)
Ambos sexos	2,4 (1,7-3,4)	3,5 (2,7-4,6)	2,9 (2,4-3,4)

Fuente de datos: 3ª EMSE 2019-MSP

La prevalencia del consumo de anfetaminas o metanfetaminas se ubica en el entorno del 2 % en el total de los jóvenes de 13 a 17 años. No hay diferencias significativas entre varones y mujeres ni por tramos etarios.

Tabla 94.

Porcentaje de estudiantes
que han consumido anfetaminas o metanfetaminas, durante los últimos 12 meses.
Distribución por edad según sexo. Uruguay 2019

Sexo	Edad		
	13 a 15	16 a 17	13 a 17
	% (IC)	% (IC)	% (IC)
Varones	2,0 (1,2-3,3)	2,6 (1,5-4,4)	2,3 (1,6-3,2)
Mujeres	2,2 (1,4-3,4)	2,6 (1,5-4,4)	2,3 (1,6-3,4)
Ambos sexos	2,2 (1,5-3,1)	2,6 (1,7-3,9)	2,3 (1,8-3,0)

Fuente de datos: 3ª EMSE 2019-MSP

Las siguientes dos tablas relevan información sobre el consumo de algunas sustancias psicotrópicas en el hogar (en este caso tranquilizantes y marihuana), teniendo como informante al joven.

El 13,6 % de los jóvenes (13 a 17 años) reporta que en su casa alguien tomó tranquilizantes en algún momento de los 30 días previos a la encuesta. Esta situación es advertida en mayor medida por las mujeres (15,6 % frente a 10,8 % de varones). No se constatan diferencias por tramos etarios.

Tabla 95.

Porcentaje de estudiantes que reportan que alguien en su casa tomó tranquilizantes, durante los últimos 30 días.
Distribución por edad según sexo. Uruguay 2019

Sexo	Edad		
	13 a 15	16 a 17	13 a 17
	% (IC)	% (IC)	% (IC)
Varones	10,0 (7,9-12,5)	12,0 (8,7-16,2)	10,8 (9,4-12,5)
Mujeres	14,1 (11,2-17,6)	17,6 (14,6-20,9)	15,6 (13,2-18,2)
Ambos sexos	12,5 (10,5-14,8)	15,1(13,3-17,2)	13,6 (12,3-15,0)

Fuente de datos: 3ª EMSE 2019-MSP

El porcentaje de jóvenes (13 a 17 años) que señalan consumo de marihuana en su casa en algún momento de los 30 días previos a la encuesta es algo menor: 8,8 %. Esta situación es advertida en mayor medida por los jóvenes de 16 a 17 años.

Tabla 96.

Porcentaje de estudiantes que reportan que alguien
en su casa consumió marihuana, durante los últimos 30 días.

Distribución por edad según sexo. Uruguay 2019

Sexo	Edad		
	13 a 15	16 a 17	13 a 17
	% (IC)	% (IC)	% (IC)
Varones	5,1 (3,7-7,0)	10,0 (7,6-13,1)	7,2 (5,6-9,1)
Mujeres	8,5 (6,6-10,7)	11,7 (8,5-15,8)	9,8 (8,0-11,9)
Ambos sexos	7,0 (5,7-8,6)	11,1 (9,1-13,6)	8,8 (7,6-10,1)

Fuente de datos: 3ª EMSE 2019-MSP

EN SUMA

Tabaquismo

- El 18,4 % de los adolescentes declara haber consumido tabaco en algún momento de los últimos 12 meses previos a la encuesta. La prevalencia es mayor entre los adolescentes con 16 o 17 años si se la compara con la registrada en los más jóvenes (13 a 15 años).
- La prevalencia es mayor entre las mujeres: más de 8 puntos porcentuales en la adolescencia temprana (13 a 15 años) y casi 6 puntos porcentuales entre los adolescentes de 16 a 17 años.
- El 7 % de los jóvenes consume otras formas de tabaco (pipa, tabaco de armar o de mascar, entre otros). En el caso de los varones la prevalencia es mayor entre los adolescentes de 16 y 17 años. Entre los adolescentes de 13 a 15 años la prevalencia es mayor entre las mujeres (casi 3 puntos porcentuales).
- El consumo de otras formas de tabaco registra una caída importante entre la EMSE 2012 y 2006 (en el entorno de 8 puntos porcentuales). Estas diferencias se constatan por sexo y tramos etarios.
- Aproximadamente el 45 % de los adolescentes reporta afirmativamente sobre el consumo de productos de tabaco en su hogar en algún momento de los 30 días previos a la encuesta (no se registran diferencias significativas por sexo ni tramos etarios).

Consumo de alcohol

- Más de la mitad de los jóvenes entre 13 y 17 años que alguna vez bebieron más que unos pocos sorbos de alcohol, lo hicieron antes de los 14 años.
- Más de 6 de cada 10 jóvenes de 13 a 17 años consumieron alcohol más de una vez en los 12 meses previos a la encuesta. El porcentaje es mayor entre los jóvenes de 16 a 17 años y entre las mujeres de 13 a 15 años respecto a los varones de esta edad.
- Para los jóvenes de 13 a 15 años, el consumo actual de alcohol (año 2019) ha descendido en la comparación con el año 2006 (más de 10 puntos porcentuales). Este descenso se explica por la caída en el consumo de los varones, ya que no se registran diferencias significativas en el consumo de las mujeres, que cayó en el año 2012 en su comparación con el año 2006, pero volvió a subir en el año 2019.
- Al ser consultados sobre la existencia de personas que consumieron bebidas alcohólicas en su casa durante los 30 días previos a la encuesta, más del 60 % de los jóvenes de 13 a 17 años respondió afirmativamente
- Con relación a la intensidad del consumo, el 40,2 % de los jóvenes de 13 a 17 años declara haberse emborrachado una o más veces en su vida. El porcentaje es notoriamente más alto entre los jóvenes de 16 a 17 años (más de 15 puntos porcentuales respecto a los jóvenes de 13 a 15 años). Y es más alto entre las mujeres de 13 a 15 años en comparación con sus pares varones.

Consumo de otras drogas

- En la EMSE 2019, el 16,2 % de los jóvenes de 13 a 17 años admite haber consumido marihuana más de una vez en los últimos 12 meses previos a la encuesta.
- El 5,8 % de los jóvenes de 13 a 17 años admite haberse sentido enfermo, con resaca o haber tenido problemas como resultado de consumir marihuana una o más veces en su vida.
- El 4,2 % de los jóvenes de 13 a 17 años ha consumido cocaína en algún momento de los 12 meses previos a la encuesta.
- El 4,4 % de los jóvenes de 13 a 17 años ha consumido alucinógenos en algún momento de los 12 meses previos a la encuesta.
- La prevalencia del consumo de éxtasis se ubica en el entorno del 3 % en el total de los jóvenes de 13 a 17 años.
- La prevalencia del consumo de anfetaminas o metanfetaminas se ubica en el entorno del 2 % en el total de los jóvenes de 13 a 17 años.

- El 13,6 % de los jóvenes (13 a 17 años) reporta que en su casa alguien tomó tranquilizantes en algún momento de los 30 días previos a la encuesta. Esta situación es advertida en mayor medida por las mujeres (15,6 % frente a 10,8 % de varones).

7.

Conductas sexuales

La OMS destaca que los jóvenes y adolescentes necesitan-y es su derecho-una educación sexual integral que de cuenta de los aspectos cognitivos, emocionales, físicos y sociales de la sexualidad. Asimismo, garantizar sus derechos sexuales y reproductivos (DDSSyRR) puede disminuir el embarazo adolescente temprano no intencional, la prevalencia de enfermedades de transmisión sexual, la morbilidad y mortalidad por abortos en condiciones de riesgo y habilitar una experiencia vital sin discriminación.

En Uruguay, la Ley N°18.426 (16), establece el derecho de las personas sin distinción de sexo y edad, al respeto a sus derechos sexuales y reproductivos. Establece la obligación del Estado de brindar servicios de salud sexual y reproductiva (SSYR), realizar actividades de prevención y promoción y brindar educación sexual. Es así que dar a conocer y proteger los derechos de niños, adolescentes y adultos en materia de información y servicios de salud sexual y reproductiva es un derecho consagrado.

Una de las metas específicas del Objetivo de Desarrollo Sostenible relacionado con la salud (ODS 3) consiste en garantizar para el año 2030 el acceso universal a los servicios de salud sexual y reproductiva, incluidos los de planificación familiar, información y educación y la integración de la salud reproductiva en las estrategias y los programas nacionales de todos los países.

La EMSE consulta a los jóvenes sobre sus comportamientos sexuales, sobre el uso de preservativos y anticonceptivos y sobre educación sexual. El concepto “relaciones sexuales” no está explicitado en el cuestionario de ninguna de las ediciones de la EMSE desde el año 2006 en adelante. Por tanto, esta dimensión de la sexualidad queda sujeta al juicio y a las interpretaciones que los propios adolescentes adopten al respecto. Cabría en el futuro, explorar sobre las representaciones sociales de los adolescentes sobre las relaciones sexuales, aspecto que claramente excede la presente investigación.

Realizada esta aclaración, en las siguientes tablas se presentan algunos de los principales resultados obtenidos en la encuesta EMSE sobre esta dimensión de la sexualidad. Tal como puede apreciarse, aproximadamente el 45 % de los jóvenes de 13 a 17 años declara haber tenido relaciones sexuales alguna vez en su vida. Se destaca el hecho de que no hay diferencias significativas entre varones y mujeres. En cambio, sí son muy notorias las diferencias por tramos etarios: los jóvenes de 16 a 17 años casi duplican el porcentaje de quienes admiten haber tenido relaciones sexuales en comparación con sus pares de 13 a 15 años. Entre estos últimos, aproximadamente 3 de cada 10 admiten haber tenido la experiencia, frente a más de 6 cada 10 entre los más grandes (16 a 17 años).

Tabla 97.

Porcentaje de estudiantes que alguna vez han tenido relaciones sexuales.
Distribución por edad según sexo. Uruguay 2019

Sexo	Edad		
	13 a 15	16 a 17	13 a 17
	% (IC)	% (IC)	% (IC)
Varones	32,4 (29,2-35,8)	62,0 (57,1-66,7)	45,2 (40,8-49,7)
Mujeres	28,8 (24,6-33,4)	64,5 (59,0-69,5)	43,8 (39,5-48,2)
Ambos sexos	30,7 (27,6-33,9)	63,5 (59,1-67,7)	44,7 (40,7-48,7)

Fuente de datos: 3ª EMSE 2019-MSP

Si se observa el porcentaje de jóvenes de 13 a 15 años que admite haber tenido relaciones alguna vez en su vida a lo largo de las sucesivas ediciones de la EMSE, se constata un aumento leve pero significativo en la EMSE 2019 respecto al año 2006, pero no en comparación con la EMSE 2012. Este aumento está explicado fundamentalmente a raíz de los cambios registrados en el porcentaje de mujeres.

Tabla 98.

Porcentaje de estudiantes que alguna vez han tenido relaciones sexuales.
Distribución según sexo. 13 a 15 años. Uruguay

Sexo	Año		
	2019	2012	2006
	% (IC)	% (IC)	% (IC)
Varones	32,4 (29,2-35,8)	34,0 (31,0-37,1)	35,6 (31,9-39,3)
Mujeres	28,8 (24,6-33,4)	22,3 (19,1-25,8)	15,9 (13,4-18,3)
Ambos sexos	30,7 (27,6-33,9)	27,7 (25,0-30,6)	24,5 (21,9-27,1)

Fuente de datos: EMSE-MSP

Entre los jóvenes que admiten haber tenido relaciones sexuales alguna vez en su vida, aproximadamente $\frac{1}{4}$ de ellos sostiene que fue antes de los 14 años. Cabe señalar que la ventana temporal para que la experiencia haya ocurrido después de los 14 años es menor entre los jóvenes de 13 a 15 años, por tanto, la comparación debe realizarse con mucha cautela. Es más notoria esta situación entre los

varones, son ellos quienes en mayor medida admiten haber tenido relaciones sexuales antes de los 14 años.

Tabla 99.
Porcentaje de estudiantes
que han tenido relaciones sexuales antes de los 14 años*.
Distribución por edad según sexo. Uruguay 2019

Sexo	Edad		
	13 a 15	16 a 17	13 a 17
	% (IC)	% (IC)	% (IC)
Varones	50,1 (43,6-56,7)	20,6 (15,8-26,5)	32,0 (27,0-37,5)
Mujeres	39,2 (33,1-45,6)	9,7 (6,9-13,5)	20,5 (16,2-25,7)
Ambos sexos	44,3 (39,2-49,4)	14,6 (11,5-18,5)	25,8 (21,8-30,3)

Fuente de datos: 3ª EMSE 2019-MSP
*por primera vez entre los que han tenido relaciones sexuales

En la mirada histórica no se registran diferencias significativas entre las estimaciones de la EMSE 2019 y la EMSE 2012. Sí se advierte la persistencia de diferencias de género, en donde los varones en mayor medida admiten haber tenido relaciones sexuales antes de los 14 años.

Tabla 100.
Porcentaje de estudiantes
que han tenido relaciones sexuales antes de los 14 años*.
Distribución según sexo. 13 a 15 años. Uruguay

Sexo	Año		
	2019	2012	2006
	% (IC)	% (IC)	% (IC)
Varones	50,1 (43,6-56,7)	48,0 (43,0-53,1)	No se preguntó
Mujeres	39,2 (33,1-45,6)	31,6 (25,2-38,8)	No se preguntó
Ambos sexos	44,3 (39,2-49,4)	40,8 (35,6-46,2)	No se preguntó

Fuente de datos: EMSE-MSP
*por primera vez entre los que han tenido relaciones sexuales

Ahondando en aspectos referidos a la sexualidad de los jóvenes (13 a 17 años), entre quienes admiten haber tenido relaciones sexuales se observa que casi 1 de cada 4 declara haber tenido relaciones con dos o más personas durante su vida. No se registran diferencias significativas por género pero sí por tramos etarios. Los jóvenes de 16 a 17 años casi triplican en porcentaje a los jóvenes de 13 a 15 años.

Tabla 101.

Porcentaje de estudiantes
que han tenido relaciones sexuales con dos o más personas (durante su vida).
Distribución por edad según sexo. Uruguay 2019

Sexo	Edad		
	13 a 15	16 a 17	13 a 17
	% (IC)	% (IC)	% (IC)
Varones	16,3 (13,7-19,3)	40,7 (35,3-46,4)	26,8 (23,2-30,8)
Mujeres	12,5 (9,7-16,0)	34,8 (30,0-40,0)	21,9 (18,9-25,1)
Ambos sexos	14,4 (12,3-16,9)	37,7 (33,7-41,8)	24,3 (21,4-27,5)

Fuente de datos: 3ª EMSE 2019-MSP

*por primera vez entre los que han tenido relaciones sexuales

Cuando se toma en cuenta las tendencias en relación con este indicador, se constatan al menos tres aspectos: para el global no hay cambios significativos en el porcentaje de jóvenes de 13 a 15 años que han tenido relaciones sexuales con dos o más personas entre los años 2006 y 2019. Entre la EMSE 2012 y la EMSE 2019 hay un aumento significativo en el porcentaje de mujeres en dicha condición.

Tabla 102.

Porcentaje de estudiantes
que han tenido relaciones sexuales con dos o más personas (durante su vida).
Distribución según sexo. 13 a 15 años. Uruguay

Sexo	Año		
	2019	2012	2006
	% (IC)	% (IC)	% (IC)
Varones	16,3 (13,7-19,3)	16,0 (13,8-18,3)	24,2 (20,4-28,0)

Mujeres	12,5 (9,7-16,0)	6,9 (5,2-9,0)	5,5 (4,1-7,0)
Ambos sexos	14,4 (12,3-16,9)	11,0 (9,5-12,7)	14,0 (11,8-16,2)

Fuente de datos: EMSE-MSP

*por primera vez entre los que han tenido relaciones sexuales

Cuando se indaga sobre aspectos que tienen que ver con prácticas sexuales seguras, se consultó sobre el uso de preservativos masculinos. A propósito, entre quienes admitieron haber tenido relaciones sexuales alguna vez en su vida, la enorme mayoría (casi el 80 %) declara haber usado condones la última vez. No se registran diferencias por tramos etarios. En cambio, sí se constatan diferencias de género entre los jóvenes de 16 a 17 años: son los varones quienes mayoritariamente declaran haber usado condones en su última relación sexual.

Tabla 103.

Porcentaje de estudiantes
que usaron condón durante la última vez que tuvieron relaciones sexuales*
Distribución por edad según sexo. Uruguay 2019

Sexo	Edad		
	13 a 15	16 a 17	13 a 17
	% (IC)	% (IC)	% (IC)
Varones	87,6 (81,5-91,9)	84,7 (79,1-89,1)	85,8 (81,5-89,3)
Mujeres	79,3 (72,0-85,1)	67,8 (61,4-73,6)	72,1 (67,6-76,2)
Ambos sexos	83,4 (78,2-87,6)	75,3 (69,7-80,1)	78,4 (74,6-81,7)

Fuente de datos: 3ª EMSE 2019-MSP

*entre los estudiantes que alguna vez han tenido relaciones sexuales

En perspectiva histórica no se constatan diferencias significativas en las estimaciones de la EMSE 2006, 2012 y 2019, el porcentaje de jóvenes (13 a 15 años) que admiten haber usado condón en su última relación sexual se mantienen en el orden del 85 %.

Tabla 104.
 Porcentaje de estudiantes
 que usaron condón durante la última vez que tuvieron relaciones sexuales*
 Distribución según sexo. 13 a 15 años. Uruguay

Sexo	Año		
	2019	2012	2006**
	% (IC)	% (IC)	% (IC)
Varones	87,6 (81,5-91,9)	86,8 (82,5-90,2)	91,7 (88,3-95,2)
Mujeres	79,3 (72,0-85,1)	81,0 (74,2-86,3)	81,9 (75,1-88,7)
Ambos sexos	83,4 (78,2-87,6)	84,1 (80,9-86,9)	87,9 (84,4-91,5)

Fuente de datos: EMSE-MSP

*entre los estudiantes que alguna vez han tenido relaciones sexuales

**2006 entre los que tuvieron relaciones en el último año

El 71,3 % de los jóvenes (13 a 17 años) considera que la forma más probable para conseguir un condón es una farmacia, policlínica u hospital. Este guarismo se mantiene sin diferencias estadísticamente significativas por tramos etarios y género.

Tabla 105.
 Porcentaje de estudiantes que la forma más probable para conseguir un condón
 (preservativo/forro), sería en una farmacia, policlínica u hospital.
 Distribución por edad según sexo. Uruguay 2019

Sexo	Edad		
	13 a 15	16 a 17	13 a 17
	% (IC)	% (IC)	% (IC)
Varones	64,7 (59,5-69,6)	72,5 (67,5-77,0)	68,0 (64,4-71,4)
Mujeres	72,3 (68,3-75,9)	76,5 (71,7-80,7)	74,0 (70,9-77,0)
Ambos sexos	69,0 (65,3-72,5)	74,5 (71,1-77,6)	71,3 (68,5-74,0)

Fuente de datos: 3ª EMSE 2019-MSP

En perspectiva histórica se constatan diferencias significativas en las estimaciones de la EMSE 2019 respecto a la EMSE 2006 en el porcentaje de jóvenes (13 a 15

años) que consideran a la farmacia, policlínica u hospital como la forma más probable de conseguir un condón (pasa de 53,7 % a 69,0 %).

Tabla 106.

Porcentaje de estudiantes que la forma más probable para conseguir un condón preservativo/forro), sería en una farmacia, policlínica u hospital.

Distribución según sexo. 13 a 15 años. Uruguay

Sexo	Año		
	2019	2012	2006
	% (IC)	% (IC)	% (IC)
Varones	64,7 (59,5-69,6)	61,2 (51,1-71,3)	49,9 (46,1-53,7)
Mujeres	72,3 (68,3-75,9)	63,9 (56,3-71,5)	56,9 (53,4-60,3)
Ambos sexos	69,0 (65,3-72,5)	62,7 (55,5-69,9)	53,7 (50,9-56,5)

Fuente de datos: EMSE-MSP

Entre los jóvenes que alguna vez tuvieron relaciones sexuales, más de la mitad usaron otro método anticonceptivo diferente al condón en su última relación sexual. La proporción es más alta entre los jóvenes de 16 a 17 años en comparación con los jóvenes de 13 a 15 años. Y es mayor en las mujeres de 16 a 17 años en comparación con los varones de igual edad.

Tabla 107.

Porcentaje de estudiantes que usaron otro método anticonceptivo* sin ser condón, durante la última vez que tuvieron relaciones sexuales, entre los estudiantes que alguna vez tuvieron relaciones sexuales.

Distribución por edad según sexo. Uruguay 2019

Sexo	Edad		
	13 a 15	16 a 17	13 a 17
	% (IC)	% (IC)	% (IC)
Varones	41,7 (33,2-50,7)	47,0 (42,4-51,7)	44,9 (40,2-49,7)
Mujeres	49,7 (42,1-57,3)	62,2 (57,7-66,6)	57,6 (53,8-61,4)
Ambos sexos	46,0 (41,5-50,7)	55,4 (51,8-58,9)	51,8 (49,1-54,5)

Fuente de datos: 3ª EMSE 2019-MSP

*como la retirada (el coito interrumpido), el método del almanaque (período menstrual seguro), pastillas anticonceptivas u otros métodos.

En la comparación histórica no se registran diferencias significativas con las estimaciones del año 2012 (en la EMSE 2006 no se consultó al respecto).

Tabla 108.

Porcentaje de estudiantes que usaron otro método anticonceptivo* sin ser condón, durante la última vez que tuvieron relaciones sexuales, entre los estudiantes que alguna vez tuvieron relaciones sexuales.

Distribución según sexo. 13 a 15 años. Uruguay

Sexo	Año		
	2019	2012	2006
	% (IC)	% (IC)	% (IC)
Varones	41,7 (33,2-50,7)	44,4 (37,8-51,2)	No se preguntó
Mujeres	49,7 (42,1-57,3)	54,0 (49,2-58,7)	No se preguntó
Ambos sexos	46,0 (41,5-50,7)	48,8 (45,3-52,3)	No se preguntó

Fuente de datos: EMSE-MSP

*como la retirada (el coito interrumpido), el método del almanaque (período menstrual seguro), pastillas anticonceptivas u otros métodos.

Cuando se consulta por el uso de un método anticonceptivo durante la última relación sexual, se observa que una amplia mayoría de jóvenes manifiestan afirmativamente. Los porcentajes están por encima del 90 % y no se constatan diferencias significativas por tramos de edad ni por sexo.

Tabla 109.

Porcentaje de estudiantes que usaron un método anticonceptivo*,
durante la última vez que tuvieron relaciones sexuales
entre los estudiantes que alguna vez tuvieron relaciones sexuales.
Distribución por edad según sexo. Uruguay 2019

Sexo	Edad		
	13 a 15	16 a 17	13 a 17
	% (IC)	% (IC)	% (IC)
Varones	94,7 (88,8-97,6)	96,3 (92,3-98,2)	95,7 (92,6-97,5)
Mujeres	92,6 (85,4-96,4)	93,1 (89,9-95,4)	92,9 (90,0-95,1)
Ambos sexos	93,7 (89,6-96,3)	94,6 (92,5-96,1)	94,3 (92,7-95,5)

Fuente de datos: 3ª EMSE 2019-MSP

* condón, la retirada (el coito interrumpido), el método del almanaque (período menstrual seguro), pastillas anticonceptivas u otros métodos.

La EMSE releva información que da cuenta sobre la sexualidad como tema de conversación y de intercambio entre jóvenes y adultos en el ámbito del hogar. A propósito, en la EMSE 2019 se observa que poco más de 1/3 de los jóvenes de 13 a 17 años admite tener más confianza en sus padres para hablar sobre el tema. Si bien no se registran diferencias significativas entre varones y mujeres, sí por tramos etarios, son los jóvenes de 13 a 15 años quienes en mayor medida lo admiten en comparación con sus pares de mayor edad.

Tabla 110.

Porcentaje de estudiantes que tienen
más confianza con su padre o su madre para hablar de sexualidad.
Distribución por edad según sexo. Uruguay 2019

Sexo	Edad		
	13 a 15	16 a 17	13 a 17
	% (IC)	% (IC)	% (IC)
Varones	37,3 (32,4-42,5)	31,8 (27,1-36,9)	34,9 (31,5-38,5)
Mujeres	40,7 (37,1-44,4)	31,4 (28,0-35,0)	36,8 (34,2-39,4)
Ambos sexos	39,2 (35,8-42,6)	31,5 (28,7-34,4)	35,9 (33,8-38,1)

Fuente de datos: 3ª EMSE 2019-MSP

En la comparación histórica no se constatan diferencias significativas en el porcentaje de jóvenes de 13 a 15 años que admiten tener más confianza en sus padres para hablar sobre sexualidad.

Tabla 111.
Porcentaje de estudiantes que tienen
más confianza con su padre o su madre para hablar de sexualidad.
Distribución según sexo. 13 a 15 años. Uruguay

Sexo	Año		
	2019	2012	2006
	% (IC)	% (IC)	% (IC)
Varones	37,3 (32,4-42,5)	37,7 (27,6-47,8)	36,1 (26,0-46,2)
Mujeres	40,7 (37,1-44,4)	41,2 (33,9-48,5)	38,5 (31,2-45,8)
Ambos sexos	39,2 (35,8-42,6)	39,7 (32,9-46,5)	37,4 (30,6-44,2)

Fuente de datos: EMSE-MSP

El porcentaje de jóvenes que habla sobre temas sexuales en su hogar es algo mayor a quienes admiten tener más confianza en su padre o madre para hablar sobre sexualidad. Entre los más jóvenes (13 a 15 años) el porcentaje es mayor entre las mujeres: en el entorno del 57 % respecto a los varones que se ubican en 44 %.

Tabla 112.
Porcentaje de estudiantes que hablan sobre temas sexuales en su hogar.
Distribución por edad según sexo. Uruguay 2019

Sexo	Edad		
	13 a 15	16 a 17	13 a 17
	% (IC)	% (IC)	% (IC)
Varones	44,4 (39,8-49,1)	52,4 (46,7-58,0)	47,9 (44,7-51,0)
Mujeres	57,2 (52,2-62,0)	57,1 (51,4-62,6)	57,1 (53,9-60,3)
Ambos sexos	51,4 (47,4-55,5)	55,0 (50,7-59,2)	53,0 (50,3-55,6)

Fuente de datos: 3ª EMSE 2019-MSP

En la perspectiva histórica se advierte un cambio significativo entre 2006 y las mediciones posteriores de 2012 y 2019. Se produce una caída de aproximadamente 30 puntos porcentuales entre 2006 y 2012 mientras que no hay cambios significativos en las estimaciones puntuales de 2012 respecto a 2019.

Tabla 113.

Porcentaje de estudiantes que hablan sobre temas sexuales en su hogar.
Distribución según sexo. 13 a 15 años. Uruguay

Sexo	Año		
	2019	2012	2006
	% (IC)	% (IC)	% (IC)
Varones	44,4 (39,8-49,1)	41,5 (38,9-44,2)	77,9 (75,6-80,1)
Mujeres	57,2 (52,2-62,0)	50,1 (46,7-53,5)	81,2 (78,5-83,8)
Ambos sexos	51,4 (47,4-55,5)	46,2 (43,9-48,6)	79,7 (77,8-81,6)

Fuente de datos: EMSE - MSP

EN SUMA

- Aproximadamente el 45 % de los jóvenes de 13 a 17 años declara haber tenido relaciones sexuales alguna vez en su vida. Se destaca el hecho de que no hay diferencias significativas entre varones y mujeres. En cambio, sí son muy notorias las diferencias por tramos etarios: los jóvenes de 16 a 17 años casi duplican el porcentaje de quienes admiten haber tenido relaciones sexuales en comparación con sus pares de 13 a 15 años.
- Entre los jóvenes que admiten haber tenido relaciones sexuales alguna vez en su vida, aproximadamente $\frac{1}{4}$ de ellos sostiene que fue antes de los 14 años. Es más notoria esta situación entre los varones, son ellos quienes en mayor medida admiten haber tenido relaciones sexuales antes de los 14 años.
- Entre quienes admiten haber tenido relaciones sexuales, se observa que casi 1 de cada 4 declara haber tenido relaciones con dos o más personas durante su vida.
- Entre la EMSE 2012 y la EMSE 2019 hay una caída del porcentaje de varones y un aumento en el porcentaje de mujeres (de 13 a 15 años) que admite haber tenido relaciones sexuales con dos o más personas durante su vida.

- Entre quienes admitieron haber tenido relaciones sexuales alguna vez en su vida, la enorme mayoría (casi el 80 %) declara haber usado condones la última vez.
- Entre los jóvenes que alguna vez tuvieron relaciones sexuales, más de la mitad usaron otro método anticonceptivo diferente al condón en su última relación sexual. La proporción es más alta entre los jóvenes de 16 a 17 años en comparación con los jóvenes de 13 a 15 años. Y es mayor en las mujeres de 16 a 17 años en comparación con los varones de igual edad.
- Poco más de 1/3 de los jóvenes de 13 a 17 años admite tener más confianza en sus padres para hablar sobre sexualidad.

8.

Actividad física

Según la OMS, la actividad física es todo movimiento corporal (durante el tiempo de ocio, de trabajo o cuando una persona se desplaza de un lugar a otro) producido por los músculos esqueléticos y que implica un consumo energético. La OMS señala que el ejercicio físico moderado o intenso realizada de manera regular es importante para mejorar la salud. Entre otras cosas porque previene y controla las enfermedades cardíacas, la diabetes, la hipertensión y beneficia la salud mental. Para adolescentes y jóvenes se sugiere realizar actividades físicas aeróbicas moderadas o intensas regularmente. De acuerdo a la OMS, más de 1/4 parte de la población adulta mundial no alcanza un nivel suficiente de actividad física (1 de cada 3 mujeres y 1 de cada 4 varones) y este escenario es más evidente en los países de ingresos bajos.

En este capítulo se presenta la información de los jóvenes sobre actividad física, sedentarismo y asistencia a clases de educación física en el centro educativo.

Como puede apreciarse en la siguiente tabla, si se toma en cuenta la semana previa a la entrevista como referencia temporal, el 18 % de los jóvenes de 13 a 17 años no son físicamente activos. En líneas generales, la prevalencia de inactividad física es mayor entre las mujeres en comparación con los varones y es mayor entre los jóvenes de 16 a 17 años en comparación con sus pares de 13 a 15 años.

Tabla 114.

Porcentaje de estudiantes que no son físicamente activos*.
Distribución por edad según sexo. Uruguay 2019

Sexo	Edad		
	13 a 15	16 a 17	13 a 17
	% (IC)	% (IC)	% (IC)
Varones	11,5 (8,7-15,0)	18,5 (14,5-23,2)	14,5 (11,9-17,6)
Mujeres	17,4 (14,2-21,1)	26,2 (21,9-31,0)	21,1 (18,2-24,2)
Ambos sexos	14,6 (12,2-17,4)	22,6 (19,2-26,4)	18,0 (15,8-20,5)

Fuente de datos: 3ª EMSE 2019-MSP

*menos de 60 minutos por día en la última semana

En el otro extremo, es decir, quienes son físicamente activos 7 días a la semana, se ubican poco más de 1 de cada 10 jóvenes. La prevalencia es menor entre las mujeres en los dos grupos etarios observados, pero solamente puede decirse que

es estadísticamente significativa entre los más jóvenes (13 a 15 años) y en el total de adolescentes de 13 a 17 años.

Tabla 115.

Porcentaje de estudiantes que fueron físicamente activos* durante los 7 días de la última semana.
Distribución por edad según sexo. Uruguay 2019

Sexo	Edad		
	13 a 15	16 a 17	13 a 17
	% (IC)	% (IC)	% (IC)
Hombres	20,7 (17,2-24,7)	16,3 (12,4-21,3)	18,8 (15,7-22,4)
Mujeres	8,7 (7,0-10,7)	10,6 (7,3-15,0)	9,5 (7,7-11,6)
Ambos sexos	14,2 (12,3-16,3)	13,2 (11,0-15,9)	13,8 (12,1-15,6)

Fuente de datos: 3ª EMSE 2019-MSP

*al menos 60 minutos por día

Si se toma en cuenta los jóvenes de 13 a 15 años que fueron físicamente activos durante 7 días de la semana previa a la entrevista, no se constatan cambios significativos entre los varones en comparación con ediciones anteriores de la EMSE. Cabe señalar que para toda la serie desde el año 2006, los varones son activos en mayor proporción que las mujeres,

Tabla 116.

Porcentaje de estudiantes que fueron físicamente activos* durante los 7 días de la última semana.
Distribución según sexo. 13 a 15 años. Uruguay

Sexo	Año		
	2019	2012	2006
	% (IC)	% (IC)	% (IC)
Hombres	20,7 (17,2-24,7)	24,1 (21,5-26,8)	26,6 (23,4-29,8)
Mujeres	8,7 (7,0-10,7)	9,8 (8,3-11,6)	12,1 (10,3-13,9)
Ambos sexos	14,2 (12,3-16,3)	16,4 (14,6-18,3)	18,6 (16,8-20,4)

Fuente de datos: EMSE-MSP

*al menos 60 minutos por día

La EMSE releva información sobre escenarios de la vida cotidiana de los jóvenes que pueden estar asociados a la realización de actividad física. En tal sentido, se indaga sobre la frecuencia en que los jóvenes van y/o regresan del centro educativo caminando o en bicicleta. Si bien los factores que pueden explicar el uso de otros medios de transporte (autos, motocicletas, buses o similar) no necesariamente tienen que ver con la baja predisposición a realizar actividad física, sí pueden ser un motivo más para ello.

Tal como se aprecia en la siguiente tabla, poco más de 1 cada 3 jóvenes de 13 a 17 años, la semana previa a la entrevista no fueron ni regresaron del centro educativo caminando o en bicicleta. No se constatan diferencias significativas por tramos etarios ni por género.

Tabla 117.

Porcentaje de estudiantes que no fueron o regresaron del liceo caminando o en bicicleta, durante los 7 días de la última semana.
Distribución por edad según sexo. Uruguay 2019

Sexo	Edad		
	13 a 15	16 a 17	13 a 17
	% (IC)	% (IC)	% (IC)
Varones	32,1 (27,4-37,2)	31,9 (25,6-39,0)	32,0 (27,8-36,6)
Mujeres	33,3 (28,9-37,9)	44,4 (37,7-51,3)	37,9 (33,1-42,9)
Ambos sexos	32,8 (28,8-37,0)	38,9 (33,1-45,0)	35,3 (31,2-39,7)

Fuente de datos: 3ª EMSE 2019-MSP

En perspectiva histórica, para los jóvenes de 13 a 15 años, se aprecia un aumento significativo del porcentaje que no fue ni regresó del centro educativo caminando o en bicicleta en 2012 comparado con el año 2006 y un estancamiento entre 2012 y 2019.

Tabla 118.

Porcentaje de estudiantes que no fueron o regresaron
del liceo caminando o en bicicleta, durante los 7 días de la última semana.

Distribución según sexo. 13 a 15 años. Uruguay

Sexo	Año		
	2019	2012	2006
	% (IC)	% (IC)	% (IC)
Varones	32,1 (27,4-37,2)	31,0 (25,8-36,7)	23,3 (19,7-27,0)
Mujeres	33,3 (28,9-37,9)	34,4 (29,4-39,8)	24,8 (21,6-28,0)
Ambos sexos	32,8 (28,8-37,0)	32,8 (28,2-37,8)	24,1 (21,1-27,2)

Fuente de datos: EMSE-MSP

En la tabla siguiente se muestra el porcentaje de jóvenes que no fueron a clase de educación física durante el año lectivo. Al respecto corresponden algunas precisiones: no se releva opinión sobre la asistencia intermitente sino la inasistencia absoluta, es decir, quienes efectivamente no tuvieron clases de educación física por diferentes motivos (eximidos, no tuvieron docente, entre otros). Asimismo, cabe señalar que tampoco se pretende estimar la asistencia formal a clases de educación física, ya que entre otros aspectos, hay jóvenes que no van por estar eximidos debido a temas de salud, de distancia, laboral, entre otros. Además, para los jóvenes de segundo y tercer año de bachillerato, la asistencia a clases de educación física no es obligatoria.

Realizadas estas aclaraciones, se observa que para el conjunto de los jóvenes de 13 a 17 años, menos de 1/3 son los que no concurrieron a clase de educación física cada semana durante el año lectivo. Ahora bien, estas cifras cambian drásticamente cuando se toma en cuenta el tramo etario, mientras aproximadamente sólo 1 de cada 10 jóvenes de 13 a 15 años admite estar en esa situación, en el caso de los jóvenes de 16 a 17 años la frecuencia aumenta a más de 6 de cada 10. No se registran diferencias significativas por género.

Tabla 119.

Porcentaje de estudiantes que no fueron
a clase de educación física (cada semana durante el año).
Distribución por edad según sexo. Uruguay 2019

Sexo	Edad		
	13 a 15	16 a 17	13 a 17
	% (IC)	% (IC)	% (IC)
Varones	9,3 (7,9-11,0)	60,9 (50,5-70,3)	31,4 (24,2-39,5)
Mujeres	10,2 (8,4-12,4)	65,1 (56,6-72,7)	33,1 (26,5-40,5)
Ambos sexos	9,8 (8,6-11,1)	63,2 (55,1-70,7)	32,4 (26,0-39,6)

Fuente de datos: 3ª EMSE 2019-MSP

El porcentaje de quienes entre los jóvenes de 13 a 15 años, no fueron a clase de educación física, disminuyó de manera significativa en el año 2012 si se compara con la edición 2006 de la EMSE. En cambio, no se registran diferencias estadísticamente significativas entre 2012 y la EMSE 2019. Tampoco se constatan diferencias entre varones y mujeres ni entre grupos etarios a lo largo de los tres períodos analizados.

Tabla 120.

Porcentaje de estudiantes que no fueron
a clase de educación física (cada semana durante el año).
Distribución según sexo. 13 a 15 años. Uruguay

Sexo	Año		
	2019	2012	2006
	% (IC)	% (IC)	% (IC)
Varones	9,3 (7,9-11,0)	12 (10,3-13,7)	16,3 (14,6-18,0)
Mujeres	10,2 (8,4-12,4)	10,5 (8,3-12,7)	19,3 (17,1-21,5)
Ambos sexos	9,8 (8,6-11,1)	11,2 (9,9-12,5)	17,9 (16,6-19,2)

Fuente de datos: 3ª EMSE 2019-MSP

En el otro extremo, poco más de 1/4 de los jóvenes de 13 a 17 años concurrieron a clase de educación física tres o más veces por semana durante el año lectivo. Tal como puede deducirse a partir de las tablas anteriores, son los jóvenes de 13 a 15

años quienes fueron más asiduos a clases de educación física (la brecha entre ambas estimaciones es de aproximadamente 2,5 veces). Esto se mantiene tanto para varones como para mujeres.

Tabla 121.

Porcentaje de estudiantes que fueron a clase de educación física 3 o más días (cada semana durante el año).
Distribución por edad según sexo. Uruguay 2019

Sexo	Edad		
	13 a 15	16 a 17	13 a 17
	% (IC)	% (IC)	% (IC)
Varones	37,2 (33,3-41,2)	13,7 (10,6-17,6)	27,1 (23,7-30,9)
Mujeres	35,3 (31,0-39,9)	14,0 (10,9-17,7)	26,4 (22,8-30,4)
Ambos sexos	36,1 (32,7-39,7)	13,7 (11,4-16,4)	26,6 (23,5-30,1)

Fuente de datos: 3ª EMSE 2019-MSP

Si se analizan las tendencias históricas a partir de las ediciones 2006, 2012 y 2019 de la EMSE, se constata un aumento significativo del porcentaje de estudiantes de 13 a 15 años que fueron a clase 3 o más días cada semana durante el año lectivo en 2012 respecto al año 2006. En tanto las estimaciones se mantienen sin diferencias significativas en 2019 respecto al año 2012.

Tabla 122.

Porcentaje de estudiantes que fueron a clase de educación física 3 o más días (cada semana durante el año).
Distribución según sexo. 13 a 15 años. Uruguay

Sexo	Año		
	2019	2012	2006
	% (IC)	% (IC)	% (IC)
Varones	37,2 (33,3-41,2)	35,8 (32,3-39,3)	14,6 (11,1-18,1)
Mujeres	35,3 (31,0-39,9)	36,3 (33,0-39,6)	12,3 (9,0-15,6)
Ambos sexos	36,1 (32,7-39,7)	36,0 (33,2-38,8)	13,3 (10,5-16,1)

Fuente de datos: EMSE-MSP

Finalmente, la EMSE también consultó aspectos relacionados al sedentarismo, lo cual, junto a la inactividad física, constituyen factores de riesgo de enfermedades no transmisibles. A propósito, en la EMSE 2019 se observa que más de 6 de cada 10 jóvenes de 13 a 17 años declaran haber estado tres o más horas sentados por día (en una semana típica) cuando no estuvieron en clase ni realizando tareas escolares. No se registrarían diferencias estadísticamente significativas por tramos etarios ni por género.

Tabla 123.

Porcentaje de estudiantes que pasaron tres o más horas sentados por día*.
Distribución por edad según sexo. Uruguay 2019

Sexo	Edad		
	13 a 15	16 a 17	13 a 17
	% (IC)	% (IC)	% (IC)
Varones	63,4 (59,0-67,6)	65,5 (61,7-69,0)	64,3 (61,3-67,2)
Mujeres	60,1 (56,3-63,9)	64,0 (60,2-67,7)	61,8 (59,2-64,2)
Ambos sexos	61,5 (58,6-64,4)	64,9 (62,5-67,1)	62,9 (61,0-64,8)

Fuente de datos: 3ª EMSE 2019 – MSP

*se refiere al tiempo que se pasa generalmente sentado cuando NO está en el liceo o haciendo las tareas liceales (viendo televisión, jugando juegos en la computadora, conversando con amigos o haciendo otras cosas que exigen permanecer sentado, como por ejemplo tomar mate)

En perspectiva histórica, se constata en el año 2012 respecto al año 2006, un aumento significativo del porcentaje de jóvenes de 13 a 15 años que declaran haber pasado tres o más horas sentados por día en una semana típica. En cambio, entre el año 2012 y el año 2019 no se constatan diferencias significativas.

Tabla 124.

Porcentaje de estudiantes que pasaron tres o más horas sentados por día*.
Distribución según sexo. 13 a 15 años. Uruguay

Sexo	Año		
	2019	2012	2006
	% (IC)	% (IC)	% (IC)
Varones	63,4 (59,0-67,6)	56,3 (52,7-59,8)	47,2 (42,9-51,1)
Mujeres	60,1 (56,3-63,9)	60,1 (56,1-64,0)	54,1 (51,3-56,9)
Ambos sexos	61,5 (58,6-64,4)	58,3 (55,3-61,3)	51,0 (48,4-53,6)

Fuente de datos: EMSE-MSP

*se refiere al tiempo que se pasa generalmente sentado cuando NO está en el liceo o haciendo las tareas liceales (viendo televisión, jugando juegos en la computadora, conversando con amigos o haciendo otras cosas que exigen permanecer sentado, como por ejemplo tomar mate)

EN SUMA

- Cuando se toma en cuenta la semana previa a la entrevista como referencia temporal, el 18 % de los jóvenes de 13 a 17 años no son físicamente activos. En líneas generales, la prevalencia de inactividad física es mayor entre las mujeres en comparación con los varones y es mayor entre los jóvenes de 16 a 17 años en comparación con sus pares de 13 a 15 años.
- Entre los jóvenes de 13 a 15 años, son los varones quienes en mayor medida realizan actividad física 7 días a la semana.
- En comparación con el año 2006, hay en el año 2019 una disminución significativa del porcentaje de jóvenes que son activos físicamente los 7 días a la semana.
- Para el conjunto de los jóvenes de 13 a 17 años, menos de 1/3 son los que no concurren a clase de educación física cada semana durante el año lectivo. Estas cifras cambian drásticamente cuando se toma en cuenta el tramo etario, mientras aproximadamente sólo 1 de cada 10 jóvenes de 13 a 15 años admite estar en esa situación, en el caso de los jóvenes de 16 a 17 años la frecuencia aumenta a más de 6 de cada 10.
- Son los jóvenes de 13 a 15 años los más asiduos a clases de educación física en comparación con sus pares de 16 y 17 años. Esto se mantiene tanto para varones como para mujeres.

- Más de 6 de cada 10 jóvenes de 13 a 17 años declaran haber estado tres o más horas sentados por día (en una semana típica) cuando no estuvieron en clase ni realizando tareas escolares.

9.

Factores protectores

Esta sección se centra en aspectos que refieren al vínculo de los jóvenes con el centro educativo y con los adultos responsables de su hogar. En este sentido, se indaga sobre la inasistencia a clases sin el consentimiento de los adultos, sobre el vínculo con otros estudiantes y sobre la relación de confianza que tienen los jóvenes con sus padres o tutores.

Tal como puede apreciarse en la siguiente tabla, casi 1/3 de los jóvenes de 13 a 17 años faltó a clases sin permiso una o más veces en los 30 días previos a la entrevista. Si bien no se registrarían diferencias significativas por género, sí las hay por tramos etarios: son los jóvenes de 16 a 17 años quienes en mayor proporción faltaron a clase sin permiso (casi 13 puntos porcentuales es la diferencia en las estimaciones puntuales).

Tabla 125.

Porcentaje de estudiantes que faltaron
a clases o al liceo sin permiso (uno o más días en los últimos 30 días).
Distribución por edad según sexo. Uruguay 2019

Sexo	Edad		
	13 a 15	16 a 17	13 a 17
	% (IC)	% (IC)	% (IC)
Varones	24,5 (21,4-27,9)	37,8 (32,0-44,0)	30,2 (26,7-33,9)
Mujeres	27,9 (24,4-31,8)	40,9 (36,0-46,0)	33,4 (30,8-36,0)
Ambos sexos	26,7 (23,8-29,8)	39,5 (35,7-43,5)	32,1 (29,7-34,7)

Fuente de datos: 3ª EMSE 2019-MSP

En la tendencia histórica hay una disminución del porcentaje de jóvenes de 13 a 15 años que faltaron a clases sin permiso en el año 2012 en comparación con el año 2006. No se evidencian diferencias por tramos etarios ni género.

Tabla 126.

Porcentaje de estudiantes que faltaron
a clases o al liceo sin permiso (uno o más días en los últimos 30 días).
Distribución según sexo. 13 a 15 años. Uruguay

Sexo	Año		
	2019	2012	2006
	% (IC)	% (IC)	% (IC)
Varones	24,5 (21,4-27,9)	22,3 (19,4-25,5)	31,0 (27,9-34,0)
Mujeres	27,9 (24,4-31,8)	23,3 (21,1-25,6)	25,3 (22,2-28,5)
Ambos sexos	26,7 (23,8-29,8)	22,7 (20,7-24,9)	27,9 (25,6-30,2)

Fuente de datos: EMSE-MSP

Poniendo el foco en el vínculo que los jóvenes tienen con sus pares en el centro educativo, se observa que casi 2/3 admite que siempre o casi siempre la mayoría de los estudiantes fueron amables y les prestaron ayuda en algún momento de los 30 días previos a la entrevista. Estos guarismos se mantienen similares en aperturas por género y por tramos etarios.

Tabla 127.

Porcentaje de estudiantes que reportaron que en su liceo
casi siempre o siempre la mayoría de los estudiantes fueron amables
y les prestaron ayuda (en los últimos 30 días).
Distribución por edad según sexo. Uruguay 2019

Sexo	Edad		
	13 a 15	16 a 17	13 a 17
	% (IC)	% (IC)	% (IC)
Varones	64,9 (59,5-70,0)	68,5 (62,6-73,8)	66,4 (62,5-70,2)
Mujeres	63,1 (59,6-66,5)	60,2 (54,3-65,7)	61,9 (58,5-65,1)
Ambos sexos	63,9 (60,7-67,0)	64,0 (59,2-68,4)	63,9 (61,3-66,5)

Fuente de datos: 3ª EMSE 2019-MSP

Cuando se toma en cuenta las tres ediciones de la EMSE se advierte, para los jóvenes de 13 a 15 años, un aumento significativo en el año 2012 respecto a 2006 en el porcentaje de quienes declaran que en el centro educativo siempre o casi siempre la mayoría de sus pares fueron amables y les prestaron ayuda. Y un posterior descenso también significativo en el año 2019 en comparación con la edición 2012. Esta tendencia se observa para el total de la población y para las mujeres.

Tabla 128.

Porcentaje de estudiantes que reportaron que en su liceo
casi siempre o siempre la mayoría de los estudiantes
fueron amables y les prestaron ayuda (en los últimos 30 días).
Distribución según sexo. 13 a 15 años. Uruguay

Sexo	Año		
	2019	2012	2006
	% (IC)	% (IC)	% (IC)
Varones	64,9 (59,5-70,0)	66,2 (62,0-70,1)	56,5 (52,3-60,7)
Mujeres	63,1 (59,6-66,5)	72,4 (69,6-75,0)	65,6 (62,8-68,4)
Ambos sexos	63,9 (60,7-67,0)	69,7 (67,1-72,1)	61,5 (58,9-64,1)

Fuente de datos: EMSE-MSP

Al ser consultados sobre el control de sus padres o tutores en relación a las tareas del liceo, poco más de 1/3 admite que siempre o casi siempre existió (se indagó respecto a los 30 días previos a la entrevista). Esta situación es más frecuente entre los jóvenes de 13 a 15 años (casi 14 puntos porcentuales por encima que sus pares de mayor edad). No se registran diferencias de género al respecto.

Tabla 129.

Porcentaje de estudiantes que reportaron que sus padres o cuidadores siempre o casi siempre verificaron que hacían sus tareas del liceo (en los últimos 30 días).

Distribución por edad según sexo. Uruguay 2019

Sexo	Edad		
	13 a 15	16 a 17	13 a 17
	% (IC)	% (IC)	% (IC)
Varones	42,1 (37,9-46,4)	26,3 (22,4-30,5)	35,3 (31,9-38,9)
Mujeres	38,1 (34,4-42,0)	26,0 (22,2-30,2)	33,0 (29,9-36,4)
Ambos sexos	39,9 (37,2-42,7)	26,2 (23,4-29,2)	34,1 (31,8-36,6)

Fuente de datos: 3ª EMSE 2019-MSP

Entre los años 2006 y 2012 no se registran diferencias significativas en el porcentaje de jóvenes de 13 a 15 años que declaran que sus padres o cuidadores siempre o casi siempre verificaron que hacían sus tareas. En cambio sí se registra una disminución significativa en el porcentaje en el año 2019 en comparación con 2012 (casi 10 puntos porcentuales).

Tabla 130.

Porcentaje de estudiantes que reportaron que sus padres o cuidadores siempre o casi siempre verificaron que hacían sus tareas del liceo (en los últimos 30 días).

Distribución según sexo. 13 a 15 años. Uruguay

Sexo	Año		
	2019	2012	2006
	% (IC)	% (IC)	% (IC)
Varones	42,1 (37,9-46,4)	49,7 (47,1-52,3)	45,2 (42,6-47,8)
Mujeres	38,1 (34,4-42,0)	49,8 (46,0-53,5)	44,8 (41,0-48,6)
Ambos sexos	39,9 (37,2-42,7)	49,7 (46,9-52,5)	45,0 (42,2-47,8)

Fuente de datos: EMSE-MSP

Casi la mitad de los jóvenes de 13 a 17 años consideran que sus padres o cuidadores siempre o casi siempre comprendieron sus problemas y

preocupaciones. No hay diferencias estadísticamente significativas por género ni tramos etarios.

Tabla 131.

Porcentaje de estudiantes que reportaron que sus padres o cuidadores siempre o casi siempre comprendieron sus problemas y preocupaciones.

Distribución por edad según sexo. Uruguay 2019

Sexo	Edad		
	13 a 15	16 a 17	13 a 17
	% (IC)	% (IC)	% (IC)
Varones	54,4 (50,6-58,2)	47,5 (42,3-52,6)	51,4 (48,3-54,5)
Mujeres	48,3 (44,9-51,6)	44,7 (40,3-49,1)	46,8 (44,1-49,4)
Ambos sexos	51,0 (48,6-53,3)	45,8 (41,8-49,7)	48,7 (46,6-50,9)

Fuente de datos: 3ª EMSE 2019-MSP

La EMSE consultó sobre la percepción de los jóvenes en relación al conocimiento que tienen sus padres o cuidadores sobre lo que ellos hacen en su tiempo libre. Una mayoría de poco más de 2/3 declara que siempre o casi siempre realmente sus padres o cuidadores sabían lo que estaban haciendo en su tiempo libre. No se constatan diferencias significativas por género o tramos etarios.

Tabla 132.

Porcentaje de estudiantes que reportaron que sus padres o cuidadores siempre o casi siempre realmente sabían lo que estaban haciendo en su tiempo libre.

Distribución por edad según sexo. Uruguay 2019

Sexo	Edad		
	13 a 15	16 a 17	13 a 17
	% (IC)	% (IC)	% (IC)
Varones	70,5 (67,9-73,1)	65,3 (59,4-70,7)	68,3 (65,3-71,1)
Mujeres	65,6 (62,5-68,7)	65,4 (60,6-69,9)	65,5 (63,1-67,9)
Ambos sexos	67,7 (65,3-70,0)	65,1 (61,2-68,9)	66,6 (64,5-68,7)

Fuente de datos: 3ª EMSE 2019-MSP

Para los jóvenes de 13 a 15 años el indicador anterior se mantiene sin cambios estadísticamente significativos en 2019 respecto al año 2012. Sin embargo, sí registró un aumento significativo en el año 2012 si se compara con la medición de la EMSE 2006.

Tabla 133.

Porcentaje de estudiantes que reportaron que sus padres o cuidadores siempre o casi siempre realmente sabían lo que estaban haciendo en su tiempo libre.

Distribución según sexo. 13 a 15 años. Uruguay

Sexo	Año		
	2019	2012	2006
	% (IC)	% (IC)	% (IC)
Varones	70,5 (67,9-73,1)	69,4 (65,5-73,0)	61,8 (57,9-65,7)
Mujeres	65,6 (62,5-68,7)	74,4 (72,5-76,1)	69,6 (67,7-71,5)
Ambos sexos	67,7 (65,3-70,0)	72,0 (69,5-74,4)	66,0 (63,5-68,5)

Fuente de datos: EMSE-MSP

Por último, la EMSE relevó información respecto al conocimiento que tienen los padres o cuidadores sobre las amistades de sus hijos o menores a cargo. Cabe señalar que el dato surge de lo que opinan los propios jóvenes. Se destaca que menos del 5 % de los jóvenes declara que sus padres o cuidadores no conocen a sus amigos más cercanos. Las estimaciones se mantienen sin diferencias significativas por género y tramos etarios.

Tabla 134.

Porcentaje de estudiantes cuyos padres no conocen a sus amigos más cercanos.
Distribución por edad según sexo. Uruguay 2019

Sexo	Edad		
	13 a 15	16 a 17	13 a 17
	% (IC)	% (IC)	% (IC)
Varones	5,6 (3,9-8,0)	6,0 (3,9-9,2)	5,8 (4,3-7,8)
Mujeres	4,0 (2,7-5,9)	3,8 (2,6-5,4)	3,9 (2,9-5,2)
Ambos sexos	4,8 (3,6-6,4)	4,7 (3,6-6,2)	4,8 (3,9-5,9)

Fuente de datos: 3ª EMSE 2019 -MSP

Tomando en cuenta las tres ediciones de la EMSE, si bien se constata un aumento sistemático de la estimación puntual desde el año 2006 hasta el año 2019 (2,7 % a 4,8 %) para la población de 13 a 15 años, este aumento no es estadísticamente significativo. De hecho, no se constatan diferencias significativas ni por género ni por tramos etarios.

Tabla 135.

Porcentaje de estudiantes cuyos padres no conocen a sus amigos más cercanos.
Distribución según sexo. 13 a 15 años. Uruguay 2019

Sexo	Año		
	2019	2012	2006
	% (IC)	% (IC)	% (IC)
Varones	5,6 (3,9-8,0)	4,9 (3,2-6,6)	2,9 (2,4-3,4)
Mujeres	4,0 (2,7-5,9)	2,9 (1,6-4,2)	2,7 (1,5-3,9)
Ambos sexos	4,8 (3,6-6,4)	3,8 (2,6-5,0)	2,7 (2,9-3,4)

Fuente de datos: EMSE-MSP

EN SUMA

- Casi 1/3 de los jóvenes de 13 a 17 años faltó a clases sin permiso una o más veces en los 30 días previos a la entrevista. Son los jóvenes de 16 a 17 años quienes en mayor proporción faltaron a clase sin permiso (casi 13 puntos porcentuales es la diferencia en las estimaciones puntuales).
- Cuando se pone el foco en el vínculo que los jóvenes tienen con sus pares en el centro educativo, se observa que casi 2/3 admite que siempre o casi siempre la mayoría de los estudiantes fueron amables y les prestaron ayuda en algún momento de los 30 días previos a la entrevista.
- Al ser consultados sobre el control de sus padres o tutores en relación a las tareas del liceo, poco más de 1/3 admite que siempre o casi siempre existió. Esta situación es más frecuente entre los jóvenes de 13 a 15 años (casi 14 puntos porcentuales por encima que sus pares de mayor edad).
- Casi la mitad de los jóvenes de 13 a 17 años considera que sus padres o cuidadores siempre o casi siempre comprendieron sus problemas y preocupaciones y una mayoría de poco más de 2/3 declara que siempre o casi siempre realmente sus padres o cuidadores sabían lo que estaban haciendo en su tiempo libre.
- Menos del 5 % de los jóvenes de 13 a 17 años declara que sus padres o cuidadores no conocen a sus amigos más cercanos.

Síntesis final

10. Estado nutricional

En Uruguay aproximadamente 1/3 de los adolescentes tienen sobrepeso u obesidad. Se constata un aumento importante del indicador (más de 9 puntos porcentuales) en comparación con la EMSE 2012. Este aumento es a expensas tanto del sobrepeso como de la obesidad. Casi 4 de cada 10 adolescentes estaba tratando de perder peso. Son las mujeres en mayor medida quienes hacen el intento.

Aproximadamente el 15 % de los adolescentes no habían comido frutas en ningún día de los siete previos a la encuesta y aproximadamente el 8 % los adolescentes no comió verduras ni hortalizas durante ese mismo período. En tanto 1 de cada 4 adolescentes de 13 a 17 años consumió bebidas azucaradas de forma diaria la semana inmediatamente previa a la encuesta y un 40 % no incluye productos lácteos en su alimentación diaria.

11. Lesiones

Son los varones quienes en mayor medida declaran haber tenido una lesión grave durante los últimos 12 meses y se advierte un aumento del porcentaje de adolescentes que declara haber tenido una lesión seria o grave una o más veces en los 12 meses previos a la encuesta (pasando de aproximadamente 1 de cada 4 en el año 2006 a más de 1 cada 3 en 2019). La causa *"Fui atacado, agredido, abusado o estaba peleando con alguien"* muestra una leve tendencia a la baja, en tanto la opción *"Algo distinto causó mi lesión"* registra un aumento en cada medición desde 2006 a 2019. Casi 4 de cada 10 adolescentes declararon en el año 2019, haber sufrido una lesión grave o seria a partir de un accidente automovilístico (que incluye haber sido atropellado por un vehículo a motor).

12. Violencia

En la serie histórica se constata una disminución significativa en 2012 respecto al año 2006 y un estancamiento en 2019 respecto a 2012 en el porcentaje de adolescentes que han sido víctimas de una agresión física una o más veces. Asimismo, se advierte una disminución de la brecha de género en el fenómeno (de 10 puntos porcentuales en el año 2006 a un 1,5 en el año 2019). Aproximadamente el 7 % de los adolescentes admite haber sido obligado a tener relaciones sexuales cuando no querían. Las estimaciones no registran diferencias significativas por tramos etarios pero sí por género. Son las mujeres quienes en mayor frecuencia admiten haber sido obligadas a tener relaciones sexuales cuando no querían (más que duplican a los varones). Entre los adolescentes de 13 a 15 años, la proporción que admitió haber sido forzada a tener relaciones

sexuales se triplicó en 2019 si se compara con el dato obtenido en el año 2012. El 19 % de los adolescentes declara haber sido intimidado en el centro educativo, situación que es más frecuente entre los adolescentes de menor edad. Son las mujeres quienes en mayor medida declaran haber sido intimidadas. Aproximadamente 1/5 de los adolescentes admite haber sido intimidados por internet. Esta cifra es claramente mayor entre las mujeres (más que duplican el porcentaje de varones en tal situación).

13. Seguridad vial

Más de 1 de cada 5 adolescentes admite que nunca o rara vez usó el cinturón de seguridad cuando se transportaba en un vehículo motorizado manejado por otra persona. Las estimaciones para el año 2019 de este indicador son claramente menores en comparación con las encuestas de 2006 y 2012. En la EMSE 2019 1 de cada 4 adolescentes declara haberse subido a un vehículo motorizado (una o más veces) manejado por una persona que había consumido alcohol.

14. Salud mental

Aproximadamente 1/6 de los adolescentes y jóvenes (16,6 %) entre 13 y 17 años admite haberse sentido solos siempre o casi siempre en los últimos 12 meses previos a la encuesta. No se observan diferencias significativas en las estimaciones por tramos de edad, en cambio sí por género. Las mujeres casi triplican la prevalencia en relación con los varones. Más de 1 cada 10 adolescentes manifiesta en el periodo indagado, haber estado tan preocupados por algo que les impedía dormir en la noche (11,9 %). Casi el 30 % de los jóvenes manifestaron haberse sentido tristes o desesperados casi a diario durante dos o más semanas seguidas en algún momento de los doce meses previos a la encuesta. Son las mujeres jóvenes quienes más que duplican a los varones al respecto (39,0 % y 18,0 % respectivamente). Casi 8 de cada 10 jóvenes declaran que nunca o rara vez han sentido miedo en el centro educativo, en su casa o en su barrio en algún momento de los 12 meses previos a la encuesta.

Al ser consultados sobre cómo creen que sus amigos los ven habitualmente, casi la mitad de los jóvenes de 13 a 17 años (47,6 %) respondieron “divertido-alegre” y un 15,4 % “como una persona tranquila”. Los varones en mayor medida creen que sus amigos los ven “divertidos-alegres”, “como una persona tranquila” y “como un líder”; las mujeres en cambio, en mayor proporción dicen no saber cómo las ven. En la mirada histórica se observa una caída en el porcentaje de jóvenes que estaban conformes o muy conformes con su manera de ser entre 2006 y 2019 (pasa de 87,3 % en la EMSE 2006 a 77,7 % en la EMSE 2019). Esta caída es

significativa entre las mujeres en las que el porcentaje disminuye casi 15 puntos porcentuales entre los años 2006 y 2019.

En la EMSE 2019 se constata que aproximadamente el 20 % de los jóvenes de 13 a 17 años consideraron seriamente la posibilidad de quitarse la vida. No hay diferencias significativas por tramos etarios pero sí por género. Son mayoritariamente las mujeres quienes se encuentran en tal situación (en una relación de casi 2,5 a 1 en comparación con los varones). El 16,7 % de los jóvenes hicieron un plan para quitarse la vida (representan el 84 % de quienes consideraron seriamente quitarse la vida).

15. Consumo de tabaco

El 18,4 % de los adolescentes de 13 a 17 años declaran haber consumido tabaco en algún momento de los últimos 12 meses previos a la encuesta. La prevalencia es mayor entre las mujeres: más de 8 puntos porcentuales en la adolescencia temprana (13 a 15 años) y casi 6 puntos porcentuales entre los adolescentes de 16 a 17 años. Aproximadamente el 45 % de los adolescentes reporta afirmativamente sobre el consumo de productos de tabaco en su hogar en algún momento de los 30 días previos a la encuesta (no se registran diferencias significativas por sexo ni tramos etarios).

16. Consumo de alcohol

Más de la mitad de los jóvenes entre 13 y 17 años que alguna vez bebieron más que unos pocos sorbos de alcohol, lo hicieron antes de los 14 años. Más de 6 de cada 10 jóvenes de 13 a 17 años consumieron alcohol más de una vez en el año previo a la encuesta. Para los jóvenes de 13 a 15 años, el consumo actual de alcohol (año 2019) ha descendido en la comparación con el año 2006 (más de 10 puntos porcentuales). Este descenso se explica por la caída en el consumo de los varones, ya que no se registran diferencias significativas en el consumo de las mujeres, que cayó en el año 2012 en su comparación con el año 2006 pero volvió a subir en el año 2019. Al ser consultados sobre la existencia de personas que consumieron bebidas alcohólicas en su casa durante los 30 días previos a la encuesta, más del 60 % de los jóvenes de 13 a 17 años respondió afirmativamente. Con relación a la intensidad del consumo, el 40,2 % de los jóvenes de 13 a 17 años declara haberse emborrachado una o más veces en su vida.

17. Consumo de otras drogas

El 16,2 % de los jóvenes de 13 a 17 años admite haber consumido marihuana más de una vez en el año previo a la encuesta. El 5,8 % de los jóvenes de 13 a 17 años

admite haberse sentido enfermos, con resaca o haber tenido problemas como resultado de consumir marihuana una o más veces en su vida. La prevalencia de consumo de cocaína, alucinógenos, éxtasis, anfetaminas o metanfetaminas se ubica, para cada caso, en valores entre 2 % y 4 %.

18. Sexualidad

Aproximadamente el 45 % de los jóvenes de 13 a 17 años declara haber tenido relaciones sexuales alguna vez en su vida. Se destaca el hecho de que no hay diferencias significativas entre varones y mujeres. En cambio sí son muy notorias las diferencias por tramos etarios: los jóvenes de 16 a 17 años casi duplican el porcentaje de quienes admiten haber tenido relaciones sexuales en comparación con sus pares de 13 a 15 años. Entre los jóvenes que admiten haber tenido relaciones sexuales alguna vez en su vida, aproximadamente 1/4 de ellos sostiene que fue antes de los 14 años. Es más notoria esta situación entre los varones. Entre quienes admiten haber tenido relaciones sexuales se observa que casi 1 de cada 4 declara haber tenido relaciones con dos o más personas durante su vida. Entre la EMSE 2012 y la EMSE 2019 hay una caída del porcentaje de varones y un aumento en el porcentaje de mujeres (de 13 a 15 años) que admite haber tenido relaciones sexuales con dos o más personas durante su vida. Entre quienes admitieron haber tenido relaciones sexuales alguna vez en su vida, la enorme mayoría (casi el 80 %) declara haber usado condones la última vez. Entre los jóvenes que alguna vez tuvieron relaciones sexuales, más de la mitad usaron otro método anticonceptivo diferente al condón en su última relación sexual. Poco más de 1/3 de los jóvenes de 13 a 17 años admite tener más confianza con sus padres para hablar sobre sexualidad.

19. Actividad física

Tomando en cuenta la semana previa a la entrevista como referencia temporal, el 18 % de los jóvenes de 13 a 17 años no son físicamente activos. En líneas generales, la prevalencia de inactividad física es mayor entre las mujeres en comparación con los varones y es mayor entre los jóvenes de 16 a 17 años en comparación con sus pares de 13 a 15 años. Entre los jóvenes de 13 a 15 años, son los varones quienes en mayor medida realizan actividad física 7 días a la semana. En comparación con el año 2006, hay en el año 2019 una disminución significativa del porcentaje de jóvenes que son activos físicamente los 7 días a la semana. Para el conjunto de los jóvenes de 13 a 17 años, menos de un 1/3 son los que no concurrieron a clase de educación física cada semana durante el año lectivo. Estas cifras cambian drásticamente cuando se toma en cuenta el tramo etario, mientras

aproximadamente sólo 1 de cada 10 jóvenes de 13 a 15 años admite estar en esa situación, en el caso de los jóvenes de 16 a 17 años la frecuencia aumenta a más de 6 de cada 10. Y son más de 6 de cada 10 jóvenes de 13 a 17 años declaran haber estado tres o más horas sentados por día (en una semana típica) cuando no estuvieron en clase ni realizando tareas escolares.

20. Factores protectores

Casi 1/3 de los jóvenes de 13 a 17 años faltó a clases sin permiso una o más veces en los 30 días previos a la entrevista. Son los jóvenes de 16 a 17 años quienes en mayor proporción lo hicieron. Poniendo el foco en el vínculo que los jóvenes tienen con sus pares en el centro educativo, casi 2/3 admite que siempre o casi siempre la mayoría de los estudiantes fueron amables y les prestaron ayuda en algún momento de los 30 días previos a la entrevista. Al ser consultados sobre el control de sus padres o tutores en relación a las tareas del liceo, poco más de 1/3 admite que siempre o casi siempre existió. Casi la mitad de los jóvenes de 13 a 17 años considera que sus padres o cuidadores siempre o casi siempre comprendieron sus problemas y preocupaciones y una mayoría de poco más de dos 2/3 declara que siempre o casi siempre realmente sus padres o cuidadores sabían lo que estaban haciendo en su tiempo libre. Finalmente, menos del 5 % de los jóvenes de 13 a 17 años declara que sus padres o cuidadores no conocen a sus amigos más cercanos.

CITAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA, 2023). Información disponible en <https://www.unfpa.org/es/data/world-population-dashboard>
2. Proyecciones de población Revisión 2013, Instituto Nacional de Estadística. Información disponible en: <https://www.gub.uy/instituto-nacional-estadistica/datos-y-estadisticas/estadisticas/estimaciones-proyecciones>
3. UNICEF. Disponible en: <https://www.unicef.org/uruguay/que-es-la-adolescencia>
4. Observatorio de la Educación de la ANEP. Información disponible en: <https://observatorio.anep.edu.uy/acceso/matricula>
5. The Lancet. Worldwide trends in body-mass index, underweight, overweight, and obesity from 1975 to 2016: a pooled analysis of 2416 population-based measurement studies in 128·9 million children, adolescents, and adults.
6. Instituto Nacional de Estadística. Encuesta de Nutrición, Desarrollo Infantil y Salud. Cohorte 2018. Primera ronda [Internet]. Montevideo; 2018. Available from: <https://www.gub.uy/ministerio-desarrollo-social/comunicacion/publicaciones/primeros-resultados-encuesta-nutricion-desarrollo-infantil-salud-cohorte>
7. Evaluación del Programa de Alimentación Escolar y monitoreo del estado nutricional de los niños de escuelas públicas y privadas en Uruguay Diciembre 2019 DIEE/CODICEN - PAE/CEIP.
8. Organización Mundial de la Salud. Curso de Capacitación sobre la evaluación del crecimiento del niño. Ginebra, OMS, 2008. Información disponible en: https://www.paho.org/hq/dmdocuments/2009/Module_C_final.pdf
9. Guía Alimentaria para la Población, MSP, 2017. Disponible en: <https://www.gub.uy/ministerio-desarrollo-social/comunicacion/publicaciones/guia-alimentaria-para-la-poblacion-uruguaya>
10. Recomendaciones de Ingesta Energía y Nutrientes para la población uruguaya. Guía Alimentaria para la población uruguaya. MSP, EN-UdelaR 2020.
11. Consumo de productos ultraprocesados y procesados con exceso de nutrientes asociados con enfermedades crónicas no transmisibles y la alimentación insalubre en las Américas. (2022). Disponible en: <https://iris.paho.org/handle/10665.2/55547>

12. Información disponible en: <https://www.paho.org/es/temas/violencia-juvenil>
13. Informe disponible en: <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/adolescents-health-risks-and-solutions>
14. González Mora, F, Barbero, M. El control del tabaco en Uruguay en perspectiva histórica. CHSCV,, MSP, 2020. Disponible en: https://cardiosalud.org/wp-content/uploads/2020/02/El_control_del_tabaco_en_Uruguay_web_final.pdf
15. Monografía de grado de la Carrera de Sociología, FCS-Udelar, año 2019. Sileno en su derrotero: una mirada sobre las trayectorias de los Alcohólicos Anónimos desde una perspectiva de género.
16. Ley sobre Salud Sexual y Reproductiva. Información disponible en: <https://www.impo.com.uy/bases/leyes/18426-2008>



Dirección:
Avda. 18 de Julio 1892,
Montevideo, Uruguay.
Teléfono: 1934



msp.gub.uy